



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA

Sistema de Universidad Abierta y Educación a

Distancia

Manuscrito Recepcional

Programa de Profundización en Psicología Clínica

“Estrategias de aculturación y adaptación psicológica
en mujeres latinoamericanas radicadas en Génova,
Italia: Un análisis cualitativo”

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A:

Beatriz Guadalupe Rodríguez Vázquez

Directora: Mtra. Aura Silva Aragón

Dictaminador: Lic. Daniel Rodrigo Aguilar López



Los Reyes Iztacala Tlalnepantla, Estado de México,
diciembre 2017



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A mi tutora: Mtra. Aura Silva Aragón. Este trabajo no hubiese sido posible sin su apoyo. Desde un principio se mostró dispuesta a ayudarme y a brindarme sus consejos, estando muy de cerca y despejando cualquier duda. Gracias por compartir conmigo sus conocimientos y enriquecer mi trabajo. Ojalá hubiese más profesores como usted.

Al Sistema SUAYED, este sistema me permitió la posibilidad de cumplir con un objetivo muy importante para mí.

A todos los tutores que tuve a lo largo de la carrera, gracias por todas sus enseñanzas.

DEDICATORIAS

A mis padres, Addy y Miguel, gracias por su apoyo incondicional y por siempre estar para mí sin importar la situación. Sé que llegar hasta aquí no ha sido fácil, pero todo lo que soy se lo debo a ustedes, por eso hoy les dedico este trabajo como muestra de mi agradecimiento y cariño hacia ustedes. Espero que puedan sentirse orgullosos de mí, porque mis logros son sus logros.

A mis hermanos, Miguel y Rodrigo, ustedes, incluso sin darse cuenta me han ayudado y cuidado siempre, gracias.

A mi esposo, Lorenzo, has sido una gran motivación para la culminación de este trabajo. Con tu amor y comprensión me has alentado para llegar hasta aquí. Siempre me cuidas y me demuestras tu amor incluso con el detalle más pequeño. Gracias por hacerme crecer como persona y por la felicidad que me regalas cada día. Este trabajo es también tuyo.

A mi mejor amiga, Cynthia, por tu nobleza y amistad, que me han acompañado a lo largo de todos estos años y espero que lo sigan haciendo. Gracias porque sé que siempre puedo contar contigo, a pesar de la distancia.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
MARCO BIBLIOGRÁFICO	4
1. MIGRACIÓN	4
1.1. Una visión general	4
1.2. Estadísticas relacionadas con la migración	9
1.3. Migración en Italia	11
1.4. Migración en Génova	15
1.5. Migración femenina	17
2. PSICOLOGÍA TRANSCULTURAL	21
2.1. Acercamiento a la psicología transcultural	21
2.2. Cultura	27
2.3. Transmisión cultural	30
2.4. Personalidad y cultura	32
2.5. Comportamiento social	35
2.6. Individualismo vs Colectivismo	38
3. ACULTURACIÓN	41
3.1. Sociedades plurales	41
3.2. Identidad cultural	46
3.3. El proceso de aculturación	48
3.4. Modelos de aculturación	54
3.4.1. Modelo Unidimensional de Gordon	55
3.4.2. Modelo Bidimensional de Berry	58
3.4.3. Modelo Interactivo de Aculturación	65
3.4.4. Modelo de Identidad Social	67
4. ADAPTACIÓN PSICOLÓGICA	69
4.1. Concepto de adaptación psicológica	69
4.2. Impacto de la migración en la adaptación psicológica	70
4.3. Factores asociados a la adaptación psicológica en la migración	72
METODOLOGÍA	75
Tipo y diseño de investigación	75
<input type="checkbox"/> Participantes	77
<input type="checkbox"/> Procedimiento	78
Método de obtención de información	78
Lugar donde se llevó a cabo la entrevista a profundidad.	79
Confidencialidad y privacidad.	79

Método para el análisis de la información	80
RESULTADOS	81
DISCUSIÓN	112
CONCLUSIONES	126
REFERENCIAS	129
ANEXOS	144
Anexo 1. Guía de Entrevista a profundidad	144
Anexo 2. Consentimiento informado	147

INTRODUCCIÓN

Los desplazamientos de las personas de una población a otra han caracterizado desde siempre la historia de la humanidad y al mismo tiempo han contribuido a la formación de naciones modernas y de las culturas que las definen. Es imposible pensar en la historia de las civilizaciones y su evolución sin considerar las aportaciones de las migraciones, desde la prehistoria hasta nuestros tiempos.

Precisamente en los últimos años, hemos entrado en una era de gran movilidad, en la que las personas cruzan las fronteras en grandes números en busca de oportunidades y de una vida mejor. Sin embargo, como lo menciona Keeley (2013): “Las generalizaciones pueden ser de dudoso valor al hablar de migración. Cada migrante y cada país la experimenta en forma diferente” (p.16). Y es así, cada inmigrante atraviesa diversas fronteras en su viaje, geográficas, sociales, psicológicas, políticas, culturales, lingüísticas, entre otras. Todo esto nos lleva a preguntarnos ¿cómo se inserta la experiencia migratoria de una persona en su travesía existencial? El inmigrante tendrá que enfrentarse a una serie de cambios que de una u otra manera repercutirán en su adaptación psicosocial o ajuste a la sociedad que lo recibe.

Tal como lo mencionan Vera y Rodríguez (2009), en psicología, el concepto de cultura es útil para describir la manera en la cual la narrativa biográfica adquiere sentido a través de las relaciones con los colectivos e instituciones, las cuales cuentan con un sistema de reglas y normas de inclusión y exclusión que en diferentes épocas permiten, a través de diferentes valores, aumentar las posibilidades de supervivencia y bienestar.

Muchos psicólogos que trabajan en el campo de la psicología transcultural, que viene definida como: “el estudio científico de las variaciones en el comportamiento humano, teniendo en cuenta las formas en que el comportamiento es influenciado por el contexto

cultural” (Berry, Poortinga, Segall y Dasen 2003, p.1), han llegado a la conclusión de que hay evidencia sustancial para documentar una relación entre cultura y comportamiento, es decir, los individuos generalmente actúan de manera que corresponden a influencias y expectativas culturales. Por otro lado, la adaptación psicológica está relacionada con el bienestar experimentado como resultado del contacto cultural (Berry et al., 2003). De esto, podríamos deducir que existe un esquema complejo de continuo cambio en la forma en la que las personas afrontan su vida cuando deciden migrar a una cultura diferente de la propia.

Berry (1997) propone un modelo en el que se describen cuatro estrategias de aculturación: separación, integración, asimilación y marginalización; y estas resultan un factor importante para predecir la adaptación sociocultural y psicológica de los inmigrantes. La presente investigación se basó en este modelo para tratar de analizar las estrategias de aculturación y el grado de adaptación resultante de un par de mujeres latinoamericanas que actualmente se encuentran viviendo en la ciudad de Génova, en Italia, y así poder dar respuesta a las preguntas de investigación que se han planteado: *¿Cuáles son las estrategias de aculturación que utilizan las mujeres latinoamericanas que viven en Génova, Italia?*, *¿Cómo es la adaptación psicológica de las mujeres latinoamericanas que viven en Génova, Italia?* y, *¿Existe alguna relación entre el tipo de estrategias de aculturación y la adaptación psicológica de las mujeres latinoamericanas que viven en Génova, Italia?*

Al respecto, Italia es un país que, en la actualidad, como muchos otros países de Europa, está sufriendo cada vez más el aumento del fenómeno de la inmigración. Hablando específicamente de la ciudad de Génova, cuenta con un gran número de extranjeros de origen latinoamericano, lo que hizo viable esta investigación, ya que al contar con un número amplio

de habitantes con estas características fue posible encontrar a dos mujeres latinoamericanas que quisieron participar en este estudio.

Por otra parte, la presente investigación es de corte cualitativo, y como se mencionaba anteriormente, cada inmigrante tiene una “historia diversa que contar”, por lo que hacer uso de la entrevista a profundidad, ayudó a conocer mejor a estas mujeres y alcanzar los objetivos del presente estudio, que fueron: *identificar el tipo de estrategias de aculturación que utilizan las mujeres latinoamericanas en Génova, Italia, conocer cómo es la adaptación psicológica de las mujeres latinoamericanas radicadas en Génova, Italia, e identificar situaciones en las que las estrategias de aculturación usadas por las mujeres latinoamericanas radicadas en Génova, Italia, han repercutido en su adaptación psicológica.*

MARCO BIBLIOGRÁFICO

1. MIGRACIÓN

1.1. Una visión general

La migración es un evento tan antiguo como la propia historia. El ser humano se ha visto en la necesidad de migrar desde que tuvo que enfrentarse con la necesidad de buscar mejores oportunidades de vida, de hecho, es algo tan presente en la humanidad, que se puede decir que es parte de su naturaleza. Pero es importante no pasar por alto que la migración muchas veces es originada por problemas sociales, económicos, políticos, culturales, personales, entre otros más, problemas a los que el ser humano tiene que enfrentarse día con día.

La migración aglomera un conjunto de situaciones que originan o son originadas por los procesos de movilidad humana que tienen lugar dentro o fuera de los estados nacionales (Castillo, 2013). La palabra “migración” hace referencia al movimiento de una persona o grupo de personas de una unidad geográfica a otra a través de fronteras administrativas o políticas, que desean establecerse definitiva o temporalmente, en un lugar distinto a su lugar de origen, así lo señala la Organización Internacional para las migraciones (OIM, 2017). Al mismo tiempo la OIM también identifica situaciones que tienen que ver con las causas de la migración, como pueden ser la de los “refugiados”, los “desplazados internos” y la “fuga de cerebros”, entre otros.

Castillo (2013) también señala que en los orígenes de la migración podemos encontrar breves descripciones que facilitan una noción preliminar sobre los contextos y experiencias que motivan u obligan al abandono del hábitat, tales como la falta de oportunidades, los diferentes tipos de violencia, las catástrofes naturales o la persecución por motivos étnicos, religiosos o políticos. Como se puede ver, el fenómeno de la migración es tan amplio como

complejo, involucra el tiempo y la distancia que se recorre desde el lugar del que se parte hasta el lugar al que se arriba.

Los cambios sociales que la migración trae consigo pueden tener un impacto importante y perdurable en todos los países de acogida. Sociedades que previamente eran homogéneas, experimentan cambios y evolucionan hacia sociedades heterogéneas y multiculturales. Algunos países han sacado provecho de esto y lo han visto como correcto e incluso deseable, mientras que, en otros, se ha creado polémica y disgusto (Alonso, 2011). Por esto, sería importante considerar a las migraciones como un fenómeno global que va hacia dos direcciones, como lo señala Zúñiga (2005): por una parte, se producen y son favorecidas por el contexto de la globalización; y aunque como se ha dicho, las migraciones han acompañado al ser humano a lo largo de toda la historia, la actual configuración global del mundo les proporciona nuevas características y dimensiones; por otra parte, las condiciones adversas de diversa índole, que se unen a la búsqueda de un mejor futuro, siempre han estado detrás de los flujos migratorios. Hay que tener en cuenta que en la actualidad y en el contexto en el que se van produciendo, las migraciones son en gran parte el resultado de fuertes desigualdades en términos de desarrollo y poder entre unos países y otros.

Keeley (2013) señala que, los países desarrollados han estado recurriendo a inmigrantes para tratar de compensar las limitaciones de sus propias fuerzas de trabajo, sobre todo en áreas como tecnología de la información, atención a la salud, alimentación y agricultura. Ante esta situación, se puede decir que la migración seguirá siendo un tema importante para los gobiernos, que se ven ante la necesidad de enfrentar el desafío de diseñar e implementar políticas que aseguren que la migración no sólo beneficie a los países a los

que se dirigen los migrantes, sino también a los propios migrantes y a las naciones de las que provienen.

Pero ¿por qué la migración invita a la controversia? En parte esto se debe a que se relaciona con muchos aspectos de la vida moderna: la economía, la demografía, la política, la seguridad nacional, los asuntos sociales, la identidad nacional, la cultura, el idioma e incluso la religión. En muchos países, la preocupación por la inmigración irregular e indocumentada es legítima, aún si no siempre se entiende del todo la naturaleza del fenómeno, en especial las maneras en que los inmigrantes irregulares entran a los países. También hay una inquietud real acerca de la integración de los inmigrantes a las sociedades (Keeley, 2013).

Benamar (2009) alude que la evolución de los flujos migratorios interroga a cada país sobre el espacio que está dispuesto a otorgarles a los inmigrantes en la sociedad, así como las medidas destinadas a facilitar su integración, inserción o inclusión en el campo laboral. También, estos países deben plantearse los problemas derivados del espacio ocupado por parte del inmigrante, su modo de vida, su cultura, su salud, la práctica de su religión, su educación, su participación en la vida política y su distribución en los diferentes niveles de la sociedad.

Este mismo autor señala que el desafío de la integración consistirá en brindar a los inmigrantes, “medios verdaderos para poder participar en la vida diaria nacional”. Esto acarrea la necesidad de ofrecer a los inmigrantes tanto derechos como obligaciones comparables a cualquier otro ciudadano, tanto en su vida cultural, como social, política y económica. Por eso es conveniente que se creen “políticas públicas” y que se pongan en marcha medidas de promoción, ayuda y acompañamiento.

Al respecto, un organismo internacional que se ha preocupado por los derechos humanos de los inmigrantes ha sido la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2017), al crear la Convención Internacional sobre la protección de los derechos de todos los inmigrantes y de sus familiares, la cual entró en vigor el 1º de julio de 2003 y la cual constituye un tratado internacional exhaustivo con respecto a la protección de los derechos humanos de los trabajadores migratorios y el cual fue ratificado por más de 40 países. La convención tiene como meta proteger a los trabajadores migratorios y a sus familiares; su existencia establece normas éticas y sirve como guía y estímulo para la promoción de los derechos humanos de los migrantes en cada país.

Debido a que se encuentran involucrados múltiples factores que resultan complejos, la migración se estudia desde diversas disciplinas para tratar de entenderla de una manera mejor. Investigadores psicólogos, sociólogos, antropólogos e historiadores han realizado aportaciones mediante las cuales se ha podido determinar el impacto de la migración en la vida familiar de los migrantes. La decisión de los inmigrantes de abandonar sus países de origen, con la incertidumbre de no saber si algún día regresarán a su tierra natal, conlleva sentimientos de nostalgia, miedo, desánimo y tristeza; sin embargo, la gran mayoría emprende ese viaje cargados de ilusiones y esperanzas (Orozco, 2013).

Por otra parte, al intentar analizar el fenómeno de la inmigración, no se pueden esquivar aspectos que tocan lo más profundo e íntimo del ser humano, como sus sueños, logros, luchas, tristezas, frustraciones, angustias y, sobre todo, sus esperanzas. A esto habría que añadirle las condiciones socioculturales que se encuentran presentes de una forma particular en cada país, convirtiendo así a la inmigración en un fascinante objeto de estudio (Orozco, 2013). De hecho, existen estudios que intentan relacionar la salud mental y la

migración, analizando las consecuencias e implicaciones de los procesos migratorios en la cognición, afectividad y conducta de las personas que viven este proceso. Algunas de estas tienen que ver con respuestas fisiológicas o somatizaciones que se experimentan en situaciones de estrés, problemas familiares, ansiedad, procesos de duelo e implicaciones psicosociales en las nuevas comunidades (Tobar, 2012).

Ruiz (2012) señala que, la situación legal, social, económica, laboral y familiar, está influida y al mismo tiempo es influyente de los procesos psicosociales por los que la gran mayoría de personas inmigrantes atraviesa, ya que su condición supone afrontar diversos cambios de características tanto internas como externas. Esta condición no es estática ni homogénea para todo el colectivo, ni afecta al entorno social de la misma forma, sino que depende de diversos factores, algunos pueden ser la situación precedente al viaje, el grado de libertad con el que se ha decidido migrar, las posibilidades económicas, el hecho de tener o no pareja e hijos, el lugar de residencia de éstos, etc.

Flamtermesky (2006) menciona en una ponencia que: “las personas que deciden o que les toca migrar se ven enfrentadas a una serie de procesos psicológicos que marcan la forma como se desarrollará esta persona en su nuevo entorno. Y al mismo tiempo, encontramos que estos procesos también afectan al autóctono del país de acogida y a las personas que se quedan en el lugar de origen (familiares y amigos)”.

Realizar nuevos estudios podría ayudar a romper los esquemas que se tienen sobre el proceso de la migración, en el que muchas veces se cree que es un proceso que puede ser abordado a partir de generalidades. Hace falta rescatar al inmigrante desde su propia historia, como un individuo con sus particularidades y experiencias propias.

1.2. Estadísticas relacionadas con la migración

Algunos datos estadísticos relevantes sobre la migración internacional, de acuerdo con el último reporte del Instituto de Estudios y Divulgación sobre Migración (INEDIM, 2017), son los siguientes:

- En los últimos quince años el número de migrantes internacionales se ha incrementado rápidamente: de 173 millones en 2000 (2.8% de la población mundial), pasó a 222 millones en 2010 (3.2% de la población mundial) y a 244 millones en 2015 (3.3% de la población mundial). Del total de todos estos migrantes internacionales, casi dos tercios viven en Europa (76 millones) o en Asia (75 millones). América del Norte es la región que ocupa el tercer lugar en la recepción de migrantes internacionales (54 millones), seguida de África (21 millones), y América Latina.
- Entre 2000 y 2015, la migración positiva contribuyó al 42% del crecimiento de la población en América del Norte y 32% en Oceanía. En Europa el tamaño de la población habría caído entre 2000 y 2015 en ausencia de resultados netos migración.
- Es Estados Unidos de América, es el país que recibe al mayor número de migrantes internacionales, residiendo en este país 47 millones, este número equivale aproximadamente a una quinta parte, es decir, el 19% de todos los migrantes del mundo.
- En 2014, el número total de refugiados en el mundo se estimó en 19,5 millones. Turquía se convirtió en el mayor país de acogida de refugiados a nivel mundial, con 1,6 millones de refugiados.
- Con referente al sexo de los migrantes internacionales, las mujeres representan un poco más de la mitad de los migrantes internacionales. La proporción de mujeres

migrantes cayó del 49% en 2000 al 48% en 2015. Las mujeres migrantes superan a los hombres en Europa y Norteamérica, mientras que, en África, Asia y América Latina, predominan los migrantes hombres.

- Los datos relativos a la edad media de los migrantes internacionales a nivel mundial señalan que fue de 39 años en 2015, un ligero aumento con respecto al año 2000, cuando era de 38 años. Sin embargo, en algunas áreas importantes, los migrantes son cada vez más jóvenes. Entre 2000 y 2015, la edad media de los migrantes internacionales disminuyó en Asia, América Latina y el Caribe y Oceanía.
- En 2015, de los 244 millones de migrantes en todo el mundo, 104 millones (43 %) habían nacido en Asia. Europa fue el segundo lugar de nacimiento del mayor número de migrantes (62 millones o 25%), seguido por América Latina y el Caribe (37 millones o 15%) y África (34 millones o 14%). En 2015, la India tenía la mayor “diáspora” registrada del mundo (16 millones), seguida por México (12 millones). Otros países con grandes diásporas incluían la Federación de Rusia (11 millones), China (10 millones), Bangladesh (7 millones) y Pakistán y Ucrania (6 millones, cada uno).
- El número de inmigrantes con educación superior en países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) aumentó un 70 % en el decenio pasado y alcanzó los 27 millones en 2014-2015. Alrededor de un 30 % de todos los migrantes en la zona de la OCDE tenían un alto nivel educativo. De ellos, la quinta parte provenía de la India, China o Filipinas.
- La crisis económica ha afectado seriamente a los trabajadores migrantes, en particular a los hombres. En 2014-2015 había 7, 1 millones de desempleados nacidos en el

extranjero en países de la OCDE, lo que se corresponde con una tasa media de desempleo del 11,6 %.

- La tasa de emigración de personas muy cualificadas fue superior a la tasa total de emigración en casi todos los países de origen, lo que refleja el carácter selectivo de la migración. Uno de cada nueve titulados superiores nacidos en África residía en un país de la OCDE en 2015. Las cifras correspondientes para América Latina y el Caribe y Asia son de uno de cada 13 y uno de cada 30 respectivamente. El riesgo de “fuga de cerebros” es mayor en países con pocos habitantes y estados insulares, si bien es menor en países densamente poblados de fuera de la OCDE.

1.3.Migración en Italia

Italia se ha transformado en un país de inmigración a partir de la mitad de los años 60, aunque la llegada de ciudadanos extranjeros inicia algunas décadas antes. El “boom” económico de los años 50 y 60, había ya alimentado las primeras llegadas de extranjeros a Italia por motivos de trabajo; el crecimiento de los ingresos y las mejores condiciones de vida de los ciudadanos italianos crearon una demanda de trabajadores extranjeros para los trabajos poco cualificados, con salarios bajos comparados con los estándares italianos y que ya no eran aceptados, tanto económicamente como socialmente, por los ciudadanos italianos (Volpi, 2013).

A diferencia de los países del norte de Europa Central, donde la inmigración se ha apoyado y promovido a través de los canales oficiales de reclutamiento, en Italia es espontánea y se basa en la iniciativa individual de los inmigrantes o en el apoyo a las

pequeñas organizaciones religiosas. Esto ha alimentado la fuerte heterogeneidad de la composición de la población inmigrante (Ambrosini, 2016).

La inmigración ha afectado de manera diferente a las distintas regiones italianas, tanto en relación con la distribución territorial como la concentración de diferentes nacionalidades. La Italia Meridional por la migración marginal, la inmigración de la pobreza, o los inmigrantes irregulares ocupados en empleos estacionales o temporales. Las regiones del sur representan la puerta de entrada a los inmigrantes en Italia, que luego se trasladan a las regiones más ricas del norte y el centro (Pugliese, 2009).

En una primera fase, los inmigrantes se concentran en las grandes ciudades, donde hay más oportunidades laborales, mayores servicios, donde es más fácil encontrar asistencia y mimetizarse al interno de la red de connacionales. Sin embargo, con el paso del tiempo, el surgimiento de la irregularidad y el inicio del proceso de estabilización marcado por las reuniones familiares, la población inmigrante se dispersa en el territorio nacional. Este fenómeno ha llevado al desplazamiento de inmigrantes a pequeños centros urbanos donde, además de las oportunidades laborales, es más fácil encontrar vivienda a precios asequibles y la integración en el territorio es más factible (Calvi, 2010).

De acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística de Italia (ISTAT, 2017), la comunidad rumana es la más grande, con alrededor de 1 millón de habitantes (968,576); seguida de los albaneses y los marroquíes, ambos con casi medio millón de habitantes (482,627 y 452,424 respectivamente), mientras que China y Ucrania han ascendido a alrededor de 200 mil habitantes (209,234 y 200,730). Tomados en conjunto, estas cinco comunidades, cubren más de la mitad de la presencia inmigrante (50,6%), como sucede con los europeos en su complejo (53,4%). Los porcentajes de otros continentes son: 21,6% para

África, 16,8% para Asia, el 8,1% para América y 0,1% para Oceanía. Algunos grupos de comunidades residen principalmente en las capitales, como filipinos, peruanos y ecuatorianos. Otros, como los hindúes, los marroquíes o los albaneses, se han establecido más en las ciudades no capitales. El asentamiento es frecuente en el norte y centro, pero también lo es en el sur, representando un área privilegiada para la inserción de algunas colectividades, este es el caso de los albaneses en Puglia, los ucranianos en Campania, de los tunecinos en Sicilia y los ecuatorianos en Liguria. Roma y Milán, respectivamente con 345, 000 y otros 217,000 residentes extranjeros, son las zonas con más elevada concentración de inmigrantes, aunque estos se establecen también en pequeños pueblos.

Olivito (2016) menciona que, el número de mujeres inmigrantes en Italia ha crecido, y su papel se ha diversificado bajo el impulso de mejorar sus habilidades sociales, culturales y religiosas. Los caminos de las mujeres son principalmente dos: el primero está vinculado a la reunificación familiar, una forma protegida por convenios internacionales, y el segundo está vinculado al empleo directo, oportunidad regulada por las leyes nacionales y el mercado de trabajo. Esta evolución ha sido en gran medida un remedio para las familias desfavorecidas, que están muy perjudicadas por el crecimiento de sus hijos.

La inmigración es, por lo tanto, una realidad cada vez más intrínseca de Italia. Estos nuevos ciudadanos han pagado la crisis más seriamente y son varios de cientos de miles de permisos de residencia no renovados, lo que significa un retorno (a menudo con fuerza) a casa o vivir como clandestinos. Ante esta situación, la mitad de la población italiana cree, por error, que los extranjeros cuestan más de lo que producen y no tienen una actitud positiva hacia ellos (Tori, 2014).

Para Ambrosini (2016), una parte de los italianos argumenta que en la sociedad italiana es aceptable tener una presencia multiétnica pero no multicultural, y mucho menos intercultural, lo que implicaría intercambios, entrelazamientos y fusiones, preservando al mismo tiempo la "pureza" de su tradición. Se trata de enfrentarse a una revisión de la filosofía de los inmigrantes como "trabajadores invitados", que Alemania superó definitivamente ya desde hace muchos años punteando a la integración. Sólo la integración (aunque en la actualidad en la sombra, como resultado de la insistencia de seguridad excesiva), puede ayudar a entender lo que está pasando y lo que va a suceder en el futuro.

Los inmigrantes han percibido este enfoque restrictivo y, como se desprende de algunas investigaciones, como lo señala Tori (2014), han resumido su acogida en Italia con dos conceptos: "permiso de residencia" (provisionalidad) y "racismo" (aversión). De hecho, sólo hasta que se le haya reconocido al ciudadano extranjero la igualdad de oportunidades en materia de hogar, trabajo, educación, salud y participación política se estará hablando realmente de una inserción digna, superando así el modelo de integración subalterno funcional-utilitario, el cual sólo canaliza a los inmigrantes a ciertos segmentos y se les asigna funciones menos gratificantes.

Sería necesario identificar estrategias de intervención apropiadas que reduzcan las desventajas a los que se enfrentan los extranjeros en Italia, dejando atrás los conflictos que surgen de esto, promoviendo también la aparición progresiva de un espacio social y jurídicamente pleno y compartido. Serían necesarias estrategias visionarias y opciones audaces por parte de los que están a cargo de la toma de decisiones públicas y también de comportamientos más coherentes por parte de los ciudadanos. En definitiva, hace falta el compromiso común de construir espacios y momentos de intercambio que inequívocamente

reúnan a italianos e inmigrantes en torno al objetivo del progreso común en el país: éste será el mejor antídoto contra la exclusión y la pobreza (Tori, 2014).

1.4.Migración en Génova

En el decenio 1985-1995, Liguria (región a la que pertenece la ciudad de Génova), fue una de las principales zonas de llegada de los migrantes, principalmente de los países del Magreb. Esta peculiaridad se debió principalmente a la posición geográfica de la región, fronteriza con Francia, y precisamente al puerto de Génova, que fue por mucho tiempo, una meta para los inmigrantes del norte de África (Arvati, 2012).

Por otra parte, sobre todo hasta la segunda mitad de los años ochenta, debido a las oportunidades de empleo (especialmente en el área urbana genovesa), el territorio de Liguria también constituyó una etapa intermedia de proyectos migratorios. Aunque la situación económica a escala regional ha registrado un sufrimiento considerable desde los años 80 (como la crisis emblemática que azotó el puerto de Génova), la inmigración al territorio de Liguria presenta los rasgos típicos de un asentamiento estructural (Pagnotta, 2011).

De acuerdo con el ISTAT (2016) a finales de 2016, los extranjeros que residen en la región son más de 125,000, de los cuales más de la mitad se establecen en la provincia de Génova (52,3%), con una incidencia del 7,8% sobre la población total. Al igual que en los últimos años, Albania, Ecuador, Rumania y Marruecos siguen, en ese orden, siendo las comunidades más grandes, con alrededor de 20,000 personas para Albania, Ecuador y Rumania y de 13,000 para Marruecos. Los siguientes son Ucrania, China y Perú (todos con alrededor de 4,000 personas), República Dominicana (cerca de 3,800), Bangladesh (cerca de 2,800) y Túnez (cerca de 2,600).

El análisis de la estructura de edad de los extranjeros a finales de 2016 no muestra virtualmente ningún cambio en comparación con 2010. Los extranjeros son considerablemente más jóvenes que la población total del municipio de Génova: su edad media es de 32,3 años (33,5 para las mujeres y 30,8 para los hombres) frente a 47,3 del total genovés. Si se consideran las principales comunidades, los ecuatorianos tienen una edad promedio de 26,9 años, 28,7 albaneses, 33,4 rumanos, 31,3 marroquíes, 34 los peruanos, chinos 37,6, los ucranianos 25,2 y los senegaleses 36,6 (ISTAT, 2016).

De acuerdo con Arvati (2012), la conexión de la inmigración en Génova con el mercado de trabajo local es muy importante, especialmente por el vínculo casi estructural que estas comunidades tienen desde sus primeros asentamientos con el sector de la vivienda y el cuidado.

Sin embargo, todavía existe un fuerte desequilibrio entre los componentes masculino y femenino en la mayoría de las principales comunidades que viven en Génova. Hay una gran prevalencia de mujeres en las comunidades latinoamericanas (ecuatoriana, peruana, colombiana, dominicana) y, a la inversa, una mayoría significativa en las comunidades africanas (marroquí, senegalés y tunecino), con excepción de Nigeria donde predominan las mujeres. Entre las comunidades asiáticas se encuentra Bangladesh donde predominan los hombres, mientras que para otras comunidades (indias, filipinas, chinas) la brecha hombre/mujer es menos acentuada. Por último, entre las comunidades de los países de Europa del Este, a veces prevalece el componente masculino (albanés), a veces el femenino (ucraniano, polaco, rumano y ruso) (Valencia, 2010).

La fuerte presencia femenina cubre los segmentos del mercado de trabajo donde la demanda es particularmente alta. Esto es particularmente el caso de los ancianos, en una

ciudad donde el 27,0% de la población residente tiene 65 años o más y el fenómeno de los "solos" es significativo: el 19,1% de los hombres mayores de sesenta y cinco años, y el 39,7% de las mujeres mayores de sesenta y cinco años, viven solos (ISTAT, 2016).

Por lo tanto, se debe asumir que la fase actual sigue siendo afectada por los fenómenos característicos de la primera fase de la inmigración y que la tendencia a una integración estable, de hecho, familiar, es relativamente pequeña. A este respecto, cabe señalar que en 26,244 hogares de origen extranjero (de un total de 47,743 componentes), 16,725 (63,7%) consisten en un solo componente (ISTAT, 2016).

Como se puede ver la gran presencia de extranjeros en la ciudad de Génova hace necesario su integración en todos los ámbitos de esta ciudad, como debería suceder con los inmigrantes en cualquier país, cualquier región y cualquier ciudad en todo el mundo.

1.5.Migración femenina

Un aspecto en la que coinciden gran parte de las investigaciones y las teorías que abordan el fenómeno de la migración, es en la falta de análisis sobre el rol que las mujeres han jugado. La mayor parte de la literatura las ha pasado por alto, haciéndolas invisibles en este proceso, asumiendo de manera implícita, que quienes migran en búsqueda de mejores oportunidades son los hombres y no las mujeres, dándoles a éstas últimas el papel de acompañantes (Ángeles y Rojas, 2000).

Las limitaciones con más importancia para la realización de estudios que traten la migración femenina consistían principalmente en la parte invisible del fenómeno producida por problemas conceptuales y metodológicos en la medición y construcción de los datos sobre migración. En este sentido muchos estudiosos han reconocido un sesgo masculinizante

en la investigación sobre migración, ya que aun cuando el término migrante se ha utilizado generalmente sin especificar el sexo, el mismo ha sido invariablemente referido de forma tácita al género masculino (Bastia, 2009).

Asimismo, en los inicios de investigaciones sobre migración internacional, a las mujeres se les atribuía como transportadas, pasivas, dependientes de los hombres; asumiendo el papel que la sociedad le ha dado durante años: esposas, madres o hijas. A pesar de esto, con el pasar de los años y después de varios estudios se pudo constatar su importancia en el ámbito laboral, pero también en la formación de movimientos migratorios nuevos, de redes sociales y en el envío de remesas a sus comunidades de origen (Montoya, 2011).

De acuerdo con la OIM (2017), la información estadística muestra que las mujeres constituyen casi la mitad de los migrantes en el mundo, representando la mayoría de la migración interna en sus países. De hecho, Montoya (2011) señala que los trabajos que se realizaron en la década de los setenta mostraban inquietudes por analizar a las mujeres emigrantes para encontrar diferencias con los hombres, después estuvieron encaminados a describir su perfil sociodemográfico, su incorporación al mercado de trabajo y también los cambios en los roles de género en las familias. Derivado de estos estudios, se podría afirmar que tanto causas como consecuencias de las migraciones femeninas son diferentes a las de los hombres, ya que el papel social y económico de ellas en la familia es distinto.

Y aunque la motivación de emigrar de algunas mujeres suele estar determinada por la búsqueda de mejores oportunidades laborales y presionadas por situaciones de pobreza extrema, conflictos armados y persecución, desastres naturales y deterioro ambiental, como puede suceder también con los hombres, en algunos casos más dramáticos son inducidas u obligadas por bandas organizadas de delincuentes internacionales con fines de explotación

sexual o trabajos de tipo servil. Algunas tienen éxito en el cumplimiento de sus propósitos al momento de adoptar la decisión de migrar, pero otras se enfrentan a la discriminación y la vulneración de sus derechos más elementales con casi total impunidad. En esta situación se encuentran la mayoría de las migrantes no documentadas (Nieves, 2006).

Morcillo (2012) menciona que las vivencias que atraviesan las mujeres se distinguen de manera significativa a aquellas de los hombres. Esto se puede constatar en las diferentes fases del proceso migratorio: desde los factores que influyen en la toma de decisión de migrar (como se mencionó anteriormente), las condiciones de traslado, el tipo y la calidad de la inserción laboral y social en el país de destino, sobre todo el estatus legal, hasta los motivos por los cuales regresar o no al país de origen. El proceso de migración de las mujeres no sólo deja huellas en las relaciones de género y en ellas mismas, sino también en las sociedades de origen, en sus familias y en sus hijos.

Si bien existen diferencias entre hombres y mujeres cuando se habla del proceso de migración, así también lo es la experiencia de cada mujer; el proceso migratorio puede llegar a producir situaciones que son altamente paradójicas para las mujeres migrantes. Y aunque algunos estudios sostienen que el proceso migratorio abre nuevos espacios a las mujeres, que les permiten renegociar su papel de género dentro de la familia y de la sociedad, otros evidencian que la vida en otro país puede significar pérdidas y cargas adicionales que afectan sus capacidades y opciones. Además, puede ocasionar un aumento de las demandas económicas por parte de las familias en el lugar de origen, así como nuevos vínculos de dependencia y abuso dentro de las relaciones laborales en el país de destino. El debate sobre la autonomía de las mujeres migrantes es uno de los aspectos más claramente visibles en la bibliografía (Staab, 2003).

Hay que destacar que lo que fomenta la emigración es un imaginario presente en los lugares de origen compuesto de sueños, de triunfos y de riesgos, así como mitos sobre oportunidades que contrastan con la realidad cotidiana (Nieves, 2006).

La investigadora social Flamtermesky (2006) habla en una ponencia sobre migración y señala que, bajo condiciones difíciles, aterrizar las expectativas y los sueños a la realidad con la que se encuentra la mujer inmigrante, es doloroso, pues supone una transformación o una renuncia sobre los proyectos iniciales, que fueron la ilusión desde donde se construyó la idea de empezar su proyecto migratorio. La mujer inmigrante se encuentra ante el dilema de construir otros nuevos proyectos o de la resignación. Esta investigadora también menciona que la inmigración en la mujer implica una reorganización de la personalidad para poder adaptarse a las nuevas circunstancias y al nuevo entorno.

Es indudable que las posibilidades de desarrollo tanto personal como social suelen ser limitadas para las personas inmigrantes, en el caso de las mujeres lo es aún más, sufriendo muchas veces una doble discriminación. Estas limitaciones se ven reflejadas en las mujeres inmigrantes de forma negativa, ya que la escasez de oportunidades no sólo tiene efecto a nivel laboral y social, sino que también a nivel personal y psicológico. Por eso para hacer frente a las necesidades de las mujeres inmigrantes, será necesario tener en cuenta su diversidad, de esta forma se potenciará su integración, a la vez que se reconocerá la importancia y el verdadero significado de las migraciones femeninas actuales.

2. PSICOLOGÍA TRANSCULTURAL

2.1. Acercamiento a la psicología transcultural

Es importante reconocer que la psicología, como la mayoría de las ciencias, es una disciplina claramente dividida. Y precisamente una rama de la psicología es la psicología transcultural, la cual se ha convertido en un elemento importante para la comprensión del desarrollo humano. Distinto a los campos más tradicionales de la psicología, la psicología transcultural busca diversidad, así como semejanza en todas las culturas. A través de repeticiones transculturales, intenta comprobar las generalizaciones desarrolladas en una cultura específica (Escotet, 1977).

Aunque seguramente la psicología transcultural puede resultar para muchos como poco conocida, ésta tiene una larga trayectoria. Keith (2011) señala que los primeros indicios nos llevan cinco siglos antes de nuestra era, cuando Hecateo de Mileto dividió el mundo en Asia y Europa, y dijo: "las tradiciones de los griegos me parecen muchas y ridículas". Heródoto, más o menos al mismo tiempo, discriminaba a aquellos que no hablaban griego o que no vivían en ciudades griegas.

El método transcultural en psicología se derivó primero de teorías de la evolución cultural en el campo de la antropología. Una de las primeras tentativas efectivas para medir, cuantificar y correlacionar datos etnográficos con postulados teóricos, científicamente probados, generalmente se atribuye a Edward Tylor en 1889, quien fue el primero en señalar a través de una investigación, las unidades culturales, las cuales fueron clasificadas en grados de independencia y coincidencia. Aun cuando el estudio de Tylor fue inadecuado según la metodología actual de investigación, históricamente es una contribución muy importante

para la evolución de una metodología científica en la investigación transcultural (Escotet, 1977).

Asimismo, Keith (2011) señala que William H.R. Rivers, antropólogo y psiquiatra inglés, en 1905 llevó a cabo estudios comparativos de procesos sensoriales, mientras que Wundt en 1916 escribió diez tomos de su volumen sobre psicología cultural comparativa.

En 1972 se fundó la Asociación Internacional de Psicología Transcultural, la cual tiene como objetivo facilitar la comunicación entre personas interesadas en una amplia gama de temas que involucran la intersección de la cultura y la psicología. Desde entonces esta área del conocimiento se ha venido desarrollando en diferentes niveles. Actualmente la Asociación cuenta con 800 miembros en más de 65 países (IACCP, 2017).

Por otra parte, para los psicólogos sociales estadounidenses Nisbett y Norenzayan (2002), la opinión de que hay diferencias entre las culturas (al menos para los procesos cognitivos) no estaba muy extendida en el siglo XX. En cambio, la mayoría de los psicólogos asumieron que los procesos cognitivos básicos eran universales, que aspectos fundamentales como el pensamiento y la percepción y que implican atención, memoria, aprendizaje y razonamiento, operan de la misma manera entre todas las culturas. Basados en su investigación y en la de otros estudiosos, Nisbett y Norenzayan concluyeron que los procesos básicos de pensamiento y conducta se desarrollan y son moldeados por la cultura.

Pero ¿qué es la psicología transcultural? Algunos autores brindan las siguientes definiciones:

- “Comparación explícita y sistemática de variables psicológicas bajo diferentes condiciones culturales en orden de especificar los antecedentes y procesos que

median el surgimiento de las diferencias de comportamiento” (Eckensberger, 1972, p. 100).

- “El estudio empírico de miembros de diversos grupos culturales que han tenido experiencias diferentes y que conducen a diferencias predecibles y significativas en el comportamiento. En la mayoría de estos estudios, los grupos estudiados hablan diferentes idiomas y se rigen por diferentes unidades políticas” (Brislin, Lonner y Thorndike, 1973, p. 5).
- “Es cualquier tipo de investigación sobre el comportamiento humano que compara el comportamiento de interés a través de dos o más culturas” (Matsumoto, 1996, p. 5).
- “Es el estudio del papel de la cultura en la vida mental de los seres humanos” (Cole, 2003, p. 1).
- “Disciplina que tiene un tema distintivo (diversidad psicológica, más que uniformidad psicológica); cuyo objetivo es reevaluar el principio uniforme de la unidad psíquica y desarrollar una teoría creíble del pluralismo psicológico” (Shweder, 2007, p. 827).

En todas estas definiciones, aparece el término "cultura". A pesar de compartir este elemento, cada definición tiende a destacar más específicamente alguna característica en particular, como: identificar las relaciones de causa y efecto entre cultura y comportamiento (especificar los antecedentes y procesos como mediadores); identificar los tipos de experiencias culturales (hablan lenguas diferentes) que pueden ser factores en la promoción de la diversidad del comportamiento humano, entre otras. Sin embargo, en esencia, las cuestiones centrales son la "cultura" y la "conducta" las cuales son entidades distinguibles.

Sin embargo, para Escotet (1977) el verdadero valor de la psicología transcultural no radica solamente en el descubrimiento de hechos para una sola cultura, sino en la obtención de datos empíricos que sirven para rediseñar las hipótesis psicológicas, cuyos objetivos, realización y evaluación de medios reduzcan el etnocentrismo de las sociedades en general.

Por otra parte, Berry (2003) indica que existen otros tipos de variables contextuales (que no suelen incluirse en la concepción de la cultura) que se han considerado parte del enfoque transcultural. Estas incluyen variables biológicas tales como la nutrición, la herencia genética y los procesos hormonales que pueden variar entre los grupos junto con sus culturas y las variables ecológicas, que se basan en una visión de las poblaciones que están en un proceso de adaptación a su entorno natural, enfatizando factores como la actividad económica (caza, recolección, agricultura, etc.) y la densidad de población.

Después de analizar todas estas variables, Berry (2003) ofrece otra definición: “la psicología transcultural es el estudio de las similitudes y diferencias del funcionamiento psicológico individual en diversos grupos culturales y etnoculturales; de las relaciones entre variables psicológicas y variables socioculturales, ecológicas y biológicas, y de los cambios que existen en estas variables” (p. 3).

De igual manera la psicología transcultural trata de determinar la relación de covariación entre variables socioculturales y conductuales. Por ejemplo, la comparación de la actividad intelectual en diferentes culturas puede brindar importante información sobre el origen y organización del funcionamiento intelectual de las personas. Por otra parte, la variabilidad conductual es requisito para poder formular procesos psicológicos transculturalmente humanos (Allik, Massoudi, Real y Rossier, 2012).

En relación con los estudios transculturales, Moreno, Garrosa, Benevides-Pereira y Gálvez (2003) mencionan que, son un ejercicio secundario y complementario en el estudio

de la psicología; un modelo antropológico de la conducta humana que obliga a plantear que las variables culturales no son secundarias sino primarias.

Las investigaciones en el campo de la psicología transcultural han mostrado la relevancia que tienen los factores culturales en los procesos psicológicos y sociales que no aparecen sino inmersos en una cultura e historia. Hay una tendencia a pensar en universales psicológicos olvidando la plasticidad de la conducta humana y el valor del contexto en la aparición de conductas y procesos. Uno de los desafíos desde la psicología es profundizar e investigar sobre los procesos psicológicos y su variabilidad en función del contexto social y cultural. La investigación transcultural en la búsqueda de rasgos universales de la personalidad ha provisto una extensa e importante información acerca de las diferencias culturales (Moreno, 2003).

Pérez (2014), señala por otra parte que, los estudios transculturales permiten comprobar en otros contextos culturales la validez general de las teorías y leyes psicológicas generadas en su mayor parte en Occidente. Tratan así de delimitar la relatividad cultural de los procesos psicológicos ya que se transfieren algunas teorías psicológicas a otras culturas sin ser conscientes de sus limitaciones contextuales, esto entraña un etnocentrismo experimental. También se toman como universales las organizaciones concretas de las aptitudes cognitivas desarrolladas en las circunstancias históricas de una propia sociedad y se interpreta su ausencia en otras culturas como deficiencias.

Al respecto, Moreno (2003) dice que se ha denunciado (como supuesto no comprobado) que la psicología y la explicación psicológica podrían presentar cierto “etnocentrismo”. Al mismo tiempo, un tema que puede resultar no sólo urgente sino también relevante por analizar en psicología es el poder determinar si los procesos psicológicos varían con el contexto social y cultural. Otra denuncia que se le ha hecho a la psicología occidental

es que no proporciona suficiente confirmación al proponer una universalidad de los procesos psíquicos. Es probable que el desarrollo de los procesos psíquicos imponga variantes críticas determinadas por las diferentes tareas que el contexto impone, sin que tales variantes estén fijadas previamente.

No habría que olvidar en ningún momento que el 80% de la población mundial no está dentro de los cánones occidentales que elaboran la ciencia psicológica. El sesgo puede ser más importante de lo que se pueda imaginar. De forma más directa, Moreno (2003) menciona que “los estudios de Harry Triandis sobre la cultura subjetiva en 1972 y sobre colectivismo e individualismo en 1994, han realizado aportaciones relevantes que pueden ser aplicadas a todo el ámbito de la psicología y especialmente a la psicología transcultural. Otros estudios como el de Triandis, Bontempo, Villarreal, Asai y Lucca en 1988, han mostrado que, con frecuencia, lo que parece ser el mismo concepto tiene significaciones diversas en diferentes culturas y personas” (p. 2).

La relevancia de la psicología transcultural se hace cada vez más evidente con el creciente número de migrantes y refugiados. Mientras que los empresarios internacionales, los diplomáticos y los técnicos internacionales están bien capacitados por especialistas en psicología y sociología transcultural, los trabajadores migrantes y los refugiados normalmente no están preparados para su estancia en el extranjero y no reciben apoyo social, psicológico y médico en la misma medida que los profesionales (Pérez, 2014). Todo esto refleja las aportaciones que la psicología transcultural puede ofrecer no sólo a las sociedades actuales sino también a la misma psicología en sí.

2.2.Cultura

Desde hace mucho tiempo se ha reconocido que, para los seres humanos, resulta muy complicado pensar en la cultura. Como los peces en el agua, no “vemos” la cultura porque es el médium dentro del cual existimos (Cole, 2003, p.26).

La palabra cultura se deriva del latín *cultūra*, que a su vez deriva de la voz *colere*, que era utilizada para una gran cantidad de significados, como: habitar, cultivar, proteger, honrar con adoración, cuidado del campo o del ganado (Austin, 2000). Sin embargo, a lo largo de la historia el término “cultura” ha tenido varias acepciones conceptuales desde diferentes disciplinas.

Carbonelli y Gamarra (2011) mencionan que el concepto de cultura en las ciencias sociales tiene su origen en la antropología y la arqueología, más específicamente en la colonización occidental sobre los pueblos de América, Asia y África. El primero en definir a la cultura fue Tylor, en 1871, refiriéndose a ella como: "esa totalidad compleja que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, el derecho, la moral, las costumbres y cualquier otro hábito y capacidad adquiridos por el hombre en cuanto miembro de la sociedad" (p. 70). A partir de esta definición básica, muchas teorías antropológicas han desarrollado diferentes definiciones que enfatizan aspectos psicológicos, lingüísticos, cognitivos, materiales, etc.

Otra definición que ofrece Cavalli (2007) es la siguiente: “la acumulación global de conocimientos y de innovaciones derivados de la suma de las contribuciones individuales transmitidas de generación en generación y difundidas en nuestro grupo social, que influye y cambia continuamente nuestra vida” (p. 9). Este autor señala que todo esto ha sido posible gracias a la maduración del lenguaje, visto como la capacidad que tienen los individuos de comunicarse y la cual es característica de los seres humanos. El desarrollo de la comunicación ha permitido a los pueblos prosperar y expandirse.

Vera, Rodríguez y Grubits (2009) por su parte, afirman que la cultura “es un sistema de interrelaciones entre los procesos individuales ontogenéticos, los sociales e históricos del comportamiento colectivo en un corte de tiempo y los antropológicos e históricos que hacen posible los productos culturales, incluyendo a las manifestaciones artísticas, cotidianas, científicas, tecnológicas y las de tipo folklórico” (p.100).

Como se puede ver la cultura es entendida como un conjunto de significados cuyas interpretaciones se construyen socialmente para poder entender y poseer una visión del mundo, y que determinan la forma de actuar de las personas. Pueden existir diversas definiciones, pero al fin de cuentas, la cultura está presente en todo momento, en el día a día de los seres humanos.

Por otra parte, la cultura se conforma por normas, valores y creencias. Las normas son vistas como reglas legales, consuetudinarias, morales, religiosas, etc., que intentan regular la conducta de las personas pertenecientes a una sociedad. Algunas sociedades comparten este tipo de reglas, pero otras tienen reglas específicas, en otras sus costumbres pueden estar respaldadas por una coacción importante y su vulneración puede provocar la marginación. Los valores en una sociedad son modelos definidos por la cultura, a través de los cuales las personas que integran esa cultura pueden realizar evaluaciones desde lo que es deseable hasta lo que no posee ningún valor. Muchos de estos valores se interiorizan desde el nacimiento en la cultura en la que se nace y el individuo apenas tiene conciencia de la importancia de los mismos. Los valores tienen una gran importancia dentro de la sociedad, ya que son las pautas de los comportamientos deseables, tanto individuales como grupales. Las creencias por su parte se componen de enunciados específicos acerca del mundo y de las cosas, no verificables, que se consideran ciertas (Gómez, 2010).

En psicología, el concepto de cultura ha sido útil para representar la forma en la cual la narrativa biográfica toma sentido a través de las relaciones del individuo con el colectivo y su participación con las instituciones, dentro de las cuales hay reglas y normas de inclusión y exclusión, que a través del tiempo han permitido, por medio de diversos valores, aumentar las posibilidades de sobrevivir y gozar de bienestar (Vera, 2009).

Karabelnicoff, Lombardo, Castorina y Toscano (2007), mencionan que: “la cultura ocupa en la psicología del desarrollo un lugar más o menos destacado en los intentos por explicar la constitución de las funciones psicológicas. Así, es entendida en términos de: herramienta, concepción del mundo, narrativa social, parte de la naturaleza humana o reducida a representaciones individuales que se contagian como significados sociales” (p.448).

Por otra parte, algunas veces (y erróneamente) se tiende a considerar que las diferencias de conducta que se pueden observar en otras culturas y que son distintas a las de la propia cultura tienen que ver con diferencias en la herencia biológica. Sin embargo, en la actualidad, las sociedades modernas occidentales se encuentran en un constante cambio y globalización, esto conlleva a que se incorporen elementos de otras culturas de forma constante. Incluso en el seno de cada nación existe una variedad cultural que con frecuencia es muy importante. En todas y cada una de las culturas con las que entramos en contacto podemos descubrir valores o defectos que las diferencian de la nuestra. De todas maneras, la tendencia a la globalización es cada vez mayor (Giménez, 2009).

Las variaciones en las culturas se producen por suma de modificaciones individuales de las conductas. Nuestras ideas acerca de los comportamientos individuales y colectivos en la actualidad son bien diferentes de las de nuestros padres y, más aún, de las de nuestros abuelos (Gómez, 2010).

En resumen: no se debe entender a la cultura como una compilación uniforme, estacionada y permanente de significados, sino que la cultura posee zonas estables, pero también zonas cambiantes. Algunas de sus áreas pueden estar sometidos a fuerzas centrípetas que le confieran mayor solidez, vigor y vitalidad, mientras que otros sectores obedecen a tendencias centrífugas que los tornan, por ejemplo, más cambiantes y poco estables en las personas, inmotivados, contextualmente limitados y muy poco compartidos por la gente dentro de una sociedad (Giménez, 2009).

2.3. Transmisión cultural

Los seres humanos aprenden de otros seres humanos en una amplia variedad de dominios. En consecuencia, los sistemas de conocimiento y comportamiento se transmiten culturalmente en las poblaciones humanas.

Shea (2006) menciona que las preferencias, creencias y normas que rigen el comportamiento humano se forman en parte como resultado de la evolución genética y en parte se transmiten a través de generaciones y se adquieren mediante el aprendizaje y otras formas de interacción social. Al respecto, Bisin y Verdier (2008) afirman que: “la transmisión de las preferencias, las creencias y las normas de comportamiento que es el resultado de las interacciones sociales a través y dentro de las generaciones se llama transmisión cultural” (p.1).

Griffiths, Lewandowsky y Kalish (2012) señalan que, durante varias décadas, varios estudiosos influyentes han argumentado que el cambio cultural en los seres humanos puede ser modelado como un proceso evolutivo. Esta "evolución cultural" en realidad engloba una serie de enfoques diferentes utilizando diferentes suposiciones. Un enfoque particularmente

influyente es el cuerpo de la teoría de la "doble herencia" que proviene de trabajos como los de Cavalli-Sforza y Feldman (1981), y Boyd y Richerson (1985). Este enfoque se basa en la idea de que cada ser humano no sólo hereda un genotipo, sino también un conjunto de información socialmente aprendida.

Una afirmación clave de la teoría es que este cuerpo de información socialmente aprendida (es decir, la cultura) evoluciona en parte a través de un proceso de selección darwiniano propio. Los teóricos de la "doble herencia" sostienen que el resultado de la evolución en los sistemas que presentan una herencia dual puede, en ciertas circunstancias, diferir de lo que sería el resultado sólo bajo la herencia genética. Por ejemplo, se ha afirmado que la evolución cultural favorece el altruismo bajo condiciones en las que no sería seleccionada genéticamente (Litina, Moriconi y Zanaj, 2014).

Las personas educadas en una cultura poseen un esquema conceptual ya hecho, que es absorbido (por así decirlo) de una manera misteriosa y pasiva. De hecho, los antropólogos culturales tienden a pensar que la forma en que los niños adquieren gradualmente la competencia cultural de los adultos, en la mayoría de los dominios cognitivos, es impulsada principalmente por la experiencia (Montoya, 2010).

Sin embargo, no toda la información cultural es transmisible o se transmite. Los individuos trabajan con los mismos supuestos implícitos porque están equipados con los mismos principios intuitivos que surgen de sus capacidades generales. En este caso, la transmisión cultural simplemente proporciona señales explícitas, que probablemente desencadenarán en la mayoría de los sujetos aproximadamente inferencias espontáneas similares (Rhodes, Leslie y Tworek, 2012).

Por otra parte, la transmisión entre padres e hijos no necesariamente corrobora la adaptación a variables ambientales. La capacidad de transmisión cultural probablemente

tenga efectos complejos sobre la tasa de evolución genética. La cultura puede conducir no sólo a la asimilación genética directa, que acaba de comenzar a ser comprendida, sino que también puede aumentar la probabilidad de selección grupal, lo que también se considera un mecanismo de asimilación genética. Otros aspectos de la cultura pueden ser innovaciones que surgen en una época o generación y que se olvidan en la siguiente (Mercado y Hernández, 2010).

Los límites de la transmisión cultural implican una variabilidad etnocultural que, al igual que la variabilidad biológica, promueve y sostiene diferentes modos de vida. En la medida en que se insista en la homogeneidad, se estarán cerrando caminos a nuevas opciones y alternativas, las cuales son necesarias. La evolución adaptativa requiere variabilidad porque la variabilidad requiere y crea las diferencias necesarias para adaptarse a las cambiantes demandas ambientales (El Mouden, André, Morin y Nettle, 2013).

La psicología transcultural puede contribuir a la teoría y a la evidencia empírica en el ámbito de la transmisión cultural, analizando las contribuciones psicológicas como mecanismos que afectan el grado y la selectividad de la transmisión. Hay que tener en cuenta también que diferentes sistemas sociales o culturas sopesan diferentes transmisores o modelos posibles en el proceso de transmisión: madres, padres, maestros y compañeros difieren en su importancia para la transmisión cultural de ciertos comportamientos o rasgos (Tomasello, 2016).

2.4. Personalidad y cultura

Investigaciones en psicología han demostrado cuán importante resulta la personalidad en un individuo. La cual viene definida como el “conjunto de características que hacen a alguien

ser lo que es y comportarse de cierta manera que lo distingue de los demás” (Góngora, 2002, p.20). Y es que la cultura en la que los seres humanos viven es uno de los factores ambientales más importantes que moldea la personalidad. Sin embargo, las ideas occidentales sobre la personalidad pueden no ser aplicables a otras culturas. De hecho, hay pruebas de que la fuerza de los rasgos de la personalidad varía según las culturas (Páramo, 2008).

Páramo (2008) menciona que dentro de una cultura hay normas y expectativas de comportamiento. Estas normas culturales pueden determinar qué rasgos de personalidad se consideran importantes. La cultura puede ser una influencia importante en los rasgos y así definir rasgos comunes dentro de una cultura. Estos rasgos pueden variar de cultura a cultura basada en valores, necesidades y creencias diferentes. Los rasgos positivos y negativos pueden ser determinados por las expectativas culturales: lo que se considera un rasgo positivo en una cultura puede ser considerado negativo en otra, dando lugar a diferentes expresiones de personalidad a través de las culturas.

El estudio de la cultura y la personalidad nos permite conocer las similitudes y diferencias transculturales en el desarrollo humano. Cultura y personalidad explican las asociaciones entre las costumbres de crianza de los hijos y los comportamientos humanos en diversas sociedades (Ojalehto y Medin, 2015).

El estudio de la cultura y la personalidad se puede ver a través de diversos ángulos. Como el que estudia la relación entre la cultura y la naturaleza humana. Y otro, que se ocupa de la correspondencia entre la cultura y la personalidad individual. Se supone que los seres humanos son genéticamente equivalentes, pero una vez más, esto nos hace preguntar por qué la gente puede ser tan diferente de una sociedad a otra (Ojalehto y Medin, 2015).

Esto ha conducido a la innovación fascinante que las diferencias entre la gente en una gama de sociedades con frecuencia reducen de las diferencias culturales instaladas en niñez.

De hecho, para apreciar los complicados patrones y simbolismos de la cultura, los antropólogos han sido alentados a estudiar el desarrollo infantil (Kashima, 2016).

Al mismo tiempo, los primeros agentes de la cultura en todas las sociedades son los miembros de la familia en la que nace una persona, comenzando principalmente con la madre y el padre. De hecho, como se mencionaba anteriormente, los fundamentos del desarrollo de la personalidad se establecen en la primera infancia según las cualidades culturales únicas de cada sociedad (Zárate, 2012).

Swami (2016) señala que nuestra conducta puede ser producida por mecanismos psicológicos fundamentales que surgen para reaccionar a condiciones meticulosas de los ambientes en los que nos encontramos. Se dice que los seres humanos tienen dominios cognitivos que incluyen el análisis moral, la interpretación sustancial y el cálculo razonable y todos estos progresan a través de una secuencia de etapas universales que trascienden las costumbres y los antecedentes.

Ojalehto y Medin (2015) mencionan que existen tres enfoques que pueden usarse para estudiar la personalidad en un contexto cultural, el enfoque comparativo-cultural; el enfoque autóctono; y el enfoque combinado, que incorpora elementos de ambas visiones. Dado que las ideas sobre la personalidad tienen una base occidental, el enfoque comparativo-cultural intenta probar las ideas occidentales sobre la personalidad en otras culturas para determinar si pueden ser generalizadas y si tienen validez cultural. El enfoque autóctono surgió como reacción a la dominación de los enfoques occidentales al estudio de la personalidad en contextos no occidentales. Debido a que las evaluaciones de la personalidad basadas en Occidente no pueden captar plenamente los constructos de personalidad de otras culturas, el modelo autóctono ha llevado al desarrollo de instrumentos de evaluación de la personalidad basados en constructos relevantes para la cultura que se está estudiando. El tercer enfoque de

los estudios transculturales de la personalidad es el enfoque combinado que sirve de puente entre la psicología occidental y la psicología autóctona como una forma de entender las variaciones universales y culturales de la personalidad.

Los psicólogos culturales se enfrentan al difícil desafío de estudiar y describir las diferencias entre culturas sin estereotipar ninguna cultura en particular. Idealmente, los psicólogos culturales reconocen que todos los miembros de una cultura no se comportan de manera similar. La variación existe dentro de cada cultura, tanto en términos de individuos como de subculturas (Rivero, 2009).

2.5.Comportamiento social

Las bases de la conducta social humana están principalmente en las influencias de la cultura que se originan por la existencia de las sociedades organizadas; las influencias sociales debidas a grupos primarios dentro de la sociedad y las influencias ambientales mediadas por las propiedades físicas del ambiente social. Pertenecer a una sociedad dada significa al menos estar expuesto a sus valores culturales, un cierto grado de conformidad con la conducta de sus miembros y la necesidad íntima de contactos sociales satisfactorios con otras personas. La influencia de los aspectos físicos del ambiente social incluye el aprovechamiento del territorio por el ser humano y los efectos de la sobrepoblación, del contacto constante y del aislamiento en la conducta humana (Keith, 2011).

Como se ha mencionado anteriormente, la cultura es el más penetrante de los contextos sociales. Para comprender la importancia de la sociedad humana en cuanto influencia socializante de la conducta, hay que hacer referencia a la cultura, puesto que es esta el rasgo más significativo de una sociedad. La cultura se compone de los patrones

aprendidos y organizados de conducta característicos de una sociedad particular (Simkin y Becerra, 2013).

Si bien el estudio de la conducta social se refiere a menudo a un tema que concierne a la psicología social la realidad es que el estudio de las interacciones sociales no es sólo del dominio de psicólogos sino también de sociólogos y antropólogos, entre otros, quienes estudian las interacciones sociales de varias maneras. Lo que distingue a la psicología social de estas otras disciplinas es el énfasis en el individuo como centro de estudio, es decir, tiende a centrarse en cómo actúan los individuos en situaciones sociales y cómo se ven influenciados por los procesos sociales. A veces, el foco está en cómo el individuo es afectado por otros (Berry, 2003).

A pesar de sus diferencias, las principales perspectivas en la psicología social comparten un par de suposiciones clave. En primer lugar, las personas interactúan entre sí para lograr algún objetivo o satisfacer alguna motivación interna. Los psicólogos cognitivos hacen hincapié en los objetivos conscientes provocados por la situación actual. Los teóricos del aprendizaje enfatizan cómo las recompensas del pasado nos animan a enfocar algunas metas y evitar a otros. Los teóricos evolucionistas enfatizan las motivaciones sociales enraizadas en nuestro pasado ancestral. Un segundo hilo teórico común es un enfoque en la interacción entre la persona y la situación. Todas las perspectivas principales asumen que las motivaciones dentro de cada uno de nosotros interactúan con los acontecimientos en las situaciones exteriores que encontramos. Los teóricos del aprendizaje social estudian cómo las respuestas aprendidas dentro del individuo están vinculadas a recompensas y castigos en el entorno social. Y los teóricos cognoscitivos examinan cómo los procesos de pensamiento de una persona están vinculados con cambios de momento a momento en la situación social (Soto, 2015).

Por otra parte, Keith (2011) señala que la influencia social puede incluir influencias directas, como la toma de decisiones en grupo, así como influencias indirectas. En otros casos, se estudian los procesos cognitivos que usamos para entendernos a nosotros mismos y a los demás, llamados cognición social. Los estereotipos y el cambio de actitud son ejemplos de procesos cognitivos sociales.

Asimismo, la influencia de las normas sociales adecua las conductas de los individuos a las necesidades grupales con el fin de conseguir la sobrevivencia y un buen funcionamiento dentro del grupo. Dentro de todas las sociedades existen reglas, tanto explícitas como implícitas, de lo que es deseable e indeseable y por medio de las cuales se delimita o favorece la conducta de las personas que permitan el bienestar general, de hecho, las conductas correctas son aprobadas, mientras que aquellas incorrectas se castigan. El grupo tiene una influencia directa en las conductas individuales, al precisar, reforzar y dar a conocer las normas (Simkin y Becerra, 2013).

Al momento de interactuar con una persona o más, se forma parte de un grupo, esto quiere decir que los componentes de este grupo tienen en consideración a los otros miembros, compartiendo un pasado y un futuro juntos. El ser humano pertenece a diversos grupos, en la familia, la escuela, el trabajo y otras asociaciones que se basan en intereses comunes (Henrich, 2015).

Como se mencionaba, en todas las sociedades existen pautas de conducta que se establecen para que la sociedad pueda funcionar de la mejor manera posible. Estas pautas de conducta preestablecidas tienen que ver con los papeles sociales, los cuales se desarrollan para lograr fines y conservar una adecuada organización y el orden. Cada persona dentro de la sociedad posee un papel o un conjunto de papeles asignados o adquiridos, mediante los cuales contribuye y aporta a la sociedad (Berry, 2003).

Así, el individuo de cierta manera sabe lo que se espera de él y también lo que él espera de sí mismo. Un papel social está engranado en una pauta de expectativas sociales negativas y positivas. Cada individuo comienza pronto a aprender su papel social, desde su niñez. Muchas veces se realiza mediante la instrucción intencional y también el aprendizaje incidental (Henrich, 2015).

La investigación comparada de diversas sociedades demuestra que el comportamiento social humano varía enormemente en una amplia gama de dominios, incluyendo la cooperación, la imparcialidad, la confianza, el castigo, la agresividad, la moralidad y la competitividad. Como ya se ha mencionado en otras ocasiones, cada sociedad posee diversos patrones de conducta, lo que resulta interesante para realizar cada vez más estudios que analicen estas variaciones (Berry, 2003).

2.6. Individualismo vs Colectivismo

El grupo social de pertenencia es un tema al que la psicología social hace énfasis, este tema resulta ser un proceso de identidad que se basa en los valores de la colectividad, como sucede en las sociedades tradicionales a lo que se le llama colectivismo, lo cual implica un autoconcepto y bienestar subjetivo vinculado a las normas y reglas del grupo, obteniendo a cambio, protección y un nivel de riesgo menor al que enfrentarían de manera solitaria (Vera, 2009).

El individualismo y el colectivismo se han considerado síndromes culturales dicotómicos que caracterizan a los miembros de un país y que pueden estar reflejados en la identidad nacional. Una cultura individualista está caracterizada por promover la independencia y la autonomía; por otro lado, una cultura colectivista promueve la

interdependencia entre personas y su grupo, en estas culturas las necesidades del grupo se consideran más importantes que las del individuo (Cienfuegos, Saldívar, Díaz y Ávalos, 2016).

La dimensión individualismo vs colectivismo surge con el interés de comprender qué es lo que mantiene unidas a las personas dentro de una sociedad, y qué es lo que impide a éstas desintegrarse. Se basa en el supuesto que en toda cultura coexisten y son más o menos enfatizados en cada cultura, dependiendo de la situación. Es decir, las personas poseemos tanto cogniciones individualistas-colectivistas; la diferencia es que en algunas culturas existe mayor probabilidad de ser individualista y en otras colectivistas (Vera, 2009).

Berry (2003) menciona que, en las culturas individualistas, gran parte del comportamiento de los individuos está dirigido a objetivos que son válidos dentro de uno o varios grupos, pero no dentro de otros. En las culturas colectivistas, la relación del individuo con el grupo tiende a ser estable e, incluso cuando el grupo hace demandas muy costosas, el individuo permanece en éste.

Las culturas individualista y colectivista se pueden caracterizar de la siguiente manera, de acuerdo con Cienfuegos (2016): las culturas individualistas hacen hincapié en la promoción del interés propio del individuo y de su familia inmediata (subrayando los derechos individuales, no las responsabilidades), la autonomía personal, la privacidad, la autorrealización, la iniciativa individual, la independencia, la toma de decisiones individuales, la comprensión de la identidad personal como suma de los atributos del individuo, y menos preocupación por las necesidades e intereses de los demás. Las sociedades colectivistas, por otro lado, enfatizan la lealtad al grupo (mientras el grupo a su vez cuida el bienestar del individuo), la dependencia emocional de grupos y organizaciones, menos privacidad personal, la creencia de que las decisiones de grupo son superiores a

decisiones individuales, la interdependencia, la comprensión de la identidad personal (como saber el lugar que ocupa dentro del grupo), y la preocupación por las necesidades e intereses de los demás.

De acuerdo con Rivas, Ponzanelli, López de la Llave, Pérez y García (2015), algunas investigaciones relacionadas con el “individualismo vs colectivismo” han encontrado que los individuos no se sienten tan apegados a un grupo cuando hay numerosos grupos en los que pueden pertenecer y cuando cada grupo proporciona sólo una pequeña parte de su seguridad material y emocional. Como resultado, es probable que el comportamiento social sea muy diferente en las sociedades individualistas y colectivistas. La conformidad puede ocurrir más frecuentemente en culturas colectivistas, cuando las normas son claras y es probable que se impongan sanciones por comportamientos desviados. Sin embargo, cuando las normas no están claras y es poco probable que se impongan sanciones, podríamos observar la anticonformidad en las culturas colectivistas. Por otra parte, también se han encontrado evidencias que indican diferencias en los procesos psicológicos básicos entre miembros de culturas individualistas y colectivistas. Se han observado diferencias en procesos como el aprendizaje, el refuerzo y la percepción social.

Parece razonable entonces suponer que las personas con un trasfondo cultural individualista tendrán más auto-cogniciones privadas y menos auto-cogniciones colectivas que las personas de un fondo cultural colectivista. Por lo tanto, la promoción de una visión más diferenciada y personalizada de los miembros del grupo puede estar bien en línea con la meta de la comprensión transcultural si se aplica a grupos de un fondo social individualista, mientras que los miembros de grupos colectivistas encontrarían la confirmación de que los "otros" son realmente muy diferentes y difíciles de entender (Berry, 2003).

Las diferencias culturales tienen un potencial para desencadenar conflictos a todos los niveles y la respuesta que cada sociedad da a estos conflictos depende de lo que más prefieren como norma fundamental: la existencia independiente de los individuos o la interdependencia social. Esto requiere que la conciencia en las diferencias y la discusión se beneficien de la diversidad cultural (Carballeira, González y Marrero, 2015).

Diferentes culturas pueden tener diferentes puntos de vista sobre el mismo tema. Esto afecta las respuestas de sus miembros y los métodos que favorecen en diversas situaciones. Las teorías existentes en las ciencias sociales, que generalmente reflejan los valores sociales del individualismo y la autonomía, pueden ser inadecuadas en sociedades que no comparten los mismos valores y normas fundamentales, y viceversa (Rivas et al., 2015).

En lugar de criticar o promover cualquier aspecto cultural específico, el enfoque transcultural intenta romper las imágenes estereotipadas (si las hay) sobre diferentes culturas y así ayudar a aceptar a todos como son en un mundo de diversidad cultural.

3. ACULTURACIÓN

3.1.Sociedades plurales

Como resultado de la inmigración, muchas sociedades se vuelven culturalmente plurales. Es decir, personas de muchos antecedentes culturales vienen a vivir juntos en una sociedad diversa. En muchos casos forman grupos culturales que no son iguales en poder (numérico, económico o político). Estas diferencias de poder han dado lugar a términos de las ciencias populares y sociales tales como "corriente principal", "minoría", "grupo étnico", etc. Todas estas influencias y cambios desiguales son importantes en la aculturación y pueden presentarse en las sociedades plurales, no siempre ocurre, y en algunos casos, es resistido por

uno o ambos grupos culturales dominantes y no dominantes, resultando en la continua diversidad cultural de tantas sociedades contemporáneas (Berry, 1997).

Korsbaek y Mercado (2005) señalan que el diccionario antropológico define a la sociedad plural como “las que contienen múltiples poblaciones étnicas dentro de una economía compartida y un orden político centralizado dominado por uno de los grupos” (p. 155), lo que nos deja con la idea fundamental de que en las sociedades plurales, algo es compartido y algo es diferente entre los grupos que la constituyen: la economía y la política son comunes y compartidas, mientras que la cultura (y, tal vez, la religión) varía de grupo en grupo.

El primer acercamiento a una descripción precisa y teóricamente coherente de lo que es una sociedad plural se debe a un economista holandés, J. S. Furnivall, quien recibió el encargo de desarrollar una descripción del sistema económico no occidental y no homogéneo de Indonesia, en aquel entonces todavía colonia holandesa, y llamada “Netherlands India”, o sea la “India holandesa” (Korsbaek y Mercado, 2005).

De acuerdo con Mintzberg (2015), Furnivall señala que una sociedad plural está compuesta por dos o más órdenes sociales distintos, que viven en paralelo dentro de una entidad política, sin mucha mezcla, y recuerda al lector la imagen de la "ensaladera", como suele usarse para oponerse a la noción idealizada del "crisol" americano. Sostiene que los órdenes sociales a través de los diferentes continentes varían en toda la gama e intensidad de los "marcadores étnicos", y elige la “India Holandesa” como sujeto de sus consideraciones por el hecho de que la composición racial de esta sociedad proporciona un ejemplo llamativo para ilustrar la pluralidad.

En las sociedades plurales pueden existir muchos tipos de grupos culturales y su variedad se debe principalmente a tres factores: la voluntariedad, la movilidad y la

permanencia. Algunos grupos han entrado voluntariamente en el proceso de aculturación (por ejemplo, los inmigrantes), mientras que otros experimentan la aculturación sin haberla buscado (por ejemplo, refugiados, pueblos indígenas). Otros grupos están en contacto porque han emigrado a un nuevo lugar (por ejemplo, inmigrantes y refugiados), mientras que otros han recibido la nueva cultura (por ejemplo, pueblos indígenas y minorías nacionales). En tercer lugar, entre los que han emigrado, algunos están relativa y permanentemente instalados en el proceso (por ejemplo, los inmigrantes), mientras que para otros la situación es temporal (por ejemplo, residentes como estudiantes internacionales y trabajadores invitados o solicitantes de asilo que eventualmente pueden ser deportados). A pesar de estas variaciones en los factores que conducen a la aculturación, una de las conclusiones a las que se ha llegado es que el proceso básico de adaptación parece ser común a todos estos grupos. Lo que varía es el curso, el nivel de dificultad y, hasta cierto punto, el resultado final de la aculturación. Los tres factores de voluntariedad, movilidad y permanencia contribuyen a esta variación (Berry, 1997).

Una sociedad culturalmente plural contrasta fuertemente con una sociedad unicultural que tiene "una sólo cultura, un sólo pueblo". Anteriormente podrían haber existido tales sociedades uniculturales; sin embargo, no existe una sociedad contemporánea en la que una cultura, un idioma, una religión y una sola identidad caractericen a toda la población. A pesar de este hecho obvio, algunas personas siguen pensando y comportándose como si sus sociedades fueran culturalmente uniformes. Sin embargo, otros saben y aceptan que hay generalmente muchos grupos culturales que intentan vivir juntos en su sociedad, y que son innecesarios los intentos por forjar una sola cultura (Silver, 2015).

¿Qué clase de grupos hay en las sociedades plurales? Una respuesta a esta pregunta puede ser proporcionada por las razones (históricas o contemporáneas) por las que las

personas de diferentes orígenes culturales viven juntas en el mismo lugar. Hay tres razones. En primer lugar, los grupos pueden encontrarse juntos ya sea porque han buscado voluntariamente tal arreglo o, alternativamente, porque se les ha impuesto. En segundo lugar, algunos grupos han permanecido en el hogar, mientras que otros se han establecido lejos de su territorio ancestral (sedentario versus nómada). Y tercero, algunas personas se establecen en una sociedad plural permanentemente, mientras que otras son sólo temporales (Berry, 2003).

De acuerdo con Keith (2011), algunos de los términos más comunes utilizados para referirse a los grupos constituyentes en las sociedades plurales pueden definirse en relación con estas tres razones. Comenzando con los residentes de más largo plazo: los pueblos indígenas; son aquellos que "han estado siempre ahí" en el sentido de que sus raíces se remontan a la historia que los localiza en ese mismo lugar. Por supuesto, todos los pueblos han emigrado de una población de origen común (probablemente en África) y por lo tanto los pueblos indígenas pueden ser más correctamente denominados "primeros migrantes". Otros pueblos que tienen una larga historia de asentamiento son los descendientes de oleadas anteriores de inmigrantes que se han establecido en grupos reconocibles, a menudo con un sentido de su propio patrimonio cultural (lenguaje común, identidad, etc.). Al mismo tiempo este tipo de grupos pueden ser grandes o pequeños, poderosos o impotentes, dependiendo de la historia general y del contexto nacional en el que viven. Cualesquiera que sean sus historias, la mayoría son ahora participantes voluntarios en la vida nacional de sus sociedades contemporáneas

En contraste con estos dos constituyentes sedentarios de las sociedades plurales, hay otros que se han desarrollado en otros lugares y han sido socializados en otras culturas, que emigran a residir (permanentemente o temporalmente) en otra sociedad. Entre estos grupos

se encuentran los inmigrantes que generalmente se mueven para lograr una mejor vida en otros lugares. Para la mayoría, los "factores de atracción" (aquellos que los atraen a una nueva sociedad) son más fuertes que los "factores de empuje" (aquellos que los presionan para salir). Por lo tanto, los inmigrantes son generalmente considerados miembros "voluntarios" de sociedades plurales (Keith, 2011).

Mientras que los inmigrantes son participantes relativamente permanentes en su nueva sociedad, el grupo conocido como "residentes" está allí temporalmente en una variedad de papeles, y para un propósito determinado (por ejemplo, como estudiantes internacionales, diplomáticos, ejecutivos de negocios, trabajadores humanitarios o trabajadores invitados). En su caso, el proceso de involucrarse en la sociedad plural se complica por su conocimiento de que eventualmente se irán, y regresarán a casa o serán enviados a otro país. Por lo tanto, puede haber una vacilación para participar plenamente, para establecer relaciones estrechas, o para comenzar a identificarse con la nueva sociedad. Entre los migrantes involuntarios, los refugiados y los solicitantes de asilo (a menudo llamados colectivamente "emigrantes forzados"), tienen los mayores obstáculos a enfrentar: frecuentemente no quieren abandonar su patria, y si lo hacen, no siempre es posible que se les conceda el derecho de quedarse y asentarse en la nueva sociedad (Silver, 2015).

Definitivamente las sociedades actuales se enfrentan, quizás como nunca a lo largo de la historia, al hecho del pluralismo convertido en un constante sociocultural. Debido a esto los países que viven con este fenómeno deben tener en consideración que la unidad y la integración juegan un papel importante para así poder alcanzar su desarrollo y armonía entre todas las partes que componen sus sociedades y que de una u otra manera todos puedan aportar para alcanzar este objetivo.

3.2. Identidad cultural

Un concepto que participa en la aculturación tiene que ver con la identidad cultural, por lo que resulta importante hacer un pequeño paréntesis y hablar y conocer un poco más sobre lo que implica este concepto.

El concepto de identidad cultural “encierra un sentido de pertenencia a un grupo social con el cual se comparten rasgos culturales, como costumbres, valores y creencias. La identidad no es un concepto fijo, sino que se recrea individual y colectivamente y se alimenta de forma continua de la influencia exterior” (Molano, 2007, p. 69).

La definición de la identidad cultural, en su forma más básica, es un sentido de pertenencia. Esto incluye un sentido común de compañerismo, ideas, intereses y principios básicos de la vida. Cuando una persona se identifica con su cultura, a menudo adoptan tradiciones que han sido transmitidas a través de los años. La identidad cultural vincula a una persona con su patrimonio y puede ayudarles a identificarse con otros que tienen las mismas tradiciones y sistemas de creencias básicas (Vera y Valenzuela, 2012).

Mercado (2010) menciona que el concepto de identidad cultural es utilizado por académicos en una amplia gama de disciplinas de humanidades y ciencias sociales, incluyendo la comunicación y los estudios culturales, pero también la psicología, la historia, la lingüística y los estudios regionales, entre otros. Aunque el concepto de identidad trascienda las fronteras (como en el caso de los emigrantes), el origen de este concepto se encuentra con frecuencia vinculado a un territorio.

Algunas personas afirman que la identidad cultural de una persona es la base sobre la que se construye cada aspecto de su ser. Es la piedra angular de lo que los hace quienes son. Abrazar la cultura a menudo significa practicar una religión específica, usar cierto tipo de

ropa o algo que representa su cultura. Crea un medio exterior y visible para identificar a esa persona como parte de una cultura o nacionalidad en particular (Molano, 2007).

Nieto (2016) señala que la identidad cultural implica varios aspectos del ser de una persona. Su raza, nacionalidad, género, ubicación, edad, sexo, sexualidad, historia y creencias religiosas se unen para formar una identidad cultural. Al combinar cada uno de estos elementos, se crea una teoría sobre por qué una persona actúa y se comporta de la manera que lo hace. Cuando se le pide que defina la identidad cultural, muchas personas responden a la pregunta comparándola con un estilo de vida. La cultura y la identidad van de la mano al describir los antecedentes de una persona, la persuasión religiosa y la orientación sexual. La identidad de una persona incluye su cultura y herencia como dos de las piezas más integrales del rompecabezas.

La cultura nos da un punto de partida definitivo al comenzar a buscar nuestras raíces. Saber de dónde viene una persona ayudará a definir cómo mira sus obligaciones familiares, así como la manera en la que celebra hitos importantes en la vida (Vera y Valenzuela, 2012).

Las naciones conquistadoras a lo largo de la historia han tratado de asimilar a los pueblos indígenas en la sociedad dominante instándoles a renunciar a sus tradiciones centenarias. La mayoría se ha negado rotundamente, mientras que los que aceptan ser modernizados, a menudo luchan con el paso del tiempo. Una vez que una persona ha renunciado a su herencia, creencias tradicionales y otros aspectos de su cultura nativa, comienzan a perder su sentido de sí misma, ya no pueden identificarse con las cosas que alguna vez fueron las cosas más importantes en su vida, pierde dirección. A medida que pasa el tiempo y siguen olvidándose de su pasado y sus tradiciones naturales, su identidad se vuelve cada vez menos pronunciada (Nieto, 2016).

Hay varias maneras en que la gente puede mantener y controlar su integridad cultural. Una de las maneras más importantes es seguir hablando su idioma. Al hablar su lengua materna en su hogar, mantienen un sentido de orgullo. Esto también da la ventaja de ser bilingüe, que tiene muchos beneficios cognitivos a lo largo de la vida. Mantenerse firme a las ceremonias religiosas y los patrones de creencias es otra manera de mantener la identidad cultural. De hecho, las tribus aborígenes que han tenido poco contacto con otros grupos étnicos tienen la mayoría de sus creencias y hábitos de vida aún intactos (Mercado, 2010).

Cuando los individuos se afilian típicamente con más de un grupo cultural, la identidad cultural es compleja y multifacética. Mientras que antiguamente los eruditos asumieron la identificación con grupos culturales para ser obvios y estables, hoy la mayoría la ven como contextual y dependiente de cambios temporales y espaciales. En el mundo globalizado con el aumento de los encuentros interculturales, la identidad cultural se promulga, negocia, mantiene y desafía constantemente a través de prácticas comunicativas (Nieto, 2016).

3.3.El proceso de aculturación

¿Qué sucede con los individuos, que se han desarrollado en un contexto cultural, cuando intentan vivir en un nuevo contexto cultural? Si la cultura es un formador tan poderoso del comportamiento, ¿continúan los individuos actuando en el nuevo escenario como lo hicieron en el anterior, cambian su repertorio conductual para ser más apropiado en el nuevo escenario, o hay algún complejo patrón de continuidad? Las respuestas a estas preguntas podrían responderse durante el proceso de aculturación al que el inmigrante debe enfrentarse.

Tradicionalmente, la psicología transcultural se ha preocupado por la variación del comportamiento humano a través de las culturas. Dado que las oportunidades de contacto intercultural en el mundo están aumentando y las sociedades se están volviendo más étnicas, algunos psicólogos transculturales se han centrado en los cambios culturales y psicológicos resultantes de las interacciones interculturales dentro de marcos nacionales más amplios. El campo, que trata de los procesos y resultados del contacto intercultural en las sociedades plurales, se conoce como investigación de la aculturación (Keith, 2011).

De acuerdo con Berry (1997), el primer uso conocido del término "aculturación" dentro de las ciencias sociales fue por John Wesley Powell en un informe para la Oficina de Etnología de Estados Unidos en 1880. Posteriormente Powell definió el término como los cambios psicológicos que ocurren dentro de una persona debido al intercambio cultural que ocurre como resultado del contacto extendido entre diferentes culturas. Powell también observó que, si bien se intercambian elementos culturales, cada uno conserva su propia cultura única. Y más tarde, a principios del siglo XX, la aculturación se convirtió en un foco de sociólogos estadounidenses que utilizaron la etnografía para estudiar la vida de los inmigrantes y la medida en que se integraron en la sociedad estadounidense.

Otra definición clásica de la aculturación fue presentada por Redfield, Linton y Herskovits (1936, citado en Martín, 2017, p. 127): "la aculturación comprende aquellos fenómenos que se producen cuando grupos de individuos con culturas diferentes entran en contacto continuo de primera mano con cambios posteriores en la cultura original, se produce un cambio en los patrones de uno o ambos grupos". Aunque la aculturación es un término neutro en principio (es decir, el cambio puede tener lugar en uno o ambos grupos), en la práctica la aculturación tiende a inducir más cambio en uno de los grupos.

Una discusión posterior en el Concejo de Investigación en Ciencias Sociales (Social Science Research Council) en 1954 enfatizó que la asimilación no es el único tipo de aculturación; también puede ser reactivo (provocando resistencia al cambio en ambos grupos), creativo (estimulando nuevas formas culturales, no encontrado en ninguno de los cultivos en contacto), y retrasado (iniciando cambios que aparecen completamente años después) (Berry, 1997).

En términos generales, tal como se aplica a los individuos, la aculturación se refiere a los cambios que tienen lugar como resultado del contacto con personas, grupos e influencias sociales culturalmente diferentes. A pesar de que estos cambios pueden tener lugar como resultado de casi cualquier contacto intercultural (por ejemplo, la globalización), la aculturación se estudia más a menudo en individuos que viven en países o regiones diferentes de donde nacieron, es decir, inmigrantes, solicitantes de asilo y residentes (por ejemplo, estudiantes internacionales, trabajadores agrícolas estacionales, etc.) (Berry, 2003).

Graves (1967), citado por Martín (2017), ha hecho una distinción entre la aculturación como fenómeno colectivo o de grupo y la aculturación psicológica. En el primero, la aculturación es un cambio en la cultura del grupo; en el segundo, la aculturación es un cambio en la psicología del individuo. Esta distinción entre niveles es importante por dos razones: en primer lugar, para examinar las relaciones sistemáticas entre estos dos conjuntos de variables; y segundo, porque no todos los individuos participan en la misma medida en la aculturación general experimentada por su grupo. Aunque los cambios generales pueden ser profundos en el grupo, se sabe que los individuos varían mucho en el grado en que participan en estos cambios en la comunidad.

De acuerdo con Shufang, Hoyt, Brockberg, Lam y Tiwari (2016), la aculturación a nivel de grupo implica la adopción generalizada de valores, prácticas, formas de arte y

tecnologías de otra cultura. Estos pueden ir desde la adopción de ideas, creencias e ideología hasta la inclusión a gran escala de alimentos y estilos de cocinas de otras culturas. La aculturación a nivel grupal también puede implicar el intercambio cultural de prendas de vestir, modas y de lenguaje, como cuando los grupos de inmigrantes aprenden y adoptan el lenguaje de su nuevo hogar o cuando ciertas frases y palabras de una lengua extranjera hacen uso común dentro de un idioma debido al contacto cultural. A veces los líderes dentro de una cultura toman una decisión consciente de adoptar las tecnologías o prácticas de otros países por razones asociadas con la eficiencia y el progreso.

A nivel individual, la aculturación puede involucrar todas las mismas cosas que ocurren en el grupo, pero los motivos y circunstancias pueden ser diferentes. Por ejemplo, las personas que viajan a tierras extranjeras donde la cultura difiere de las suyas, y que pasan largos periodos de tiempo ahí, es probable que se involucren en el proceso de aculturación, intencionalmente o no, con el fin de aprender y experimentar cosas nuevas, disfrutar de su estancia, y reducir la fricción social que puede surgir de las diferencias culturales. De manera similar, los inmigrantes de primera generación a menudo se involucran conscientemente en el proceso de aculturación a medida que se instalan en su nueva comunidad para tener éxito social y económicamente. De hecho, los inmigrantes son a menudo obligados por la ley a aculturarse en muchos lugares, con requisitos para aprender el idioma y las leyes de la sociedad (Shufang et al., 2016).

Las personas que se mueven entre diversas clases sociales o diversos espacios sociales a menudo también experimentan la aculturación, tanto voluntaria como obligatoria. Este es el caso de muchos estudiantes universitarios de primera generación que de repente se encuentran entre compañeros que ya han sido socializados para entender las normas y la cultura de la educación superior, o para los estudiantes de las familias pobres y de clase

trabajadora que se encuentran rodeados por sus compañeros de clases sociales más altas. (Ferrer, Palacio, Hoyos y Madariaga, 2014).

Por otra parte, aunque frecuentemente se usan indistintamente, la aculturación y la asimilación son de hecho dos cosas diferentes. La asimilación puede ser un resultado final de la aculturación, pero no tiene por qué serlo, y la asimilación es a menudo un proceso unidireccional, más que el proceso de intercambio cultural que es la aculturación (Hernández, 2013).

Para Coronel (2013) la asimilación es el proceso mediante el cual una persona o grupo adopta una nueva cultura que prácticamente reemplaza su cultura original, dejando atrás elementos culturales previos. La palabra significa, literalmente, hacer similares, y al final del proceso, la persona o grupo será culturalmente indistinguible de aquellos culturalmente nativos a la sociedad en la que se han asimilado. La asimilación, como un proceso y un resultado, es común entre las poblaciones inmigrantes que buscan mezclarse con el tejido existente de la sociedad y ser vistas y abrazadas como pertenecientes. El proceso puede ser rápido o gradual, desplegándose durante años, dependiendo del contexto y las circunstancias. Un ejemplo podría ser, cómo un vietnamita de tercera generación estadounidense que creció en Chicago difiere culturalmente de un vietnamita que vive en la zona rural de Vietnam.

Los estudios sobre aculturación han pasado desde sus inicios por diferentes etapas. En primer lugar, en su origen hacían énfasis en el estudio de los efectos que se producían durante la época colonial europea sobre las poblaciones indígenas. Más tarde, con el aumento de la movilidad humana y el aumento de los procesos migratorios, los investigadores buscaban analizar los cambios que se producían en los inmigrantes y las sociedades de acogida. Una tercera etapa, analizaba los cambios en los grupos étnicos como resultado de su participación en contextos o sociedades denominadas multiculturales (Albert, 2007).

Por lo tanto, el estudio de la aculturación no es un fenómeno nuevo, de hecho ya en los años 60 y 70 con la llamada teoría de la globalización cultural, se empieza a plantear el proceso de aculturación como un proceso de carácter global, que afectaba no sólo a las sociedades en las que habitaban determinados grupos étnicos, la mayor parte de las veces considerados como grupos étnicos minoritarios, fruto del incremento de los flujos migratorios que vivían algunos países, sino que afectaba como fenómeno de carácter global a la población mundial. Es decir, ya se hablaba por aquel entonces de la creación de una cultura global como consecuencia del proceso de globalización cultural, a partir del cual se transmitían e imponían los valores culturales de los grupos de poder dominantes (Albert, 2007).

En otras palabras, los cambios se relacionaban con las transformaciones culturales y económicas que las sociedades, sobre todo occidentales, vivían como consecuencia del desarrollo de las complejas dinámicas de las economías de mercado, los sistemas de empleo y salarios y el fenómeno de la urbanización, las amplias migraciones internas y el éxodo rural (Hernández, 2013).

Los estudios más recientes, dentro del fenómeno de la globalización, giran en torno a tres aspectos: las llamadas experiencias de neocolonización sobre poblaciones indígenas, las nuevas corrientes de inmigrantes ya sean temporales o permanentes y los refugiados; y finalmente, los grupos etnoculturales que se establecen en más países (Berry, 2003).

Keith (2011) señala que hoy en día, la investigación sobre la aculturación se centra generalmente en los inmigrantes, los refugiados y los solicitantes de asilo, que se asumen permanentemente establecidos en su nueva patria, aunque estos tres grupos pueden ser muy diferentes entre sí. Como resultado, frecuentemente se usan los términos "migrantes" o "migrantes internacionales" para referirse a estos tres grupos en forma colectiva.

Como se ha podido ver, la aculturación puede tomar diferentes formas y resultados diferentes, todo dependerá de la estrategia adoptada por las personas o grupos involucrados en el intercambio de cultura.

3.4. Modelos de aculturación

Muchos factores influyen en la aculturación de los inmigrantes. Las creencias comunes y las normas sociales de la cultura de origen son factores iniciales que influyen en la aculturación. Las creencias y normas de la cultura anfitriona interactuarán con las de la cultura de origen para ser otra fuente importante de influencia. De especial importancia son las creencias de la cultura de acogida acerca de cómo los inmigrantes se deben aculturar (Martín, 2017).

A nivel individual, las razones de la inmigración influirán en la forma en que cada persona se acultura. Aquellos que voluntariamente emigraron por razones económicas elegirán un enfoque de la aculturación que es diferente de aquellos que son refugiados, aunque ambos vienen de la misma cultura de origen y llegan a la misma cultura de acogida. Aquellos que emigran como adultos se aculturarán de manera diferente que aquellos que emigran como niños o aquellos que han nacido en el país de acogida de los padres inmigrantes de primera generación (Arenas y Urzúa, 2016).

A continuación, se analizan cuatro modelos de aculturación que sirven para intentar comprender mejor los factores que influyen en el comportamiento, el bienestar emocional y las relaciones que se dan entre los miembros de una comunidad: el modelo unidimensional, el modelo bidimensional, el modelo interactivo y el modelo de identidad social.

3.4.1. Modelo Unidimensional de Gordon

En la tradición unidireccional, la aculturación es sinónimo de asimilación o absorción de grupos subordinados por la cultura dominante. A principios del siglo XX, Robert Park se basó en el marco ecológico de la escuela de sociología de Chicago para describir el proceso que experimentan los inmigrantes, el cual incluía tres etapas: el contacto con la nueva cultura, acomodación en la nueva cultura y asimilación en la nueva cultura. El contacto con la nueva cultura ocurre cuando el inmigrante llega al nuevo país y empieza a interactuar con los miembros de la cultura anfitriona, esto da lugar a posibilidad de conflicto debido a las diferentes expectativas de un comportamiento apropiado. Para reducir la probabilidad de conflicto, los miembros de la comunidad inmigrante hacen acomodaciones a la cultura de acogida, aceptando lentamente las normas sociales de la cultura de acogida. Esto conduce finalmente a la asimilación donde el comportamiento y las actitudes de la comunidad inmigrante se hacen indistinguibles de los de la cultura de acogida (Martín, 2017).

De acuerdo con Keith (2011) Gordon en 1964, y basándose en el trabajo de su mentor Park, propuso un modelo de asimilación en el que describe el proceso gradual en el que la cultura dominante a nivel individual y grupal adopta a inmigrantes y miembros de minorías étnicas. Gordon clasificó la asimilación en siete tipos y sus subprocesos:

1. Asimilación cultural y aculturación (cambio de patrones culturales a los de la cultura dominante);
2. Asimilación estructural (entrada a gran escala en instituciones de la cultura dominante);
3. La asimilación o amalgamación matrimonial (matrimonios mixtos a gran escala);

4. La asimilación identificativa (desarrollo del sentido de la gente basado exclusivamente en la cultura dominante);
5. Asimilación actitud-recepción (ausencia de prejuicio);
6. Asimilación conductual-receptiva (ausencia de discriminación); y
7. La asimilación cívica (ausencia de conflictos de valor y poder).

En este modelo unidimensional de aculturación, la aculturación de un individuo se puede medir preguntándoles sobre sus preferencias de elementos culturales de la cultura de acogida en relación con los de su cultura de origen. Estos elementos culturales pueden incluir la etnicidad de los amigos, la lengua que usan, los alimentos que comen, su identidad étnica, su conocimiento de la historia y sus creencias y valores basados en la cultura (Lakey, 2003).

Arenas y Urzúa (2016) mencionan que en una investigación de la Universidad de Columbia Británica se estudiaron las características de los inmigrantes que tienen el nivel más alto de aculturación (lo que implica asimilación a las culturas occidentales en este modelo unidimensional). Como era de esperarse, la cantidad de tiempo y el porcentaje de vida pasado en la cultura occidental predijeron niveles más altos de aculturación. Aquellos que han estado en Occidente más tiempo y aquellos que llegaron a Occidente a una edad más temprana tienden a adoptar más elementos culturales occidentales que los que vinieron más recientemente o en una edad avanzada. También se encontró que el tiempo pasado en el sistema educativo occidental también predice la aculturación más allá de la cantidad de tiempo pasado en Occidente y la edad a la cual uno emigró. Además, los inmigrantes que eran más extrovertidos, y más abiertos a nuevas experiencias, o que sufrían menos problemas

psicológicos (por ejemplo, ansiedad o depresión) experimentaban mayores niveles de aculturación.

Sin embargo, los teóricos del modelo unidireccional han recibido algunas críticas, las cuales se basan en que se guían en una orientación existencialista-funcionalista, poniendo un fuerte énfasis en el equilibrio social, la estabilidad y el libre albedrío. No han examinado de manera adecuada y justa la estructura de la sociedad receptora dominante y su papel en la construcción social de las desigualdades socioeconómicas a las que se enfrentan los inmigrantes. Específicamente, no posicionan la aculturación en los contextos sociales, políticos y económicos más amplios de las relaciones e interacciones intergrupales, cuestionan el papel del poder y la dominación en la marginación de los inmigrantes en el proceso de asimilación y comprenden la influencia histórica de la colonización y el imperialismo en la inmigración moderna (Celenk y Van de Vijver, 2013).

Incluso algunos estudiosos progresivos de la asimilación segmentada han discutido sólo las cuestiones relacionadas con la clase social en términos deterministas y consensuales. La teoría unidireccional, por lo tanto, ve la aculturación como un proceso psicológico unidireccional, relevante sólo para los inmigrantes en su camino hacia el derramamiento cultural, el cambio de comportamiento y la eventual inmersión total en la cultura dominante. En este punto de vista está relacionada la noción de libre albedrío ejercida por los inmigrantes y el determinismo estructural no declarado con respecto a la cultura dominante (Celenk y Van de Vijver, 2013).

Con pocas excepciones, la escuela unidireccional de aculturación perpetúa el mito de la igualdad de oportunidades. Se supone que los inmigrantes son capaces de lograr una vida buena, similar a la de la cultura dominante, una vez que pierdan su identidad cultural y logren la plena asimilación. Este mito tiene dos propósitos. En primer lugar, refuerza el mito de la

equidad en una sociedad injusta para justificar el estatus de la cultura dominante. En segundo lugar, enmascara el hecho de que la posición y los recursos sociales darán a algunas personas el acceso a estas llamadas "oportunidades" (Retortillo, 2009).

Por último, Celenk y Van de Vijver (2013) señalan que la visión monolítica de la cultura, inherente a la escuela de pensamiento de la aculturación unidireccional, se niega a examinar la diversidad dentro de los grupos culturales en términos de género, edad, orientación sexual, capacidad, etc. Además, ataca la formación y la reforma de la identidad de los inmigrantes. Las teorías unidireccionales de la aculturación ignoran el impacto devastador de la extinción de la identidad cultural étnica en el proceso de asimilación sobre el bienestar de los inmigrantes y su posible papel en la creación de sombrías realidades socioeconómicas para algunos inmigrantes.

Aunque este modelo unidimensional de la aculturación puede ser bastante útil, un modelo bidimensional más sofisticado sería capaz de explicar mejor la variedad de experiencias de aculturación que encuentran algunos individuos.

3.4.2. Modelo Bidimensional de Berry

John Berry de la Universidad de Queen, Ontario, observó que la asimilación no es la meta de todos los inmigrantes que están experimentando la aculturación. Algunos prefieren ser biculturales, teniendo la capacidad de funcionar plenamente en sus culturas de origen y de acogida. Otros prefieren vivir separados de su cultura de acogida, permaneciendo en su propio enclave cultural (Berry, 1997).

Berry también observó que las estrategias elegidas por un inmigrante dependen de dos preferencias independientes. La primera preferencia es el deseo del inmigrante de

mantener su cultura de origen. Algunos están fuertemente unidos a su cultura de origen y no tienen ninguna intención de abandonarla; otros están mucho menos comprometidos con su cultura y voluntariamente abandonan los comportamientos, creencias y actitudes asociadas con ella. Una segunda preferencia se refiere al deseo del inmigrante de crear relaciones con miembros de la cultura anfitriona. Algunos inmigrantes quieren tener contacto frecuente o relaciones estrechas con los miembros de la cultura anfitriona, por lo que hacen esfuerzos para entender y, cuando es necesario, adoptar los comportamientos, actitudes y creencias que hacen posible una mejor comunicación y relaciones más cercanas; otros tienen poco interés en desarrollar tales relaciones y sienten poca necesidad de aprender sobre la cultura del anfitrión (Martín, 2017).

De acuerdo con Vallejo y Moreno (2014) en todas las sociedades plurales, los grupos culturales y sus miembros individuales, tanto en las situaciones dominantes como en las no dominantes, deben abordar la cuestión de cómo aculturar. Las estrategias con respecto a dos asuntos principales suelen ser elaboradas por grupos e individuos en sus encuentros diarios entre sí. Estas cuestiones son: el mantenimiento cultural (hasta qué punto se considera que la identidad cultural y las características se consideran importantes, y se busca su mantenimiento); y el contacto y la participación (hasta qué punto deben involucrarse en otros grupos culturales, o permanecer principalmente entre ellos).

De acuerdo con Berry (1997), las diversas combinaciones de estas dos preferencias resultan en el uso de cuatro estrategias diferentes de aculturación:

- *Separación*: los inmigrantes que llegan a una cultura de acogida y que quieren mantener su cultura mientras crean pocas interacciones o relaciones con los miembros de la cultura de acogida utilizan una estrategia que puede llamarse

separación. Con el fin de minimizar la influencia de la cultura de acogida en sus vidas, los inmigrantes que eligen esta estrategia tienden a vivir juntos en comunidades relativamente homogéneas y participan en actividades que son típicas de la cultura de origen y no de la cultura de acogida.

- *Asimilación*: los inmigrantes con lo contrario de estas preferencias tienden a utilizar una segunda estrategia de aculturación, la asimilación. Esta estrategia se utiliza cuando los inmigrantes se trasladan a una nueva cultura y buscan desarrollar relaciones con la gente de la cultura anfitriona, pero no tienen un fuerte deseo de mantener su propia cultura (tradiciones, valores, lenguaje, etc.); su objetivo suele ser la asimilación de la cultura de acogida.
- *Integración*: una tercera estrategia, la integración, es utilizada por los inmigrantes que buscan tanto tener relaciones con los miembros de la cultura de acogida como mantener su propia identidad cultural, especialmente cuando están en presencia de miembros de su propia cultura. La estrategia de integración se valora en sociedades multiculturales y generalmente se ha encontrado que produce los mejores resultados psicológicos para los inmigrantes (por ejemplo, niveles más bajos de depresión y ansiedad).
- *Marginalización*: una cuarta estrategia, la marginalización, se caracteriza por un bajo deseo de relaciones con los miembros de la cultura de acogida y un rechazo de la cultura de la propia casa. Esta estrategia puede ser elegida por desviados sociales o delincuentes marginados de su propia comunidad e incapaces (o no dispuestos) de adoptar los elementos básicos de la cultura de acogida; esta

estrategia está más fuertemente asociada con los resultados psicológicos, como la depresión o la ansiedad.

Las estrategias se basan en el supuesto de que los grupos no dominantes y sus miembros individuales tienen la libertad de elegir cómo quieren aculturarse. Esto, por supuesto, no siempre es el caso. Cuando el grupo dominante hace cumplir ciertas formas de aculturación, o restringe las elecciones de los grupos o individuos no dominantes, entonces deben usarse otros términos. Más claramente, la gente puede elegir a veces la opción de la separación; pero cuando la sociedad dominante los exige, la situación es de segregación. Del mismo modo, cuando la gente elige asimilar, que cuando se ve obligada a hacerlo, se vuelve más como una olla de presión. En el caso de la marginación, la gente escoge raramente tal opción, más bien, generalmente se ven marginados como resultado de intentos de asimilación forzada combinados con la exclusión forzada (segregación). Por lo tanto, ningún otro término parece ser necesario más allá de la noción única de marginalización (Berry, 2003).

La integración sólo puede ser "libremente" elegida y perseguida con éxito por grupos no dominantes cuando la sociedad dominante es abierta e inclusiva en su orientación hacia la diversidad cultural. Por lo tanto, se requiere un alojamiento mutuo para lograr la integración, lo cual implica la aceptación por ambos grupos del derecho de todos los grupos a vivir como pueblos culturalmente diferentes. Esta estrategia requiere que los grupos no dominantes adopten los valores básicos de la sociedad en general, mientras que al mismo tiempo el grupo dominante debe estar preparado para adaptar las instituciones nacionales (educación, salud, trabajo, etc.) para satisfacer mejor las necesidades de todos los grupos que viven actualmente juntos en la sociedad plural (Berry, 1997).

La estrategia de integración sólo puede ser perseguida en sociedades explícitamente multiculturales, en las que se establecen ciertas condiciones psicológicas previas. Estas condiciones previas son: la aceptación generalizada del valor para una sociedad de la diversidad cultural (es decir, la presencia de una "ideología multicultural" positiva); niveles relativamente bajos de prejuicio (es decir, etnocentrismo mínimo, racismo y discriminación); actitudes positivas mutuas entre los grupos culturales (es decir, sin odios específicos intergrupales); y un sentido de apego o identificación con la sociedad en general por todos los grupos (Berry, 1997).

Por otra parte, la integración y la separación sólo pueden ser perseguidas cuando otros miembros de su grupo etnocultural comparten el deseo de mantener el patrimonio cultural del grupo. En este sentido, estas dos estrategias son "colectivas", mientras que la asimilación es más "individualista" (González, 2014).

Vallejo y Moreno (2014) mencionan que también se han observado otras limitaciones en la elección de la estrategia de aculturación. Por ejemplo, aquellos cuyas características físicas los distinguen de la sociedad de asentamiento (por ejemplo, coreanos en Canadá o turcos en Alemania) pueden experimentar prejuicios y discriminación y, por tanto, ser reacios a perseguir la asimilación. Los individuos y grupos pueden tener diferentes actitudes hacia estas cuatro formas de aculturación, y sus comportamientos reales pueden variar de manera correspondiente. Juntas, estas actitudes y comportamientos comprenden lo que se ha denominado estrategias de aculturación.

Por otra parte, las actitudes hacia o las preferencias por estas cuatro alternativas se han medido en numerosos estudios. Las políticas y programas nacionales también pueden analizarse en términos de estos cuatro enfoques: algunos son claramente tendientes a la asimilación, esperando que todos los grupos inmigrantes y etnoculturales se vuelvan como

los de la sociedad dominante; otros son integracionistas, dispuestos (incluso contentos) a aceptar e incorporar a todos los grupos en gran medida en sus propios términos culturales; otros han seguido políticas segregacionistas; y otros han buscado la marginación de grupos no deseados (González, 2014).

De acuerdo con Martín (2017) las preferencias por una estrategia de aculturación sobre otras varían, dependiendo del contexto y el período de tiempo (por ejemplo, la duración de la residencia o el estatus generacional). En primer lugar, generalmente hay una preferencia global coherente por una estrategia en particular. Sin embargo, también puede haber variación en función de la ubicación: en esferas o dominios más privados (como el hogar, la familia extendida, la comunidad étnica, etc.) donde se puede buscar más mantenimiento cultural que en otras esferas públicas (como el lugar de trabajo, la política, etc.), y puede haber menos contacto intergrupal buscado en esferas privadas que en las más públicas.

En segundo lugar, el contexto nacional más amplio puede afectar las estrategias de aculturación, de manera que en sociedades explícitamente multiculturales las personas pueden tratar de combinar esa política con una preferencia personal por la integración; o en las sociedades que buscan la asimilación, la aculturación puede ser más fácil adoptando una estrategia de asimilación para uno mismo. Es decir, los individuos pueden verse limitados en su elección de estrategia, incluso hasta el punto en que hay un papel muy limitado para la preferencia personal. De hecho, cuando las preferencias personales están en conflicto con las políticas nacionales, el estrés puede ser el resultado (Martín, 2017).

Y, en tercer lugar, hay pruebas de que durante el curso del desarrollo y durante el período de mayor aculturación, los individuos exploran varias estrategias, eventualmente asentándose en una que sea más útil y satisfactoria que las otras: sin embargo, hasta donde

se sabe, no hay una secuencia establecida o edad en la que se utilizan diferentes estrategias (Martín, 2017).

Investigaciones llevadas a cabo han corroborado que las opciones de asimilación, seguidas de aquellas de integración son las que los inmigrantes prefieren, por otra parte, las opciones de separación y las de marginación son vistas como aquellas menos deseables (Kosic, Mannetti y Sam, 2005).

Asimismo, Piontkowski, Florack, Hoelker y Obdržálek (2000) señalan que los miembros de la sociedad anfitriona muestran efectos negativos para aquellos inmigrantes que utilizan estrategias de separación o marginación en el contexto europeo. También Van Oudenhoven, Prins y Buunk (1998) han encontrado diferencias entre las estrategias de asimilación e integración con una muestra de población holandesa como grupo mayoritario, quienes mostraron actitudes más positivas hacia la asimilación y una cierta positividad hacia la integración, con inmigrantes procedentes de Turquía y Marruecos.

Estas investigaciones muestran como resultados definitivos que los sujetos de los grupos minoritarios percibidos por la sociedad mayoritaria como asimilados, se perciben de forma más positiva, seguido de los integrados, los separados y los marginados. De cualquier forma, el ajuste entre las preferencias de los grupos se considera un mejor indicador sobre la calidad de las relaciones intergrupales que las preferencias de un solo grupo tomadas de forma individual.

Al respecto, Berry (1997) cuestiona si existe una mejor forma de llevar a cabo el proceso de aculturación que las opciones que están relacionadas con una mejor adaptación, en este sentido, la opción de integración ha estado dirigida hacia una mejor adaptación. Las investigaciones al respecto explican que los sujetos que están doblemente relacionados con

ambas culturas reciben apoyo y recursos de ambas culturas y son competentes para hacer frente a las dos culturas.

Se ha encontrado que existe una relación significativa entre la adaptación cultural y psicológica con la estrategia de integración, de esta forma se fomentan las actitudes hacia la integración, tratando de encontrar una mayor armonía entre los grupos. También se ha encontrado que los procesos de aculturación dependen de la concordancia entre las posiciones respectivas que adopten ambos grupos en contacto, tanto mayoritarios como minoritarios en contextos sociales determinados (Brown y Zagefka, 2011).

Cabe mencionar que el modelo de aculturación propuesto por Berry ha recibido modificaciones y ampliaciones en diversos ángulos desde que fue creado. Y aunque han existido muchos críticos con la teoría cuádruple y con las medidas utilizadas por sus constructos, en la actualidad es uno de los modelos sobre el que más consentimiento existe. De hecho, derivados de este modelo se han creado otros modelos teóricos de aculturación desde una perspectiva bidimensional (Martín, 2017).

3.4.3. Modelo Interactivo de Aculturación

De acuerdo con Retortillo (2009) tanto las tradiciones de aculturación unidimensional como bidimensional han tratado principalmente cómo los inmigrantes asimilan o se aculturán en la cultura dominante. Reconociendo la necesidad de explicar más claramente la naturaleza interactiva de las culturas: inmigrante y dominante, Richard Bourhis con otros investigadores, en 1997, trabajando desde una perspectiva psicológica social, propusieron el Modelo Interactivo de Aculturación. Los elementos centrales de este marco teórico son tres componentes:

1. Las orientaciones de la aculturación adoptadas por los grupos de inmigrantes,
2. Las orientaciones de la aculturación adoptadas por la cultura dominante hacia grupos específicos de inmigrantes; y
3. Los resultados relacionales interpersonales e intergrupales que representan combinaciones de orientaciones de la aculturación de los inmigrantes y de la cultura dominante.

Bourhis junto con sus compañeros modificaron el modelo de aculturación de Berry para describir las orientaciones de aculturación adoptadas por los grupos de inmigrantes en la cultura dominante. En concreto, dieron un nuevo concepto al modo de marginación en dos variantes, a saber, el aislamiento y el individualismo, para acomodar individuos que no pierden necesariamente su identidad, pero que experimentan alienación cultural o simplemente rechazan las aserciones colectivas por sí mismas. Además, idearon un modelo de orientación de la cultura dominante sobre la aculturación a partir de dos dimensiones: la aceptación de los inmigrantes que mantienen su identidad cultural y la aceptación de los inmigrantes que adoptan la identidad cultural del grupo dominante. Las orientaciones de aculturación de la comunidad receptora incluyen integración, asimilación, segregación, exclusión e individualismo (Fajardo, Patiño y Patiño, 2008).

Sosa, Fernández y Mercedes (2014) mencionan que algunos estudios muestran relacionales diferentes dependiendo de la concordancia o discordancia entre las estrategias de los inmigrantes y las orientaciones de la comunidad receptora, a saber: consensuales (intergrupo de armonía), problemática (acuerdo parcial) y conflictiva (conflicto entre grupos). Sin embargo, la asignación de los resultados relacionales ha sido bastante arbitraria,

vaga e incoherente. El modelo requeriría un refinamiento mucho más teórico con el fin de vincular coherentemente los posibles resultados con diversas cuestiones sociales.

3.4.4. Modelo de Identidad Social

Un cuarto modelo de aculturación se basa en la investigación en el campo de la psicología social centrada en cómo los individuos desarrollan un sentido de identidad y que se relaciona con la Teoría de Identidad Social de Tajfel y Turner. Este modelo comienza con la idea de que las personas necesitan un fuerte sentido de identidad de grupo para su bienestar. Además, las personas están motivadas para tener una visión positiva de sí mismas. De esta manera los individuos se motivan no sólo por permanecer a ciertos grupos sino por pensar y actuar de cierta forma que los haga sentir bien acerca de ellos mismos el hecho de permanecer a esos grupos (Vallejo y Moreno, 2014).

El modelo de identidad social de la aculturación predice que el comportamiento de los inmigrantes será motivado por este deseo de mejorar la autoestima a través de su identidad social, es decir de su permanencia a grupos (Fajardo, Patiño y Patiño, 2008).

La identidad social es un tema crucial para los inmigrantes. Antes de salir de su país de origen, pueden haber tenido un alto nivel social, o al menos un lugar bien definido en la estructura social de su país de origen. Sin embargo, como inmigrantes, pueden ser vistos como extraños con un bajo nivel y sin un papel claro en su nueva cultura de acogida. Si son miembros de un grupo étnico visto negativamente, con atributos visibles y difíciles de cambiar (por ejemplo, el color de la piel, la fisonomía o el acento) pueden conducir al estigma y a una identidad social negativa; independientemente de sus contribuciones reales a la cultura de acogida (Martín, 2017).

De acuerdo con Retortillo (2009), los inmigrantes, por lo tanto, pueden estar muy motivados para construir una identidad social positiva a través de varias estrategias:

- Una estrategia es tratar de convertirse en miembros del grupo dominante a través de la asimilación. A veces esto no es posible debido a características visibles o una incapacidad para adoptar plenamente la cultura de acogida. El acercamiento a la asimilación es costoso porque significa de cierta manera dejar de lado por algún momento la propia cultura e identidad.
- Una segunda estrategia es desarrollar el orgullo en el propio grupo, valorando mejor las actividades en las que sobresale el grupo (por ejemplo, la educación, la cocina, el deporte, la música) y minimiza en lo que sobresale la cultura dominante (educación, tecnología, entretenimiento).
- Una tercera estrategia consiste en limitar las comparaciones que se hacen sólo a los miembros de la propia cultura. Por ejemplo, en lugar de compararse con los alemanes, los inmigrantes turcos que poseen relativamente una clase social alta podrían optar por compararse con otros turcos en Alemania que tienen una clase social más baja, en alguna medida de estatus para impulsar su propia identidad social.
- Una cuarta estrategia es unirse a un nuevo grupo que proporcione un estatus, y, por lo tanto, se deberá cambiar la identidad social, para mejorar la autoestima.

A pesar de toda esta teoría, muy pocos investigadores han realizado su trabajo en base a este modelo, por lo que se cuenta con poca información sobre resultados y aplicaciones del mismo (Martín, 2017).

4. ADAPTACIÓN PSICOLÓGICA

4.1. Concepto de adaptación psicológica

Influenciado por la biología, el concepto de adaptación ha estado en el centro del modelado psicológico. Así, de acuerdo con Jakubowicz (2002, p. 218) “la adaptación psicológica se define como el proceso de interacción incesante entre el ser humano y el mundo en constante cambio y evolución”. Es como una dinámica compleja que articula las diferentes acciones del sujeto, así como los diferentes procesos que posibilitan el surgimiento de las perspectivas de transformación. Éstos son actualizados en el procesamiento de información y toma de decisiones, para actuar recursivamente sobre la organización interna del sujeto, dándole la posibilidad de adaptarse a nuevas situaciones (Taché, 2003). El sujeto nunca está aislado de los colectivos en los que participa (personas, situaciones, organizaciones). Como se puede ver la facultad de adaptación es la aptitud de un individuo para modificar su estructura o comportamiento y para responder a nuevas situaciones.

Briones (2010) menciona que la psicología clínica ha desentrañado una idea de la adaptación compleja como resultado del descubrimiento del inconsciente a través del psicoanálisis y sus implicaciones en el proceso de la propia identidad. La psicología social también desarrolló una definición de adaptación utilizando una dinámica reflexiva de "reconstrucción" en la que se ajustan los valores de los sujetos y los del entorno u organizaciones. La psicología genética desarrolló el concepto de adaptación posicionándolo en un modelo constructivista. Esto inspiró a Piaget a concluir, en 1967, que la adaptación del sujeto proviene de la búsqueda continua de un equilibrio entre los procesos de asimilación y acomodación y permanece inseparable del conocimiento y del acto de organizarse. Así Piaget distingue entre el estado de adaptación (asociado al cierre, reconstitución y organización del

sistema) y el proceso de adaptación (asociado a la apertura e intercambio de este mismo sistema).

La adaptación psicológica también depende de la mala adaptación. Estos dos antónimos forman una frontera en la que el sujeto humano está en constante evolución. La mala adaptación está asociada con el sentimiento de discrepancia entre uno mismo y los demás y puede ser la fuente de inspiración, de retirada o disfunciones psíquicas. Se trata de la exclusión social, ya que la capacidad de adaptación se considera el mejor indicador de salud mental (Orozco y Castiblanco, 2015).

¿Se puede relacionar el estrés con la adaptación? Sí, el estrés representa la reacción de adaptación a las limitaciones del medio ambiente y es una reacción esencial para la supervivencia. Para ser más preciso, el estrés es el proceso de transacción entre el individuo y el medio en el origen de los ajustes psicológicos y de comportamiento que el individuo debe emprender para restablecer su equilibrio interno ante los acontecimientos y su interpretación que amenaza su integridad (Macías, Madariaga, Valle y Zambrano, 2013).

En síntesis y de acuerdo con Macías et al. (2013), la adaptación psicológica se puede interpretar como el resultado de afrontamiento de hechos estresantes, y está influenciada por rasgos de personalidad, sucesos vitales y el apoyo social, de manera que a mayor estrés y menor apoyo social peor ajuste psicológico.

4.2. Impacto de la migración en la adaptación psicológica

Para que un individuo se adapte a un nuevo país es necesario que modifique sus defensas y se pueda moldear en la nueva cultura, y que entienda y aprenda el idioma nativo. Para alcanzar esto, las necesidades del inmigrante se ven condicionadas en el nuevo contexto

cultural, desde su salud hasta actividades recreativas, pasando claro por conseguir un trabajo y establecer relaciones interpersonales, que se lograrán con mayor o menor dificultad de acuerdo con el grado de diferencia cultural entre la sociedad de acogida y la de origen, y también requiere que el inmigrante tenga una buena habilidad para superar el malestar físico y psicológico. Esto es comprensible si se tiene en cuenta que el inmigrante debe enfrentar los cambios de su grupo en aspectos físicos, como los lugares donde vive; biológicos, nueva alimentación, enfermedades; políticos, participación dentro de la sociedad; económicos, empleo, sueldo; culturales, idioma, religión, fiestas; y sociales, nuevas relaciones interpersonales e intergrupales (Berry, 2003).

De acuerdo con Lukk (2012), en estudios de aculturación tres importantes temas se relacionan con la variación del nivel de dificultad para el individuo: los cambios del comportamiento (aquí se considera que los cambios psicológicos son relativamente fáciles de suceder); aprendizaje de la cultura; y la adquisición de habilidades sociales. En gran parte de estos estudios se intenta explicar la adaptación psicológica como una forma de aprender un nuevo repertorio de comportamientos los cuales resultan apropiados para un nuevo contexto cultural. Al mismo tiempo los individuos pueden despojarse de algunos aspectos culturales que traían consigo y que no resultan apropiados en el nuevo contexto cultural, ya que pueden provocar algún tipo de conflicto cultural, por lo que los comportamientos que no son compatibles deben ser desaprendidos.

En algunos casos el individuo siente dificultades moderadas como problemas psicosomáticos. Cuando ocurren problemas más graves lo más apropiado es el punto de vista de la “psicopatología”. En dichos casos los cambios en el contexto cultural superan la capacidad individual de enfrentarse a los problemas por la amplitud, velocidad u otro aspecto del cambio, lo cual, a su vez, lleva a disturbios psicológicos serios como la depresión y

ansiedad (Berry 1997). Para la mayoría de los individuos, después de algún tiempo, ocurre cierta adaptación al nuevo contexto cultural.

A este respecto Jasinskeja (2000) menciona que la adaptación psicológica en la inmigración ha sido definida como “el logro de un conjunto de resultados psicológicos internos, incluyendo la buena salud mental, el bienestar psicológico y el logro de una satisfacción personal en el nuevo contexto cultural” (p. 129).

También Ferrer (2012) señala que la adaptación psicológica hace referencia a las características intrínsecas del individuo, pero también a los aspectos afectivos de la aculturación que se relacionan con una buena salud mental y un sentido de bienestar, es decir, pocos problemas psicológicos, y una buena autoestima y satisfacción con la vida. En la adaptación psicológica intervienen variables personales, de apoyo social y acontecimientos que suponen cambiar la vida, como sucede en el proceso de migración. Cuando una persona cambia psicológicamente, sus actitudes hacia la aculturación también pueden cambiarse.

Por otra parte, en países como Estados Unidos, Canadá o Reino Unido, que tienden a recibir una gran diversidad de grupos étnicos, se han realizado investigaciones que muestran que los inmigrantes se enfrentan a cambios en su estilo de vida y en el ambiente, y deben afrontar muchos retos para su adaptación, por lo que pueden presentar tasas más elevadas de malestar emocional (depresión, ansiedad y trastornos psicológicos) que los individuos que son nativos de los países de acogida (Sardiña, 2003).

4.3. Factores asociados a la adaptación psicológica en la migración

Como se ha podido ver, la situación psicológica y afectiva se ve profundamente afectada al inicio de la experiencia migratoria, siendo su curso variable en el tiempo. Por otro lado, el

logro de una buena adaptación psicológica depende de factores como el tipo de personalidad del individuo, el manejo y ajuste que ha hecho de los cambios por los que ha atravesado en su historia y el apoyo o redes sociales con las que cuente (González, 2014).

Ferrer (2012) afirma que en general, la estrategia de segregación o separación étnica se asocia a una peor salud mental, por el contrario, la asimilación y el biculturalismo se asocian a un mejor ajuste psicológico. Entre los factores vinculados y relevantes para la adaptación psicológica se encuentran las experiencias vividas durante el proceso migratorio, y el apoyo social. El nivel de apoyo social en el país de acogida, la relación estrecha con personas de la sociedad de acogida amortigua el estrés y se asocia a una mejor adaptación transcultural. Aunque al mismo tiempo, se ha constatado que es difícil para los inmigrantes entablar relaciones de amistad con los nativos.

Por su parte, Hendrix (2015) señala que los sentimientos de depresión, angustia y ansiedad (afecto negativo), que están vinculados al estrés y las dificultades, disminuyen con el tiempo de estancia en el país de acogida y con una mayor percepción de control y de posibilidades de elección en la vida. Por el contrario, experimentar una mayor discriminación y también tener más dificultades de ajuste sociocultural se asocian a los niveles más altos de este estado de ánimo negativo. Además, el alto grado de contacto con las personas que siguen viviendo en el país de origen también se asocia a una mayor afectividad negativa (probablemente revivir la angustia de la separación de la familia o amigos). En cambio, el experimentar las emociones positivas está relacionado con una mayor sensación de control sobre su vida. Además, la afectividad positiva alta se asocia a más alto contacto tanto con los compatriotas que viven en el país de acogida y al apoyo de los miembros de la sociedad receptora, así como a realizar más tradiciones y prácticas culturales locales. Hay que añadir que estos dos estados afectivos se consideran independientes uno del otro y asociados a

distintos factores externos. Así, lo más interesante es la evolución diacrónica: si la afectividad negativa disminuye según pasa el tiempo en el país de llegada, la afectividad positiva tiene un patrón variable y no se asocia al tiempo de residencia.

Berry (1997) por otra parte, menciona que los resultados de la adaptación serán más positivos cuanto más tiempo se transcurra en la nueva sociedad y cuanto más joven la persona fuera en el momento de inmigrar en el nuevo país. Por supuesto la adaptación, al igual que la aculturación depende del contexto en que los inmigrantes vivan.

También, Berry (2003) encontró que la adaptación varía en cuanto al género. El grupo masculino tiene una adaptación psicológica más elevada pero simultáneamente experimenta más problemas de conducta. Al contrario, el grupo femenino suele tener un mayor riesgo de experimentar problemas psicológicos, pero en general tienen una mejor adaptación sociocultural. El estudio de Berry también indicó que las mujeres muestran más síntomas de angustia psicológica y ansiedad, mientras a los hombres se les diagnostica más frecuentemente con trastornos emocionales y de comportamiento. Este contraste parece ser general, es decir, no depende de culturas específicas.

Resumiendo, distintos componentes de salud mental están relacionados entre sí, aunque se asocian a diferentes factores externos. Entre las variables que podrían explicar la adaptación psicológica de las personas inmigrantes en su nuevo entorno se encuentra en primer lugar el grado de control percibido que se asocia a ambos estados afectivos. El contacto con los compatriotas viviendo en el país de acogida, el apoyo de la población de acogida y el compartir las costumbres de la nueva cultura son factores importantes para la afectividad positiva. La discriminación percibida, el tiempo de residencia, las dificultades de la adaptación sociocultural junto con el alto grado de contacto con los miembros del país de origen están relacionados con los afectos negativos (Hendrix, 2015).

METODOLOGÍA

Tipo y diseño de investigación

De acuerdo con los objetivos que se plantearon para esta investigación, los cuales son: identificar el tipo de estrategias de aculturación que utilizan las mujeres latinoamericanas radicadas en Génova, Italia; conocer cómo es la adaptación psicológica de las mujeres latinoamericanas radicadas en Génova, Italia; e identificar situaciones en las que las estrategias de aculturación usadas por las mujeres latinoamericanas radicadas en Génova, Italia, han repercutido en su adaptación psicológica; se eligió una metodología de tipo cualitativa, ya que como lo señalan Taylor y Bogdan (1992), la investigación cualitativa “se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas” (p. 19), es decir que se puede estudiar la realidad de las personas para así poder conocer y comprender el significado que le dan a los acontecimientos que atraviesan y cómo los viven. Además, una característica importante de la investigación cualitativa como bien lo señala Sánchez (2012), es el interés en “las interpretaciones que tienen los sujetos sobre sus experiencias y busca conocer los fenómenos en entornos reales como reconocimiento de la influencia que tiene el contexto en la producción del evento” (p.87). Es así como la metodología cualitativa ayuda a comprender a los sujetos desde sus propias perspectivas.

Ahora bien, el término diseño en el marco de una investigación cualitativa tiene que ver con la forma con la que se aborda la investigación, la cual resulta más flexible y abierta. Por esta razón se eligió un diseño fenomenológico, ya que este tipo de diseño se enfoca en las experiencias individuales subjetivas de los participantes. Responden a la pregunta ¿cuál es el significado, estructura y esencia de una experiencia vivida por una persona respecto de

un fenómeno? El centro de indagación de este diseño reside en las experiencias de los participantes (Salgado, 2007).

Así de acuerdo con Creswell, 1998; Álvarez-Gayou, 2003; y Mertens, 2005 (citados por Hernández, Fernández y Baptista, 2006) mencionan que la fenomenología presenta alguna de las siguientes premisas:

- Pretende describir y entender los fenómenos desde el punto de vista de cada participante y desde la perspectiva construida colectivamente.
- Se basa en el análisis de discursos y temas específicos, así como en la búsqueda de sus posibles significados.
- Quien investiga contextualiza las experiencias en términos de su temporalidad (tiempo en que sucedieron), espacio (lugar en el cual ocurrieron), corporalidad (las personas físicas que la vivieron), y el contexto relacional (los lazos que se generaron durante las experiencias).
- Las entrevistas, grupos de enfoque, recolección de documentos y materiales e historias de vida se dirigen a encontrar temas sobre experiencias cotidianas y excepcionales.

Como se puede ver este tipo de diseño tiene las bases que ayudarán a la búsqueda y análisis de la información que se pretende obtener y de esta manera poder alcanzar los objetivos de esta investigación.

▪ Participantes

Para la selección de las participantes se contactó con una asociación de mujeres latinoamericanas en Génova: “Coordinamento Ligure Donne Latinoamericane” (Coordinación de mujeres latinoamericanas en Liguria), la cual es una asociación de promoción social sin fines de lucro y que tiene como objetivo dar a conocer las competencias de las mujeres latinoamericanas en diversos ámbitos dentro de la región de Liguria, y a través de la cual se solicitó el apoyo de dos mujeres latinoamericanas mayores de edad y que tuvieran viviendo como mínimo 5 años en la ciudad, esto con el fin de que se encuentren radicadas en la ciudad y no sólo de forma temporánea, y que quisieron participar voluntariamente en la investigación.

La primera participante se trata de “Martha”, a la cual se le ha cambiado el nombre para proteger su anonimato. “Martha” tiene 6 años viviendo en Génova, es mexicana, tiene 32 años y tiene una licenciatura en Comunicación Organizacional, está casada y actualmente es instructora fitness, pero también se encarga de una parte administrativa de la asociación deportiva en la que trabaja, de la cual es dueño su esposo.

La segunda participante se trata de “Claudia”, a quien también se le ha cambiado el nombre para proteger su anonimato. “Claudia” llegó a Génova hace 28 años, chilena, de 62 años y con una licenciatura en Arte y Tecnología. Soltera y sin hijos, tiene múltiples ocupaciones. Actualmente se dedica más a ser la institutriz de dos niños, pero también realiza trabajos como traductora y es co-fundadora de una asociación cultural que promueve tanto la cultura italiana como la latinoamericana. También realiza trabajos como guía de turistas.

Se eligieron a estas dos participantes principalmente debido a su disposición para participar en las entrevistas y que cumplieran con los requisitos antes mencionados.

- **Procedimiento**

Método de obtención de información

Para la obtención de la información se hizo uso de la entrevista a profundidad (Ver Anexo 1), considerándola como la más apropiada al tipo de investigación que se pretende realizar. En esta técnica, “el entrevistador es un instrumento más de análisis, explora, detalla y rastrea por medio de preguntas, cuál es la información más relevante para los intereses de la investigación, por medio de ellas se conoce a la gente lo suficiente para comprender qué quieren decir, y con ello, crear una atmósfera en la cual es probable que se expresen libremente” (Taylor y Bogdan, 1992, p. 108). Como se puede ver la entrevista a profundidad es una forma especial de entrevistar, más o menos cercana a una conversación ordinaria, en la que se habla libremente sobre un tema. Las entrevistas de este tipo tienen a adoptar la forma de un diálogo o una interacción entre dos o más personas.

La entrevista a profundidad busca entablar una relación empática, fluida y de aprendizaje intersubjetivo entre la entrevistadora y la entrevistada, en ese sentido nace de una ignorancia consciente de parte de la entrevistadora quien, lejos de suponer que conoce se compromete a preguntárselo de modo que estos puedan expresarlo en sus propios términos y con la suficiente profundidad para captar toda la riqueza (Ruiz, J. 2003).

La entrevista a profundidad también tiene la potencialidad de habilitar la percepción, por parte de la entrevistadora, de aquellos elementos que ella desconoce y forman parte de ese mundo experiencial y simbólico de la participante a la cual pretende acceder (Quinto, 2005). Más allá de tratarse de un término que dimensiona el contenido de la entrevista, la intencionalidad principal de este tipo de técnica es adentrarse en la vida del otro, penetrar y detallar en lo trascendente, descifrar y comprender los gustos, los miedos, las satisfacciones,

las angustias y alegrías, significativas y relevantes de la entrevistada; consiste en construir paso a paso y minuciosamente la experiencia del otro (Robles, 2011).

Lugar donde se llevó a cabo la entrevista a profundidad.

La entrevista se llevó a cabo dentro de las oficinas de la asociación “Coordinamento Ligue Donne Latinoamericane”, en el día y horario acordado con las participantes. Se buscó que fuera un día en el que no se realizase algún tipo de reunión de la coordinación, para así poder otorgar privacidad a las participantes. El lugar se encontró bien ventilado, iluminado y lo más cómodo posible para las participantes, para que así se pudiera crear un ambiente de confianza y familiaridad. La duración de la entrevista con la primera participante fue aproximadamente de 1 hora con 15 minutos, mientras que con la segunda participante la duración de la entrevista fue de 1 hora con 40 minutos aproximadamente.

Confidencialidad y privacidad.

A las participantes se les entregó una hoja de consentimiento informado mediante la cual se les explicaron los objetivos de la investigación y de su participación voluntaria, obteniendo también su autorización para la grabación de las entrevistas. Una vez leídos y aceptados los términos, las participantes firmaron el consentimiento. A las participantes también se les garantizó la confidencialidad, privacidad y anonimato de la información que proporcionaron, ya que la investigación sólo tendrá fines académicos (Ver Anexo 2).

Método para el análisis de la información

Una de las decisiones más importantes del análisis cualitativo se manifiesta cuando la información obtenida deberá ser condensada para poder así pensar en significados, en sentidos, en categorías y, finalmente, en conclusiones. A diferencia de los estudios cuantitativos, en la investigación cualitativa se recolecta un gran volumen de información de carácter textual, producto de las entrevistas de las informantes, notas de campo y/o material audiovisual que se obtiene durante la obtención de la información. El análisis en los estudios cualitativos consiste en la realización de las operaciones a las que la investigadora someterá los datos con la finalidad de alcanzar los objetivos propuestos. La información que se presenta puede ser infinita y por ello se debe almacenar, pre-codificar, codificar, cortar, examinar y considerar (Schettini y Cortazzo, 2015). Como se ha mencionado anteriormente el diseño de esta investigación ha sido el fenomenológico por lo que el análisis de la información se basó en analizar el registro de las entrevistas, para posteriormente poder categorizar la información y proceder a su análisis.

RESULTADOS

Como se había mencionado anteriormente el tipo de diseño de esta investigación ha sido el fenomenológico, por lo que después de haber realizado las entrevistas a las participantes, se procedió a realizar un análisis detallado de su registro en audio y de acuerdo con los objetivos propuestos, se ha categorizado la información de la siguiente manera, de las cuales se encuentran 14 categorías y 4 subcategorías:

Motivación para emigrar. Razones por las cuales las participantes decidieron emigrar a Génova en Italia.

Nivel de vida antes de la migración. Condiciones económicas y sociales de las participantes en su país de origen.

Expectativas. Suposiciones que las participantes esperaban que sucedería con ellas y su vida al llegar al nuevo país.

Sentimientos originados en el proceso de migración. Tipo de emociones que las participantes experimentaron durante todo el proceso migratorio.

Dominio y uso del idioma. Nivel aprendido del idioma del país de llegada y su uso cotidiano.

Diferencias culturales. Contrastes de cultura entre el país de origen y el país de llegada para las participantes.

Diferencias y semejanzas culturales con la pareja. Diversidad y similitudes de la cultura de la participante en confrontación con la cultura de su esposo.

Dificultades vividas. Experiencias negativas o inconvenientes por las que las participantes atravesaron en el nuevo país.

Afrontamiento de las dificultades. Forma en la que las participantes sobrellevaron las experiencias difíciles durante su proceso migratorio.

Formación y trabajo. Competencias adquiridas en el país de llegada y experiencias laborales.

Tipo de vida en la sociedad de acogida. Condiciones de vida y sociales en las que las participantes viven en el nuevo país.

Estrategias de aculturación:

- ***Mantenimiento cultural.*** Conservación de aspectos culturales que tienen que ver con las sociedades de origen de las participantes.
- ***Asimilación.*** Tipo de estrategia de aculturación en el que las participantes adoptan algunos aspectos culturales de la sociedad de acogida.
- ***Separación.*** Tipo de estrategia de aculturación en el que las participantes rechazan algunos aspectos culturales de la sociedad de acogida.
- ***Integración.*** Tipo de estrategia de aculturación en el que las participantes se adaptan a algunos aspectos culturales de la sociedad de acogida, sin dejar de lado la suya.

Adaptación psicológica. Estado psicológico de las participantes con respecto a las condiciones del ambiente de la nueva sociedad de acogida.

Personalidad. Rasgos y cualidades de las participantes que influyeron o se vieron afectados durante el proceso migratorio.

El significado de la simbología utilizada en algunos de los extractos tomados de la transcripción de la entrevista para el análisis de las categorías es el siguiente:

(()) = Descripción de lo que sucede mientras la participante habla

“ ” = La participante se expresa o utiliza palabras en italiano

() = Traducción en español de las palabras dichas en italiano

[] = Interrupción por parte de la otra hablante

La primera de las categorías, “*Motivación para migrar*” muestra un poco la historia de las participantes y las razones por las cuales llegaron a Italia. En el caso de “Martha” a la que se ha llamado así para proteger su anonimato, su historia comienza hace 6 años, cuando junto con su esposo decidió transferirse definitivamente a Italia y dejar su país, México. Sin embargo, ella ya había estado previamente en este país, tal como lo cuenta:

... Antes de... ehh, digamos establecerme en Italia, yo ya había estado por un... periodo de unos meses para estudiar italiano, ehmm... pero también para entrenar karate con un maestro que es bastante reconocido a nivel mundial... Emm... Pues en este periodo conocí a mi esposo, quien también practicaba este deporte. Así que cuando ya definitivamente me transferí aquí en Italia fue porque me casé con él... que es italiano... Ehh... En ese momento decidimos que era la mejor opción.

Pero para “Claudia” a quien también se ha cambiado el nombre para proteger su anonimato, fue diferente. Huyendo de los problemas por los cuales estaba atravesando su país en ese momento, Chile, pero también de ciertos inconvenientes sentimentales que estaba viviendo, llega a Italia hace 28 años, pero sin intenciones de establecerse:

Yo viví en Chile la... eh... el golpe de Estado, eh... El golpe de Estado fue una etapa horrible en Chile, ehm, que afectó a todos y... a mí tanto. Eh... Vivimos esta situación muy violenta. Ehh... Yo tenía dos hermanos que vivían aquí en Génova, ehm... ehh... en el medio de esta idea de venir a Italia, era más que nada venir un tiempo de vacaciones a visitar a mis hermanos para respirar un poco de aire y ehm, también para separarme... Porque tenía una historia de convivencia con algunos problemas, entonces me tomé una pausa de reflexión. [Ok]. Llegué a Génova donde vivían mis hermanos, pero inmediatamente me fui a vivir a Savona.

A pesar de que ambas participantes tuvieron diferentes razones para emigrar, su **“Nivel de vida en la sociedad de origen”** no era mala, dejando ambos vínculos familiares y amistades en su país en el momento de decidir viajar hasta Italia. Como le sucedió a “Martha”, que, aunque no era independiente económicamente, trabajaba:

... Pues dejé a mi familia, mis papás, mi hermana y... Bueno claro todos los demás familiares... Amigos también sí... amigos de toda la vida...

... pues la primera vez que vine, acababa de terminar la carrera... Mmm... ahora, antes de transferirme definitivamente sí, tenía un trabajo en el que no tenía mucho tiempo de haber comenzado... Mmm, pues se puede decir que mi vida era bastante tranquila, nada fuera de lo normal, digamos, sí.

Pues la verdad que en ese tiempo vivía con mis papás porque el trabajo que tenía no me permitía todavía irme a vivir sola... ehh... por los gastos ¿no? Y pues la situación de mis papás es estable, así que no nos faltaba nada gracias a ellos.

“Claudia” también deja familia y amigos, pero a diferencia de “Martha” vivía con su pareja en ese tiempo y gozaba de un nivel económico alto:

Cuando yo vine existían todavía mi papá, mi mamá. Ehh... todos mis excelentes amigos, tengo amigos desde que nací hasta hoy, amigos de la escuela y estuendos amigos del tiempo de la universidad...

Mi situación económica en Chile era buena... Buena, yo tenía mi trabajo, tenía a un compañero que tenía un buen trabajo, con una situación económica... buena. [Sí]. Nos podíamos permitir muchas cosas... Ehh... Más allá de lo normal ¿ok? Vivía en un lugar hermoso, vivía en un edificio donde... en la cuadra del edificio había... Había tres edificios separados pero conectados por un parque interior ¿ok? [Ok]. Con árboles, con jardines, era... Era hermoso. Donde jugaban los niños tranquilamente [Ujum], ehh... Sí.

Las razones para emigrar de las participantes también se relacionan con las **“Expectativas”**, lo que ellas esperaban encontrarse o lo que ellas esperaban vivir a su llegada a Génova. Así que mientras “Martha” se proyectaba ya casada, comenzando una nueva vida:

Pues uno siempre espera que le vayan bien las cosas ¿no? Así que en mi caso... empezar una nueva vida con mi esposo, en un nuevo país... ehh... conocer cosas nuevas... y también conocer otros países de Europa.

“Claudia” esperaba conocer todo lo que había estudiado en la formación de su carrera y poder palpar todo el patrimonio cultural que Italia podría ofrecerle, así como también aprovechar la cercanía para conocer otros países:

Mis expectativas eran, ehh... conocer Italia fundamentalmente, porque... ehh... yo hice la Facultad de Arte y Tecnología... Todo el patrimonio artístico que tiene Italia es fundamental y muy importante... sobre todo para lo que yo estudié, ehh, pero, ehh... la idea de yo poder tocar con manos, todas las cosas que yo conocía teóricamente, en libros, en fotografías en ese tiempo, ehh... Era una... perspectiva muy interesante, muy interesante. La posibilidad también de conocer otros lugares que estaban cerca de Italia, ehh, ehh... París, Londres, Madrid, ehh... Yo veía como muy fácil moverse...

Antes de llegar a un nuevo país y ya viviendo en él, “Martha” y “Claudia” experimentaron diversos **“Sentimientos originados en el proceso de migración”**. “Martha” al inicio sintió entusiasmo por conocer un nuevo país, se sentía emocionada y feliz por comenzar una vida junto con su esposo:

Mmm... fíjate que era como una mezcla ¿no? Porque pues sí estaba entusiasmada, pero entre México e Italia hay mucha distancia, así que sabía que eso implicaría no ver a mi familia durante algún tiempo quizás largo... pero pues uno tiene que hacer su vida también ¿no? Pero por otra parte me gusta conocer nuevos lugares y hacer cosas nuevas...

Sentimiento... Ehh... pues diría que de felicidad... Sí, porque estaba recién casada, y estemm... emocionada de comenzar una vida nueva hasta cierto punto... Ehh, no porque antes no lo fuera, sino porque... aunque suene cursi ((risas)), porque estaba y estoy enamorada.

Aunque la primera vez que estuvo en Italia, antes de conocer a su esposo, se sintió asustada por no saber qué le esperaba, pero cuando llegó para establecerse y después de haber estado previamente por un periodo, sintió más que nada felicidad:

Pues la primera vez... o sea, cuando estuve sólo unos meses... Ehh, sí estaba un poco asustada... Mmm... Iba a llegar con una familia que no conocía... ehh, vine como niñera de unos gemelos... pero también porque... en caso de que se presentara cualquier problema, ehh... estaba sola ¿sabes? Y eso sí da un poco de miedo.... Pero ya después, cuando vine ya casada y con mi esposo, pues ya sabía a lo que iba y estaba feliz.

Sin embargo, al no contar con un trabajo, la situación le provocó inseguridad por no poder desenvolverse como lo hacía en México, aunque sin perder la esperanza, por lo que cuando finalmente pudo encontrar un trabajo, se sintió relajada:

... Pues no te voy a mentir, sí un poco de inseguridad... por lo mismo... ehh, por no tener un trabajo y poder desarrollarte como lo venías haciendo en tu país... mmm, es como que estás, pero no estás... pero también en los momentos de esperanza, también sentía emoción por ver lo que iba a llegar... ehh... y dices: sí, todo va a salir bien, voy a encontrar trabajo, y todo eso.

Ehh, relajada diría... sí, relajada en el sentido de que... yo quería mantenerme ocupada y encontrar un trabajo... ehh, sí, quizás no era lo que quería o no era nada relacionado con mi carrera... mmm, pero repito... sabía que era solo momentáneo... y pues afortunadamente así fue.

Por su parte “Claudia” vivió sentimientos de angustia cuando atravesaba problemas con su pareja de ese entonces, que la orillaron a pensar en venir a Italia, sin embargo, esto también le provocaba entusiasmo por conocer un nuevo país:

En el momento en el que yo decidí de venir a Italia, estaba en esos momentos viviendo una situación... Ehh... angustiada se podría decir, porque, ehh... me encontraba de frente a una decisión de tener que... interrumpir una relación... importante hasta ese momento, y muy importante también para la persona que estaba conmigo.

Me vine con sentimientos contrastados, porque uno, era el entusiasmo de venir a Italia, de ver, de conocer, y... pero... me llevaba en los hombros la carga de esta situación... Y me la llevé entre los hombros por harto tiempo.

“Claudia” enfrentó problemas con la legalidad de su estadía, lo que provocó en ella que se sintiera impotente ante no poder solucionar esta situación, incluso llegó a trabajar, pero esto también le provocaba temor ante el hecho de ser descubierta y ser enviada de vuelta a su país, lo que le ocasionaría que no pudiera volver a entrar a Italia durante un tiempo:

Tremendo... Unos sentimientos de impotencia, y también de... ¿cómo te podría decir? No de injusticia, porque las leyes son iguales para todos y tengo que aceptar que las leyes en este país son estas, yo vine aquí y tengo que...ehh, tengo que estar bajo quien comanda esta situación.

Trabajé, antes de estar en regla, trabajé ¿ok? [Sí]. Con un terror, imagínate, porque si me pillaban ehh, mi, ehh, mi jefe: no, no te preocupes, aquí en Italia todo se resuelve, no pasa nada. Y yo... Una situación irregular así, yo no... No me habría nunca imaginado. Por fortuna se resolvió todo y después pude trabajar.

Desafortunadamente “Claudia” también ha tenido momentos de sufrimiento, al perder a su hermano, el cual se encontraba viviendo también en Italia, lo que provocó en ella momentos difíciles que la llevaron a acudir incluso a ayuda psicológica.

No, no. En esos momentos no. Después que tuve necesidad, sí, efectivamente, porque yo sufrí... Uno de mis hermanos de aquí, murió. Entonces, ehh... Fueron momentos muy, muy difíciles para mí y, ehh... recurrí a apoyo psicológico. Sí.

Por otra parte, el **“Dominio y uso del idioma italiano”** no ha sido un problema para ninguna de las participantes. En el caso de “Martha” aunque no tenía conocimientos del italiano la primera vez que llegó a Italia, había llegado para estudiarlo, lo que le permitió aprenderlo después de algunos meses; y lo habla a diario:

Ehh... Pues yo diría que fueron esos seis meses en los que estuve tomando clases constantemente, eso definitivamente y poder practicarlo...ehh, pues a diario, sí.

Sí, ok... Pues más italiano... por mi trabajo ... ehh, también porque si a veces nos reunimos con otros extranjeros... estemm, pues no todos hablan español... ehh... o si están presentes también italianos.

Por su parte, “Claudia” tampoco tenía conocimientos del idioma, pero le resultó fácil aprenderlo y también aprendió rápido, gracias a una compañera de su hermano, que le permitía practicarlo y por supuesto, también lo habla todos los días:

Sí, era cero. Yo cuando decía pizza, mal pronunciado. “Ciao” (hola), porque es igual al Chau nuestro, no era Chiao, “ma” (pero) era Chau... que se asemejaba tanto. Ehh... Poco más de eso. Sí.

... Poco tiempo, porque por fortuna, la, ehh... novia, compañera de, la pareja de mi hermano hablaba español. [Ah ok]. Y a ella le interesaba mucho perfeccionar su español. Entonces hicimos... nos encontramos con dos necesidades que podíamos satisfacer estando juntas. Con una excelente relación, persona maravillosa... Así que yo, en poquísimo tiempo hablaba... hablaba italiano.

Cuando hay otras personas, hablo italiano. [Ok] Cuando hay otras personas que no hablan español, obviamente.

En los relatos de “Martha” y “Claudia” expresan algunas **“Diferencias culturales”** entre su país e Italia, incluso algunas que no imaginaban que fuesen así y otras que tienen que ver con la forma de ser de los italianos, como lo cuenta “Martha”:

... el hecho de que se nos magnifica la idea de una Europa en general más arriba de lo que es, también existen carencias, quizás en un sentido diverso... Ehh... y aquí también existen personas con un pensamiento todavía retrogrado ¿eh? ... y sí, eso quizás es algo que no piensas que sea así, ehh... hasta que vives aquí.

Mmm... Diría que lo caótica que puede ser, tanto tráfico... Ehm... También sabes qué pasa... Ehh, que en México nos pintan Europa como un mundo perfecto y pues no eh, acá también tienen sus puntos débiles y no todo es perfecto... Ehh... bueno, al menos no toda Europa.

... en general, te puedo decir que... los italianos y los vecinos, eh, pues me parecían muy cerrados... aunque aquí, porque me han dicho que en otras ciudades no es así... En cuanto a las instituciones públicas, pues... también con dificultad, eh, sea por el idioma que por los burocráticos... Eh, quizás peor que en México ¿eh? ... y también por las diferencias en los procesos... creo yo.

Pero también cosas positivas:

Pues... en cuanto a la salud, o sea... estemm, el servicio sanitario nacional... pues muy bien... eh, al final es un servicio gratuito que tú sabes que cuentas con ello y eh... en cualquier situación... algo que me sorprendió porque no importa tu nivel económico... estemm, todos recibimos la misma atención ¿no? Diferente a lo que pasa en México...

Asimismo, “Martha” señala que para ella las principales diferencias entre México e Italia, tienen que ver con la inseguridad, la amabilidad y la disponibilidad de las personas:

... tristemente tengo que decir que la principal diferencia es la inseguridad... Eh, en México no me siento del todo segura... estemm... al menos no como me siento aquí... Pero... por otro lado... y tal vez... eh, de manera contradictoria... es que en México... en general es más amable, disponible... eh... dispuesta a ayudar, capaz de preocuparse por los demás... en Italia no, cada quien ve por uno mismo.

En el caso de “Claudia”, el choque cultural a su llegada fue todavía mayor, quizás tuvo que ver con la zona en la que vivía, donde encontró grandes diferencias entre su país y el lugar al que había llegado:

Llegué a Génova donde vivían mis hermanos, pero inmediatamente me fui a vivir a Savona. ¿Por qué? Porque no me gustó Génova. Génova la encontré tremendo, sucio, eh... degradado, eh... no. Yo vengo de un país que está lleno de árboles, de jardines, de... espacios enormes, y Génova me sofocó.

En Génova, en el centro histórico, en Via Prè, donde yo llegué a la casa de uno de mis hermanos... Eh... Lo que era en ese tiempo Via Prè, muy, muy degradado. Con tanta gente, con problemas de droga, eh... Eh, muy sucio, con... Ehm, ratones... Eh... Yo me sentía en un ambiente que no era... No, no... Para mí, no.

Yo vivía en un lugar hermoso y me vine a Génova a un lugar que era horrible. Desde el punto de vista estético era horrible ¿ok? Ahora que conozco Génova y sé la historia de Génova [Sí], conozco cómo ha cambiado Génova y ehh... cuáles son los componentes de esa zona...

En cuanto a las principales diferencias entre su país e Italia, para “Claudia” (aunque señala que no son fundamentales) tienen que ver más con la mentalidad de los chilenos e italianos y la diferencia que existen entre las clases sociales y las relaciones que se dan entre estas:

No encuentro diferencias fundamentales, ehh... Seguramente, ehh... una cosa que, ehh... me da... me molesta mucho de una parte de la población chilena, es conseguir las cosas por pena ¿ok? Eso me da mucho fastidio. Los italianos no tienen esa mentalidad de obtener las cosas por pena, todo lo contrario... Tú tienes un valor bajo y se presentan como si fueran maravillosos ¿ok? [Sí, sí].

Me molesta mucho también en Chile, que aquí por fortuna no existe, ehh... las diferencias sociales. En Chile hay diferencias sociales ¿ok? La gente que tiene un nivel de, ehh..., no tanto económico alto, no, no, propio social. No existe la nobleza en Chile. Yo en Chile no conocí nunca a un conde, a un, ehh... a un príncipe menos... Pero, familias con un nivel social muy alto, que, no tienen relaciones con gente que no es del propio nivel ¿ok? Eso aquí en Italia no existe, y me gusta mucho ¿ok?

Durante su relato “Claudia” señala otro tipo de diferencias que según ella tienen que ver con: la sociedad chilena, la lucha por las cosas justas que le hace falta a los italianos, las creencias de los chilenos hacia las personas chilenas que viven en el extranjero, la pretensión de los chilenos por querer llevar una vida que no les corresponde y el servicio sanitario que el Estado chileno e italiano ofrecen:

En el momento en el que yo decidí de venir a Italia, estaba en esos momentos viviendo una situación... Ehh... angustiada se podría decir, porque, ehh... me encontraba de frente a una decisión de tener que... interrumpir una relación... importante hasta ese momento, y muy importante también para la persona que estaba conmigo. [Ujum]. Ehh... Con proyectos de... Ehh... en un futuro, ehh... una familia, y una

legalización de nuestra relación, porque vivíamos juntos, convivíamos juntos. Pero... La sociedad chilena, eh, esta cosa no era muy bien vista, eh... Para la familia de mi compañero, no para la mía ¿ok?

Sí, hay muchas cosas que en Italia no funcionan, problemas tremendos ¿ok? Pero, eh... eso es a macro nivel. A un micro nivel, eh..., yo estoy feliz de vivir en Italia. Las veces que yo he ido a Chile, ahora veo las enormes diferencias que hay, eh... y, eh... para mí es complicado.

No veo en los italianos ese espíritu de recuperar lo que a los italianos les corresponde, de las cosas que son justas para el pueblo italiano, en el italiano no lo veo, no lo veo. No sé si ahora sea así, pero en mis tiempos en que yo viví en Chile, la lucha por retomar la democracia la hicimos y funcionó ¿ok?

... pero en Chile la gente cree que por el hecho de tú vivir en Italia ¿ok? Económicamente tú eres una persona que no tiene problemas, eh, entonces, eh... Yo llego a Chile y empiezan a contactarme personas que tienen problemas y que esperan que tú se los resuelvas ¿ok? Y esas cosas... tener que decir no, yo no puedo resolverte el problema, y que la persona te haga responsable de la solución de sus problemas a ti, no, no, yo no.

Me molesta mucho, antes lo que te decía, eh... hace poco, eh... las diferencias sociales ¿ok? Cuando... Obtener las cosas con la pena, y las diferencias sociales, eh... ¿cómo te puedo decir? Lo que aquí se llama en Italia "arrampicatore sociale" (trepador social) ¿ok? En Chile ese fenómeno es fuertísimo. Gente que no tiene posibilidades económicas de tener un cierto tenor de vida ¿ok? Y lo tienen igual. Endeudados hasta el año... eh... veinte mil ¿ok? Eh... Pero viven esa situación porque la sociedad los obliga ¿ok? Entonces, yo digo no, no es posible. No es posible ¿Por qué tienes que vivir una vida con un estrés así?

Por fortuna la situación sanitaria en Italia no es como en Chile. En Chile la salud es privada, y si no tienes dinero... Las personas que no tienen nada de nada, el Estado se preocupa ¿ok? Pero con un nivel de sanidad muy, muy básico. Si tú tienes algo, tú tienes que pagar tu salud ¿ok? Y de acuerdo con lo que tú pagues, es la calidad de salud que tú puedes aspirar ¿ok? Esto aquí en Italia por el momento para mí es maravilloso, espero que continúe así, porque si no, para mí sería complicado.

“Claudia” no está casada, “Martha” sí lo está y la categoría **“Diferencias y semejanzas culturales con la pareja”** hace referencia a la diversidad cultural entre ella y su esposo, sin embargo, para “Martha” existen más semejanzas que diferencias:

Diferencias... Fíjate que creo que... pues ... tanto él como yo tenemos nuestras propias ideas... estemm... que no necesariamente representan nuestras raíces ¿no?... Diría que tenemos más semejanzas que diferencias... pues... en el modo de ver y vivir la vida... Te diría que los problemas culturalmente que quizás se han presentado... estemm... pues se han presentado al inicio y duraron poco... por ejemplo, estemm... en cómo se comportaban ciertas amistades de él... Mmm, y pues quizás algunas diferencias con su familia... y estemm, pues él se siente responsable... Pero nada grave ¿eh?

En el medio de alguna de estas diferencias culturales, “Martha” y “Claudia” también tuvieron que enfrentarse a ciertas dificultades durante su proceso migratorio, que se relaciona con la categoría de **“Dificultades vividas”**. Para “Martha” por ejemplo, fue difícil extrañar a su familia y al mismo tiempo no encontrar trabajo. Las diferentes formas de pensar entre ella y la familia de su esposo provocaron cierto distanciamiento. A pesar de estas diferencias, menciona que nunca ha sufrido algún tipo de discriminación:

La verdad es que comencé a extrañar mucho a mi familia, ehh... y pues creo que eso se hizo aún más grande, porque... Porque pues no encontraba trabajo en ese tiempo y estemm... tenía mucho tiempo libre ¿no?... y no estaba tan acostumbrada a todo esto, porque en Chihuahua... pues llevaba una vida bastante ocupada.

No creo que haya habido algún momento en el que me sentí rechazada ... Mmm, tal vez yo sola me aislaba ¿sabes? ... Más bien me había aislado un poco de la familia de mi esposo... estemm... más que nada por diferentes modos de pensar... O porque quizás yo sentía en ese momento, estemm, que ellos se estaban metiendo mucho en mi vida.

- ¿Y discriminación? ¿Has sufrido algún tipo de discriminación?

- Pues ¿sabes qué?... estemm, a pesar de todo lo que te digo de los italianos ((risas)), no... Por fortuna no, hasta ahora no.

“Claudia” por su parte, tuvo que pasar momentos de clandestinidad en Italia, porque se le había vencido el tiempo que podía permanecer dentro del país como turista y ella había decidido quedarse, pensando que podía ir a Francia, sumado a que sus hermanos y amigos la

habían convencido para que se quedara y diciéndole que no pasaría nada, sin embargo,

“Claudia” no sabía lo que iba a ser vivir como ilegal:

Cometí un error de responsabilidad, porque... ehmm, había un proyecto de ir a Francia, ehh... que no podía permitirme porque se terminaba mi... [Tu permiso]... Mi permiso, para estar aquí como turista... Ehh... Mis amigos, ehh, mi familia, la familia de Savona me convencieron... No, “vai” (ve) y el problema lo resolvemos porque se puede resolver. Ok. Y fui. Después me di cuenta de que era muy, muy complicado. Muy complicado porque cuando tú no tienes más el permiso como turista, se acabaron los tres meses ¿ok? Eres clandestino, ya eres clandestino. [Sí]. No eres regular. Situación que, para mí, era... Era muy difícil de aceptar, muy difícil.

Tratar de hacer los documentos no se podía, no se podía. Entonces, yo me encontré en una situación que tenía que estar encerrada a casa, que no podía salir, porque, ehh... Mi pasaje se venció, tenía que comprar otro, no podía trabajar ¿ok? No tenía posibilidades económicas. Un desastre completo. No podía pedir apoyo económico a mis hermanos, porque yo no lo habría hecho, aunque si ellos hubieran podido... Entonces fue muy difícil, hasta que conseguí los documentos. Y pude trabajar. Ehh...

Yo no vine a Italia para resolver mi vida, para vivir aquí, hacer un trabajo no importa lo que fuera, no fui un refugiado, no fui un exiliado, no fui ehh... Vine aquí a un maravilloso país y viví feliz hasta el momento en el que no tuve más documentos ¿eh? Y pasé desde una feliz turista a una pobre desgraciada clandestina. Tremendo. Te sientes en una condición completamente en desventaja y sin solución.

- ¿No has sufrido discriminación de ningún tipo?

- No, por fortuna, gracias a Dios que no... Y... pobre del que pudiera ... ((risas)) hacer un tentativo, una... una idea semejante.

También tuvo algunas dificultades cuando comenzó a trabajar:

Sí, desilusiones tantas, porque ahí empecé a ver cuántas cosas se prometen que no son verdaderas. Entonces en ese sentido, para mí, empezó a ser difícil, empezó, ehh... Empecé a tener conflictos, por el cambio de trabajo...

Sin embargo, estas dos mujeres tuvieron que sobreponerse a estas adversidades, a lo cual hace referencia la categoría “*Afrontamiento de las dificultades*”. Hicieron frente a estos

momentos, no sólo con la ayuda de otras personas, sino también con su actitud, como lo comenta “Martha”:

Empecé a ocupar más mi tiempo en cosas constructivas, eso me ayudó mucho... Ehh, sí, tomando certificaciones en el rubro del fitness...

Creo que sin darme cuenta me desahogaba con mi esposo, platicaba como me sentía... pues él me animaba y ... me decía que no me desesperara...ehh, que las cosas se iban a dar poco a poco... y pues exactamente lo mismo con mi familia... ehh, sentir su apoyo emocional desde lejos era importante... ehh... ahora con la tecnología, los países se acercan y menos mal ¿eh?

Definitivamente de mi esposo y mi familia... ehh, fueron fundamentales para... ehh, como te digo... en esos momentos de desesperanza, digámoslo así... levantarme el ánimo... [Sí, sí]... Sí, sin ellos seguramente hubiera sido distinto.

- Y... Ehh... ¿Cómo has sobrellevado estas diferencias entre México e Italia?

- Pues me he acostumbrado... o sea, no trato de cambiar ¿sabes?... ehh, lo acepto y lo respeto, pero no cambio lo que yo soy o como yo soy.

Y para “Claudia” el apoyo de la familia de la pareja de su hermano, no sólo la ayudó para vivir en un lugar más acorde al que ella estaba acostumbrada, sino también la ayudaron a conseguir los documentos para que pudiera permanecer en Italia legalmente:

Yo fui a vivir en ese momento a la casa de una familia. [Ok]. De una familia maravillosa. Estuve prácticamente un año viviendo con ellos. Era la familia de... ehm... de una compañera de uno de mis hermanos, que vivían en Savona, eh... vivían en una situación económica que se podían permitir tener visitas tan... ahm... tan, por tanto tiempo... Y... Bien, excelentes personas.

La familia por la cual yo fui acogida en ese tiempo, ehh... era una familia que tenía muy buenas relaciones. El padre de la familia era un médico muy conocido. Ehh, a través de amigos ¿ok? Amigos de su familia porque a mí no me conocía nadie. Ehh... Logré con certificados médicos, con la estrategia de ir a Suiza, de salir del país y volver poniendo un timbre ¿ok? Yo podía estar un tiempo más, pero eso no resolvía el problema. Era muy compleja la situación [Sí]. Hasta que, ehh... Llegó la Ley Martelli, ehh... no recuerdo bien, ehh... En el 92 ¿será? Sí, bastante cercano a cuando yo

llegué ¿ok? Salió la Ley Martelli y yo tenía los requisitos, y finalmente regularicé mi situación.

No de injusticia, porque las leyes son iguales para todos y tengo que aceptar que las leyes en este país son éstas, yo vine aquí y tengo que...ehh, tengo que estar bajo quien comanda esta situación.

De la familia que me acogió en Savona. Ellos fueron fundamentales en el inicio de mi vida italiana.

Yo... Cuando tengo la responsabilidad de un trabajo ¿ok? La tomo muy seriamente.

Poder afrontar a estas dificultades, les permitió desenvolverse más dentro de la sociedad italiana, tomando cursos y trabajando. Todo esto tiene que ver con la categoría **“Formación y trabajo”**, y “Martha” comenta al respecto:

Pues el italiano como te decía, sí, lo estudié aquí y además...ehh, las certificaciones que he hecho sobre fitness [Ok]... Ah, sí. También el curso para mi licencia de manejo ((risas)).

... pues mira yo mi primer trabajo lo conseguí... ehh... porque estaba... era cliente de un gimnasio, y por medio de contactos en este gimnasio fue que se dio... sí, conseguí un empleo como “commessa” (dependiente) en una tienda... pues obviamente no era lo que quería hacer, pero al menos ya tenía algo y... pues, ehh... sabía que sería sólo algo momentáneo.

No para nada... Te puedo decir que ahora que ya estoy acostumbrada a vivir aquí, que tengo un trabajo y me mantengo ocupada, estoy muy bien. Sí, sí.

- Ok... ¿Y perteneces a algún grupo social o asociación?
- Ehh, pues a la asociación deportiva con la que trabajo. Sí.

Pues yo antes en Chihuahua trabajaba en algo relacionado con mi carrera... y ahora pues... en algo que antes era mi hobby... ehh, que es todo lo relacionado con lo fitness.

Por su parte “Claudia” ha participado en múltiples cursos y trabajado en diversos ámbitos:

Sí, mi primer trabajo fue en un estudio de publicidad ¿ok?

A las personas que yo llevo a conocer este lugar del centro histórico de Génova, con el proyecto por el cual yo trabajo ¿ok? Ehh... En las fases de mostrar a los turistas no está comprendido Via Prè, 36, ¿ok? Pero yo, a la gente los detengo ahí, y les digo: ahora hago un paréntesis personal y cuento, en resumen, mi historia ¿ok? Y me emociono. Sí, es completamente distinto.

He tomado iniciativas para participar activamente en el mundo cultural. Yo, junto con algunos amigos en Savona, juntamos una asociación cultural que se ocupa de difundir la cultura, ehh... tanto italiana como latinoamericana...

Entre los trabajos que he hecho aquí en Italia, y que hago todavía, hago la traductora, hago lecciones de español para italianos.

Parte del trabajo que yo he hecho aquí, era la asistencia por la lengua española a grupos chilenos, latinoamericanos, que venían, o vienen en viaje a Italia, para una agencia de turismo de Génova. Entonces, he podido recorrer casi todo, en Italia. Aprecio tanto, es maravilloso.

Porque hago todos los cursos que llegan las invitaciones, los que yo encuentro. Yo los cursos los hago ¿ok? Ehh... He hecho un curso de babysitter ¿ok? Que era hermoso, lindo. ¿Un curso de babysitter? ¿Tú? ¿Para qué? Hermoso, fue una experiencia, una de las experiencias. Hice el curso del proyecto migrant tour. Ehh... sí, sí. Yo tengo el interés y sí puedo hacerlo, sí.

En la siguiente categoría: **“Tipo de vida en la sociedad de acogida”** se analiza cómo es la forma de vida de las participantes ahora que se encuentran viviendo en Italia y cómo se desenvuelven dentro de la sociedad italiana. “Martha” vive con su esposo, convive con los italianos a pesar de que según ella algunos la sigan viendo como la extranjera, y cuando vuelva a Génova sabe que volverá a lo que ella llama hogar:

*- ¿Y ahora vives solamente con tu esposo, o alguien más vive con ustedes?
- No, no. Somos nosotros dos solamente.*

*- Ok... Ehh... ¿Y estando aquí, has comprado casa o pagas renta?
- Yo no... o sea, mi esposo compró una casa que es en la que vivimos.*

*- ¿Y perteneces a algún grupo social o asociación?
- Ehh, pues a la asociación deportiva con la que trabajo. Sí.*

... Pues un poco de todo... Estemm, al principio sí, mi grupo era... pues sólo extranjeros... ehh, porque eran los que había conocido en la escuela de italiano... Después claro sí... ehh, he hecho amistades italianas... y mexicanos... pues tú sabes... [Sí, sí] ... que no somos muchos ((risas)).

Pues ... es igual como que... sentimientos encontrados... triste por dejar México, mi familia, mis amigos... pero, estemm... pues de una u otra forma... pues mi esposo y yo tenemos nuestro hogar acá ¿no? ... y estemm... pues creo que uno al final uno se acostumbra.

Mmm... Pues yo creo... que todavía me perciben como la chica nueva ¿sabes? ... la extranjera que todavía se está adaptando.

“Claudia” por su parte, se hizo cargo de la casa en la que vivía su hermano cuando éste lamentablemente falleció. Además de la asociación de la cual es co-fundadora, pertenece también a otra asociación de mujeres latinoamericanas, así que sus grupos están conformados tanto de italianos como latinoamericanos:

No comprado, no. Como yo te decía, uno de mis hermanos murió, y entonces él era dueño de una casa. Esta casa la heredamos, es de mi familia. Cuando mi hermano murió y nos enfrentamos a la situación de la herencia... Ehh... Había, algunos problemas... Suceden aquí en Italia, en el sentido que mi hermano tenía un seguro en caso de muerte. Cuando presentamos los documentos la compañía de seguros dijo que él tenía un seguro en caso de muerte por infortunio, murió por enfermedad... No tiene ningún seguro. Y nos encontramos con... Ehh... Tener que pagar, o nos quitaban la casa. Entonces yo me hice cargo de las deudas. Con mucho sacrificio, la pagué. La pagué, digamos que saldé yo la casa, pero la casa es de mi familia, no es mía. Yo vivo en ella... en el momento en que esta casa, ehh, se decida vender, ehh... La casa es de mi familia, no es mía.

Sí, aparte de mi asociación cultural en Savona, ehh... El Coordinamiento de Mujeres Latinoamericanas en la Liguria que, ehh...un, un... grupo de mujeres que trabaja, que tienen un trabajo muy, muy interesante y que significa, ehh... pertenecer con mucho orgullo.

*- ¿Mayormente tus grupos sociales están conformados por italianos, por compatriotas que viven aquí o por otros extranjeros viviendo aquí?
- De todo, sí, sí. De todo, sí.*

Ahora, para analizar la categoría “**Estrategias de aculturación**” se ha subdividido en cuatro subcategorías que tienen que ver con uno de los objetivos de la investigación:

“identificar el tipo de estrategias de aculturación que utilizan las mujeres radicadas en Génova, Italia”. La primera subcategoría es la de “**Mantenimiento Cultural**” a través de la cual se analiza cómo las participantes conservan su cultura, sea por el idioma, por mantener contacto y viajar a su país, así como la conservación de sus tradiciones y/o costumbres.

“Martha” menciona lo siguiente:

Pues con mi esposo... estemm... hablamos ambos claro... pero curiosamente... ehh... si me pongo a pensar... quizás hablamos más en español ((risas)) ... Mmm, no sé por qué... O sea, se da así, no es que yo lo busque o él... Sale natural digamos.

No creo haber dejado nada de lado... o sea... Hay cosas que no puedes hacer aquí por falta de asociaciones o grupos más grandes de mexicanos... ehh... como el día de muertos... ehh, independencia... [Sí, sí]... Cosas así... estemm, pero no porque yo quiera sino por lo que te digo... te puedo decir que yo siempre me he sentido y... me siento orgullosa... ehh, de mis raíces... de ser mexicana.

- ¿Qué es lo que más añoras de tu país?

- *Definitivamente mi familia... estemm... creo que si la distancia fuera menor... ehh... pesaría menos obviamente... ehh, podrías viajar más y por ende... poder estar más con ellos... Ehh, pero nada... antes de venir ya sabía que iba a ser así ¿no? ... y a aguantarse ((risas)) ... Y claro también la comida... ehh, tú también sabrás esto... ehh, conseguir los ingredientes es difícil y... estemm... conseguir un verdadero restaurante mexicano... pues también... Mmm ¿otra cosa que extraño? ... Mis amigos... pero ¿sabes qué también? ... ehh, lo que te comentaba anteriormente... la disponibilidad y amabilidad de la gente... Aunque hay de todo en México también... [Claro] ... Ehh, pero predomina la gente amable... así que eso también lo extraño.*

Pues la verdad todos los días ¿eh?... Por suerte vivimos en un mundo que la tecnología nos acerca a todos... ehh, y pues constantemente hablo con ellos... aunque sea un mensajito por el celular.

- Ok... y... ¿Cada cuánto viajas a México?

- *Pues mira... trato de que sea una vez al año... ehh... claro siempre y cuando sea posible... ehh, y pues más que nada porque... ehh... para hacer un viaje tan largo, no vale la pena ir sólo por unos días ¿no? ... Así que hay que organizarlo bien.*

- ¿Y cómo te sientes cuando estás ahí? En México

- Estemm... Feliz... me siento como de vacaciones... relajada ¿no?... Estar con la familia, los amigos.... Ehh, es algo que disfruto mucho la verdad.

Y otra cosa muy importante... Ehh, que represento a mi país...ehh, me guste o no, es así... donde quiera que yo esté... Pues entonces trato de dejar siempre una buena impresión ¿sabes?... Ehh... Impactar positivamente en la vida de los demás.

“Claudia” al igual que “Martha” mantiene su cultura, su idioma y sus raíces; promueve la cultura latinoamericana y se emociona aún al escuchar su himno: y aunque ya no viaja tan frecuentemente a Chile como lo hacía cuando vivían sus padres, ella menciona sentirse y que siempre se sentirá chilena, aún si obtuviese la ciudadanía italiana:

Yo cuando estoy con mi hermano, hablo español ¿ok? Cuando hay otras personas, hablo italiano.

*- Ok... ¿Con qué frecuencia te comunicas con tu familia en Chile?
- Siempre*

*- Ehh... ¿Y con qué frecuencia viajas a Chile?
- Poco. Poquísimo. Antes vivía en función de juntar dinero, de organizar mi tiempo para ir a Chile. Ahora no, no. Mmm... no tengo más a mis papás, los dos murieron... Ehh ... Por lo tanto, mi familia, mis hermanos que están en Chile cada uno vive su vida independiente, ehh... mis sobrinos están grandes... Ehh... No tengo esa atracción fuerte que existía cuando estaban mis papás. Por lo tanto, ahora sí, no es esa mi meta, no. Mis programas turísticos son conocer otros lugares, sí.*

Entonces si voy a Chile, que nadie sepa, y yo me voy al sur, me voy a esos lugares maravillosos, que tenemos una geografía maravillosa, ehh...

Las tradiciones chilenas cuando yo vivía en Chile, no, no tenían gran importancia para mí. En cambio, ahora las tradiciones chilenas tienen una importancia enorme. Mis raíces son fuertísimas ¿ok? Yo en Chile, creo que nunca festejé el 18 de septiembre, que es el día de la independencia de Chile ¿ok? Nunca tomé espiritualmente, este... de ser, ehh... de ser parte de estas conmemoraciones, de las fiestas, ehh... Fiestas en todas partes en Chile. Ehh, la música se siente, ehh... El espíritu se siente.... En cambio, aquí sí. Yo celebro el 18 de septiembre, y yo no bailo porque soy... ((risas)) ... Pero bailo ¿ok? Y canto... Y nos reunimos con el grupo de personas que festejamos estas fiestas y hacemos los platos típicos, ehmm... Música, y se hace una fiesta, ehh... y me emociono, porque... Ehh, más o menos somos

los mismos los que hacemos las celebraciones todos los años. Cuando llega el momento de cantar la canción nacional, yo, ehh... me emociono, me emociono.

Obviamente que yo tengo interés en difundir la cultura latinoamericana, y en estos momentos más todavía la situación de la mujer latinoamericana. Ehh... Voy adelante con eso, me interesa, me empeño y trabajo por eso.

No tengo la ciudadanía italiana porque pienso que la... es una cuestión solamente burocrática. Yo no seré nunca italiana, seré chilena con documentos italianos ¿ok? Hasta ahí llega la historia.

La subcategoría **“Asimilación”** hace referencia a los patrones culturales que tanto “Martha” como “Claudia” han adoptado de la cultura italiana. En el caso de “Martha” se relaciona más que nada con el idioma y la gastronomía, además de que disfruta de la cercanía al mar y las conexiones para moverse dentro de la ciudad:

- *¿Qué cosas de la cultura italiana crees haber incorporado a la tuya?*
- *Estemm... Pues definitivamente la cocina y el idioma.*

Creo que vivo en una zona que está bien conectada... menos mal porque la verdad vivir muy en los montes... ehh, no, eso no me gustaría... pero te digo, vivo en una zona bien conectada, y... pues eso... me queda todo a la mano y ... estemm, pues, aunque algunos critican los medios de transporte... o sea... los autobuses te permiten moverte por toda la ciudad... y sí... Otra cosa que me gusta es la cercanía al mar... mmm, no diría que es el mar más lindo... estemm, pero... Sí, me gusta tenerlo cerca... porque ¿sabes qué pasa?... ehh, quizás otras ciudades del norte de Italia pueden ser más grises y... creo que el mar a Génova le da otra cara.

Pues aquí... ehh... como te comentaba no es fácil preparar la comida mexicana, por los ingredientes... tampoco son económicos o frescos... así que... estemm... algunas veces si preparo, con productos que puedo conseguir o los mismos que yo me traigo ¿no? ... Pero digamos que mayormente... en el día a día, pues italiana, sí.

- *Ok, ok... ¿Y cómo fue tu adaptación a la gastronomía italiana?*
- *Ay, súper fácil... La verdad me encanta y es muy variada. Sí, sí.*

“Claudia” por su parte, va un poco más allá del idioma y la gastronomía, la cual por motivos de salud casi no consume, pero reconoce que es buena; menciona que había cosas que en Chile permitía a veces sin darse cuenta, como no mezclar sus amistades cuando estas eran de distintas clases sociales. Considera también en un futuro cercano, adquirir la ciudadanía italiana:

-Y antes de esto que me mencionas, antes de cuidar más tu salud ¿cómo fue tu adaptación en cuanto a la gastronomía italiana?

-Sí, comida italiana sí. Es buena ah. Ehh... Es estupenda, no se discute eso ¿ok? Pero la harina blanca yo no la como desde hace años ¿ok? ¿Qué significa la harina blanca? Todos los platos italianos, ehh... ehmm... como los fideos de harina integral, pero poco, muy poco, poco porque es difícil que yo cocine para mí. Yo cocino para los demás ¿ok?

En Chile, tus amigos eran gente de un nivel como el tuyo ¿ok? Ehh... Aquí en Italia, yo tengo maravillosos amigos que son operarios ¿ok? En Chile, yo tengo un amigo que lo quiero tantísimo porque es una persona maravillosa ¿ok? Es un operario, ehh... se viste mal, ehh... tiene aspecto de una persona pobre ¿ok? No le falta cultura absolutamente porque es una persona muy interesante... Pero, en Chile, por ejemplo, en una cena con mis amigos, este mi amigo, no cabía, no cabe. Entonces, esas cosas, yo las he aceptado mientras vivía... Ehh... una cosa que era normalísima, muy normal ¿ok? Ahora no.

Tengo una imagen muy, muy positiva de la gente, al menos con la gente con la cual yo me relaciono acá.

Tengo todavía el conflicto de la ciudadanía... Ehh, desde el punto de vista práctico, es una cosa que tengo que hacer. Porque son tantos años que vivo aquí, y ehh... es una cosa que tengo que resolver, fundamentalmente por una cuestión práctica.

A pesar de todo esto, hay aspectos de la cultura italiana, que las participantes decidieron no adoptar, lo cual se relaciona con la subcategoría de “**Separación**”, y lo han hecho porque simplemente ellas consideran que no comparten ciertas cosas. Por ejemplo “Martha” menciona:

Pues creo que como te comentaba antes... ehh, el hecho de que... pues, pueden llegar a ser poco amables... estemm, faltos de empatía... Estemm... y básicamente porque no quiero ser como ellos ¿sabes?... digamos, ehh, ponerles el ejemplo.

O cosas que simplemente no le gusta en sí de la ciudad:

- *¿Y lo que no te gusta de Génova?*
- *Creo que lo caótica y traficada que puede ser.*

En el caso de “Claudia” aspectos cómo el modo de trabajar y la familiaridad al caminar por las calles:

Yo he tenido experiencias de trabajo con instituciones italianas, ehh... donde... ehh... el ritmo es completamente diferente al mío, y ... Ehh, ¿cómo te puedo decir? La organización, las responsabilidades... Ehh... ehh, no. Yo las tomo mucho más seriamente. Mucho más seriamente y la practicidad de las cosas ¿ok? Aquí en Italia las cosas se hacen así desde siempre.

... pero la idea de vivir, ehh... la ciudad como la he vivido en Savona ¿ok? Es diferente a Génova. Pero no me crea problema Génova. Génova es una ciudad hermosa, también hago aquí cosas interesantes ¿ok? Pero la familiaridad que yo vivo en Savona, en Génova no la vivo [Ok].

Otra subcategoría es la de “**Integración**” y que tiene que ver en cómo las participantes conviven dentro de la sociedad italiana, pero sin tener que haber dejado algo de su cultura.

“Martha” habla de cómo fue este proceso:

- *Ok...Ehh... Y con respecto a tu integración a la sociedad italiana ¿cómo fue este proceso?*

- *Mmm... Pues fíjate que... estemm, al inicio si fue difícil ... ehh ¿por qué?... pues porque mi único medio para conocer gente, ehh... era el gimnasio y la escuela de italiano... ehh, si salía era con los amigos de mi esposo... Mmm... en cuanto a las oficinas de inmigración u otro tipo de instituciones públicas... ehh, mucha burocracia, sí... mucha... y ehh... El trato que te dan pues indiferente... o sea, no son mal educados, pero tampoco es que veas que tienen muchísimas ganas de ayudarte ¿no? [Sí, sí]... Pero, estemm... Pues eso también pasa en México.*

- *Ok... ¿Tú cuán integrada crees que te encuentras a la sociedad italiana?*

- Pues... Yo diría completamente integrada
- ¿Por qué?
- Ehh... Porque soy una persona abierta ¿sabes?... y algo muy importante que creo que tiene que ver con esto, es... ehh... el hecho de que acepto las diferencias ¿no? ... ehmm, las acepto y no trato de cambiarlas... Eso es importante. Sí, sí.

- Sí... ¿Y cómo crees que se dio este proceso de integración?
- ¿Cómo se dio?... Pues, como te comentaba creo que se dio... ehh...aprendiendo a observar ¿no? y... tratar de entender y aceptar mi contexto, más que nada... Ehh... Es decir, aceptar que esto no era México... y pues... que tenía que aceptarlo así... Ehh, al final son países y culturas diferentes... ehh, con similitudes puede ser... Pero si eres tú el que llega a su país, pues entonces tienes que adaptarte.

- Ok... Y por el contrario ¿algún momento en el que te sentiste completamente integrada?

- Pues... Diría que, en mi primer cumpleaños, sí... y también en festejos como navidad... Sí, sí... Recuerdo que sentí las atenciones y el cariño por parte de mis amistades italianas, estemm, y también de la familia de mi esposo.

“Claudia” afirma haberse sentido integrada prácticamente siempre y por eso mismo promueve la integración en Italia:

Porque yo soy una persona con un nivel de, ehh... de integración, ehh... alto. Ujum.

- Ok. Y este proceso de integración ¿lo sentiste en todo momento? ¿O hubo un momento en particular que a partir de ahí te sentiste integrada?

- Yo creo que he sido una persona con una gran, gran fortuna. Y también porque yo me he creado un sistema en el cual las cosas tienen que funcionar como yo espero, como yo quisiera que funcionaran.

- ¿Y tú personalmente qué tan integrada crees que estás a la sociedad italiana?

- Muy integrada. Sí, sí. Un alto nivel.

- ¿Por qué crees que es así?

- Por las cosas que hago, por la respuesta que tiene la gente a los eventos a los cuales yo participo. Ehh... por, ehh... las relaciones que tengo más personales, más cercanas con la gente. Sí, no. Yo me siento muy segura en ese sentido. Muy tranquila.

- *¿Y cómo crees que se dio este proceso de integración?*
- *Porque, ehh... porque... Por una capacidad de interés personal. Sí. Siempre. Sí, sí.*

- *¿No has sufrido discriminación de ningún tipo?*
- *No, por fortuna, gracias a Dios que no... Y... pobre del que pudiera ... ((risas)) hacer un tentativo, una... una idea semejante. No, porque yo en estos momentos lucho por la integración. Trabajo activamente en esto ¿ok?*

Ahora bien, la categoría de **“Adaptación psicológica”**, se relaciona con los dos objetivos restantes de la investigación: “conocer cómo es la adaptación psicológica de las mujeres latinoamericanas radicadas en Génova, Italia” e “identificar situaciones en las que las estrategias de aculturación usadas por las mujeres latinoamericanas radicadas en Génova Italia han repercutido en su adaptación psicológica”. “Martha” menciona que no sufrió ningún tipo de ansiedad, estrés o depresión grave como consecuencia de su llegada a Italia, ni ahora después de todos estos años:

- *Sí, sí. ¿Sentiste en algún momento estrés, ansiedad... o depresión?*
- *Mmm... Pues como tal yo digo que no... o sea... si tienes tus momentos ¿no? Pero nada grave... [Ok]. Ehh... Más que nada por lo que te comentaba.*
- *¿Y en esos momentos a qué atribuyes haberte sentido así?*
- *Pues como te comentaba, a no encontrar trabajo.*
- *¿Tuviste asistencia psicológica?*
- *No.*

- *Claro... ¿Y ahora? Después que han pasado los años ¿sufres algún tipo de ansiedad, estrés o depresión por el hecho de ser inmigrante?*
- *No para nada... Te puedo decir que ahora que ya estoy acostumbrada a vivir aquí, que tengo un trabajo y me mantengo ocupada, estoy muy bien. Sí, sí.*

El hecho de sentirse integrada también influyó en su estado de ánimo:

- *Ok... Y por el contrario ¿algún momento en el que te sentiste completamente integrada?*

- *Pues... Diría que, en mi primer cumpleaños, sí... y también en festejos como navidad... Sí, sí... Recuerdo que sentís las atenciones y el cariño por parte de mis amistades italianas, estemm, y también de la familia de mi esposo.*
- *¿Y cómo se vio reflejado en tu estado de ánimo?*
- *Ah pues, me sentía querida... Y por consiguiente feliz. Sí, sí.*

“Martha” menciona poseer una calidad de vida buena, también una buena salud, se encuentra muy satisfecha con su vida y se proyecta en el futuro como mamá. Quisiera cambiar su trabajo como instructora fitness por uno administrativo y dedicar más tiempo a su familia. Dice sentirse afortunada, pero reconoce el esfuerzo que ha puesto para conseguir lo que tiene:

- *Ok... Y... ¿Tu calidad de vida cómo la describirías?*
- *Ehh... Pues diría buena, estable... ehh... Sin preocupaciones graves, estemm... digamos que problemas cotidianos que tienen solución.*
- *¿Y a qué atribuyes que sea así?*
- *Pues... en gran parte a mi esposo ¿sabes?... Creo que me hace sentir que todo se puede resolver. Sí.*
- *Ok... Ehh... ¿Tu salud cómo la describirías?*
- *En general diría que afortunadamente es buena. Sí.*
- *¿A qué atribuyes que sea así?*
- *Al estilo de vida que llevo... Mmm, siempre he llevado una vida saludable... Una buena alimentación... No fumo, no tomo más que ‘socialmente’... Mmm, y pues también me hago chequeos periódicos.*
- *Ok... ¿Y cómo te proyectas en el futuro?*
- *Ehh... para serte sincera estamos planeando tener hijos, así que... pues básicamente como mamá ((risas)).*
- *Y si tuvieras que cambiar algo en tu vida ¿qué cambiarías?*
- *Mmm... Te diré que quiero cambiar un poco mi trabajo...Ehh, dejar más digamos el trabajo físico... o sea, como instructora fitness, y estemm... pues dedicarme más a lo administrativo... Etemm... dedicar más tiempo para visitar a mi familia, eso también me gustaría mucho poder hacerlo... Veremos.*
- *Ok ¿Qué tan satisfecha te encuentras con tu vida?*
- *La verdad es que muy satisfecha... Mmm, puedo decir que me siento muy afortunada... Aunque no voy a negar que he trabajado duro para tener lo*

que hoy tengo... sea, estemm... profesional como emocionalmente... Pero sí, también me siento afortunada.

En el caso de “Claudia” sufrió momentos de ansiedad, pero más que nada por la situación que estaba atravesando al no estar en Italia con un permiso de residencia. Sin embargo, no fue tan grave como para recurrir a asistencia psicológica, es más, ahora con el paso de los años no sufre ningún tipo de estrés, ni ansiedad o depresión:

- Y en esta etapa sufriste... ¿Se puede decir de estrés, de ansiedad, depresión...?

- Tremendo, tremendo. Yo que soy por naturaleza ansiosa, imagínate... Sin dormir... Viendo que la situación no tenía, no tenía solución, porque a este punto, yo había decidido de cerrar mi situación de pareja en Chile, ya lo había hecho ¿ok?

- ¿Y tuviste... Recurriste a asistencia?... ¿A algún tipo de asistencia psicológica, cuando te sentías así? En tus momentos de ansiedad...

- No, no. En esos momentos no.

- Ok. Y ahora que han pasado los años ¿sufres algún tipo de ansiedad, estrés o depresión?

- No, no.

En cuanto a su calidad de vida “Claudia” cree tener todo lo necesario y más, y aunque padece de una enfermedad crónica, hace todo lo necesario para cuidar su salud y que esto no le cree otro tipo de problemas. Es una persona muy activa, que prefiere vivir su presente sin proyectarse a futuro, sin embargo, afirma que una de las cosas que le gustaría hacer es seguir estudiando:

- Ujum. Ok... ¿Cómo describirías tu calidad de vida?

- Yo tengo más de lo que necesito. Tengo más de lo que necesito ¿ok? Yo soy una persona, ehh... con una vida muy simple ¿ok? Con...ehh... no me interesa, ehh, está muy lejos de mí, ehh, el consumismo, ehh... me preocupa el tener una vida sana en todo sentido, una vida tranquila en lo posible, porque a veces los problemas te rodean siempre...

Mi salud es un desastre, es una cosa desastrosa en mi vida. Tremenda. Pero para eso tomo todas las medidas que signifique que mi problema no se agrave. Ehh... llevo siempre todos los controles, los exámenes, las visitas médicas... Ehh... Sí, tengo que dedicar mucho tiempo a mis problemas de salud. Ehh... pero, creo también, que bajo control... Tengo también excelentes relaciones con mis médicos que me siguen desde siempre.

Ehh... Soy realista ¿ok? Proyecciones a futuro no es que me las pueda permitir así tranquilamente. Y no quiero, no. Vivo como puedo vivir en estos momentos, ehh... tratando que sea una calidad de vida lo más serena posible. Ehh... no, no me permito hacer proyectos a futuro.

Sabes lo que... es una cosa que siempre he querido hacer y que nunca lo he hecho, que todavía no abandono como idea... Ehh... seguir estudiando. Volver a la universidad, a mi edad y todo, pero, me gustaría. Me gustaría estudiar servicio social o algo que tenga que ver con ambientes, ehh... sociales. Ehh... Sí. Me gustaría mucho. Si en algún momento me dan las posibilidades, empiezo a hacerlo. Si logro terminarlo bien, si no, no.

Una última categoría, pero que resulta también importante de analizar es la de **“Personalidad”** porque los rasgos y cualidades de “Martha” y “Claudia” influyeron en su aculturación y también en la forma de afrontar las situaciones que han vivido. “Martha”, por ejemplo, reconoce ser curiosa, lo que le hizo querer conocer nuevos lugares, también reconoce ser una persona abierta, lo que la ayudó a aceptar las diferencias sociales y menciona que el proceso migratorio por el que ha tenido que atravesar, la hizo madurar, aprendiendo a sacar provecho de cualquier tipo de situación:

... pero pues uno tiene que hacer su vida también ¿no? Pero por otra parte me gusta conocer nuevos lugares y hacer cosas nuevas... Ehh... y me dije, pues a aprovechar las cosas buenas que Italia pueda brindarme... Ehh y por supuesto también comenzar la vida de casada.

Mmm... Me hizo madurar mucho, sí, sí... Sobre todo, cuando estás en otro país, pues sola ¿no?... Claro, con mi esposo... ehh, pero pues él es de aquí, así que el proceso de adaptación o integración... pues era algo que yo tenía que vivir con mi cuenta... Y pues esto como te decía... pues... me hizo ser más abierta a las diferencias sociales [Sí]... pero ¿sabes qué también? ... estemm, todo esto sin perder mi esencia.

Mmm... Creo que eso me ayudó a entender que todo es reciproco ¿no?... Estemm... Pues... porque... Mientras más dejaba entrar a las personas en mi vida, y... yo más me involucraba en la de ellas... más me dejaban conocerlos, y ehh, pues más recibía.

Mmm... Lección... Pues básicamente que las diferencias nos hacen crecer, estemm... crecer y aprender... porque no siempre tiene que ser algo malo el hecho de encontrar... a alguien que no vea las cosas como... ehh... quizás las ves tú ¿no? ... Uno puede ser capaz de... sacar provecho de cualquier situación... Ehh, ver las cosas buenas y quedarte con ellas...

“Claudia” por su parte piensa que el proceso de migración influyó de manera positiva en su personalidad. Entre las cosas que menciona, ella se considera una persona práctica y capaz de buscar solución a sus problemas. Considera tener un nivel alto de integración, quizás también a que posee buenas relaciones con la gente. Menciona que es una persona sin grandes pretensiones y que no se siente atraída por el consumismo, feliz de tener lo que tiene y de poder disfrutarlo:

- ¿Qué efectos crees que tuvo todo el proceso de migración en tu personalidad?

- Ehh... Positivo. Yo me siento con una riqueza enorme. Sí.

... creo que las personas que me rodean me ven como una persona muy práctica, y con recursos para resolver los problemas, porque tanta gente me llama para preguntarme qué haría, para pedir ayuda, para un consejo, ehh... Yo creo que, ehh... Sí.

Porque yo soy una persona con un nivel de, ehh... de integración, ehh... alto. Ujum.

No, no ha habido... por fortuna, no tengo problemas de relaciones con la gente. [Ok]. No significa que yo tenga las puertas abiertas a todo el mundo, soy selectiva, [Sí, sí], sí. Pero, en general, todo bien...

No, no. Yo estaba muy consciente... Yo primero tenía que demostrar lo que era y después pretender ¿ok? Y así intenté hacerlo.

Yo soy una persona, ehh... con una vida muy simple ¿ok? Con... ehh... no me interesa, ehh, está muy lejos de mí, ehh, el consumismo, ehh... me

preocupa el tener una vida sana en todo sentido, una vida tranquila en lo posible.

Yo creo que he sido una persona con una gran, gran fortuna. Y también porque yo me he creado un sistema en el cual las cosas tienen que funcionar como yo espero, como yo quisiera que funcionaran.

Asimismo, “Claudia” dice ser una persona realista, no le interesa tanto el futuro sino disfrutar tranquila la vida que tiene. Considera que una persona que es positiva, propositiva y dispuesta a conocer, puede ser capaz de demostrar lo que tiene y conseguir sus objetivos. Esa ha sido la mayor lección que el proceso de migración le ha dejado:

Soy realista ¿ok? Proyecciones a futuro no es que me las pueda permitir así tranquilamente. Y no quiero, no. Vivo como puedo vivir en estos momentos, ehh... tratando que sea una calidad de vida lo más serena posible.

Estar con un espíritu positivo, con un espíritu constructivo, espíritu de proponer cosas ¿ok? Con un espíritu de... Estar disponible, de hacerte conocer ¿ok? ... Sí tú te presentas por primera vez delante de una persona que te da trabajo, ehh, esa persona no puede saber... Esa persona no se puede confiar ciegamente de ti ¿ok? [Sí, sí]. Pero sí tú tienes la paciencia de demostrar lo que eres, las cosas cambian.

Como se ha podido observar la categoría de “**estrategias de aculturación**” junto con todas sus subcategorías: “**mantenimiento cultural**”, “**asimilación**”, “**separación**” e “**integración**”, se relaciona directamente con el primer objetivo de la investigación, el cual es “*identificar el tipo de estrategias de aculturación que utilizan las mujeres latinoamericanas radicadas en Génova, Italia*”; y la categoría de “**adaptación psicológica**”, se relaciona con los otros dos objetivos: “*conocer cómo es la adaptación psicológica de las mujeres latinoamericanas radicadas en Génova, Italia*” e “*identificar situaciones en las que las estrategias de aculturación usadas por las mujeres latinoamericanas radicadas en Génova, Italia, han repercutido en su adaptación psicológica*”, ya que al analizar esta

categoría se pudo encontrar no solamente cómo es su adaptación psicológica sino también situaciones que repercutieron o no en la adaptación psicológica de las participantes.

Sin embargo, a pesar de que estas dos categorías son las que proporcionan más información relacionada directamente con los objetivos de la investigación, todas las demás categorías se relacionan estrechamente entre sí y también tienen que ver con los objetivos, como lo es conocer la *“motivación para emigrar”*, el *“nivel de vida antes de la migración”* y las *“expectativas”*, ya que las razones para transferirse, las condiciones de vida que tenían antes de llegar y las esperanzas de lo que iban a encontrar, por parte de las participantes, repercuten en los *“sentimientos originados en el proceso de migración”* y esto a su vez en qué tipo de estrategias de aculturación usar, lo que se ve reflejado directamente en su adaptación psicológica. Por su parte la categoría *“dominio y uso del idioma”*, la de *“formación y trabajo”*, así como la de *“tipo de vida en la sociedad de acogida”* influyen en el tipo de estrategia de aculturación usada, dependiendo qué tan inmersas en la nueva sociedad se encuentran las participantes.

La categoría de *“diferencias culturales”* y *“diferencias y semejanzas culturales con la pareja”* también influyen en el tipo de estrategia de aculturación, ya que varía en función en cómo las participantes ven estas diferencias, en qué tanto les afecta y cómo se sobreponen a ellas. Ocurre prácticamente lo mismo con las *“dificultades vividas”* y *“afrentamiento de las dificultades vividas”* porque a través de ellas podemos ver qué situaciones o experiencias de dificultad las participantes tuvieron que vivir y cómo pudieron afrontarlas.

Y por último la categoría de *“personalidad”* se relaciona sin duda con el tipo de estrategias de aculturación que las participantes han usado y también en su adaptación psicológica, porque dependiendo de cómo sea su personalidad, será también su

comportamiento y su actitud hacia las experiencias que tengan que vivir como mujeres migrantes.

En definitiva, toda la información que tanto “Martha” como “Claudia” han brindado, resulta de gran utilidad para poder alcanzar los objetivos de la investigación. Conocer más sobre sus historias y sus vivencias permite analizar y ahondar más en el tipo de estrategias de aculturación y la adaptación psicológica.

DISCUSIÓN

Anteriormente se ha indicado que el objetivo de esta investigación fue conocer el tipo de estrategias de aculturación de las mujeres latinoamericanas radicadas en Génova Italia, así como su adaptación psicológica. Asimismo, esta investigación ha sido cualitativa interpretativa con una perspectiva fenomenológica, lo que ha permitido poder comprender las historias y vivencias de estas dos mujeres inmigrantes, “Martha” y “Claudia”, ya que como lo señala Taylor y Bogdan (1992), en la fenomenología, la conducta humana, lo que la gente dice y hace, es producto del modo en que define su mundo, y la tarea del investigador es aprehender este proceso de interpretación, es decir, intentar ver las cosas desde el punto de vista de otras personas. De hecho, el análisis cualitativo busca comprender los fenómenos objeto de estudio, utilizando como datos a las descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones, conductas observadas, etc. (Rodigou y Paulín, 2011).

Como ya se ha dicho antes, los movimientos migratorios prácticamente tienen su origen con la misma historia de la humanidad. Los seres humanos se han desplazado siempre de un lugar a otro, teniendo estos movimientos múltiples motivaciones, y tal como lo señala Castillo (2013), es en los orígenes de la migración donde se encuentran descripciones que brindan una noción preliminar sobre los contextos y experiencias que motivan u obligan el abandono del país de origen, como en el caso de “Martha”, quien motivada por estudiar karate y aprender un nuevo idioma llega a Italia sin saber que encontraría una relación de pareja, siendo al final este el principal motivo de su transferencia definitiva a este país, con expectativas positivas por comenzar una nueva vida como una mujer casada. El caso de “Claudia” es distinto, huyendo de la situación política poco estable que en ese momento estaba viviendo su país, se suma una motivación más íntima, alejarse de la situación

sentimental que estaba viviendo con su pareja de ese entonces, porque este ambiente le estaba creando conflictos entre las ideas y creencias que ella tenía sobre las relaciones de pareja, y las costumbres de la sociedad chilena de esa época. Llega a Italia sin intenciones de establecerse definitivamente y con expectativas de conocer nuevos lugares y todo el patrimonio cultural que tanto Italia como Europa podían ofrecerle.

Las motivaciones de “Martha” y “Claudia”, coinciden con lo que señala Nieves (2006), quien explica que la motivación de emigrar de algunas mujeres suele estar determinada por la búsqueda de mejores oportunidades laborales y presionadas por situaciones de pobreza extrema, conflictos armados y persecución, desastres naturales y deterioro ambiental. También coinciden con algunos estudios que sostienen que el proceso migratorio abre nuevos espacios a las mujeres, que les permiten renegociar su papel de género dentro de la familia y de la sociedad (Staab, 2003), como en el caso de “Claudia”, quien no aceptaba las limitaciones que la sociedad chilena le daba al papel de la mujer, en el tiempo que ella vivió en Chile.

Todo este trasfondo personal que “Martha” y “Claudia” llevaron consigo tuvo una influencia posterior en su proceso de migración y los sentimientos que experimentaron, como lo señala Ruiz (2012), quien menciona que la situación legal, social, económica, laboral y familiar, está influida y al mismo tiempo es influyente de los procesos psicosociales por los que la gran mayoría de personas inmigrantes atraviesa, ya que su condición supone afrontar diversos cambios de características tanto internas como externas. Así le sucedió a “Claudia” quien al llegar a una zona de Génova completamente diversa en comparación con el lugar donde ella vivía, se sintió sofocada y hasta cierto punto atrapada. Asimismo, el tener que afrontar momentos de clandestinidad en Italia provocó en ella momentos de miedo y

ansiedad, debido principalmente a que ella en Chile tenía un buen empleo que le permitía tener un nivel de vida alto. Por su parte “Martha”, conservó su nivel de vida al llegar a Italia, y aunque tanto en México como en Italia no era completamente independiente en el aspecto económico, el no encontrar un trabajo, como sí lo había encontrado en México, tuvo efectos en ella, como momentos de inseguridad consigo misma y de nostalgia por su familia.

La información obtenida permite responder a una de las preguntas de esta investigación: “¿Cuáles son las estrategias de aculturación que utilizan las mujeres latinoamericanas que viven en Génova, Italia?”. Con respecto a esto, Vallejo y Moreno (2014) explican que los individuos pueden tener diversas actitudes y comportamientos hacia los cambios culturales que enfrentan en la sociedad de acogida, y a esto se ha denominado estrategias de aculturación. Esta investigación está basada en los supuestos de Berry, quien propone un modelo en el que se describen cuatro estrategias de aculturación: separación, integración, asimilación y marginalización; y estas resultan un factor importante para predecir la adaptación sociocultural y psicológica de los inmigrantes.

Analizando la información se puede ver que tanto “Martha” como “Claudia” utilizan mayoritariamente la estrategia de integración, ya que como lo señala Berry (1997) la estrategia de integración es utilizada por los inmigrantes que buscan tanto tener relaciones con los miembros de la cultura de acogida como mantener su propia identidad cultural, especialmente cuando están en presencia de miembros de su propia cultura. Esto se aprecia en las participantes, por una parte, en el dominio del idioma italiano, adaptación a la gastronomía italiana, interacción con grupos de italianos, formación de cursos en Italia y haber conseguido un trabajo estable, así como también tener su residencia fija, sea viviendo con su esposo como es el caso de “Martha”, como haber terminado de pagar una casa que le

pertenecía a su hermano, en el caso de “Claudia”. Además, “Martha” pertenece y trabaja a una asociación deportiva, en la cual se desarrolla como entrenadora fitness. “Claudia” lleva muchos años más viviendo en Italia, y se ha desarrollado en diversos ámbitos, publicidad, traducción, guía de turismo, institutriz, e incluso es cofundadora de una asociación cultural que promueve tanto la cultura latinoamericana como la italiana, entre otras cosas. Pero, por otra parte, “Martha” y “Claudia” también conservan su identidad cultural, ambas hablan español cuando se encuentran con otros compatriotas o latinoamericanos, mantienen contacto con su familia y viajan a sus países de origen, aunque en el caso de “Claudia” ahora lo hace con menos frecuencia debido a que sus padres ya han fallecido y sus hermanos en Chile tienen su propia vida. Además, conservan tradiciones y su gastronomía cuando es posible, ya que como lo menciona “Martha”, para ella es difícil encontrar ingredientes de la gastronomía mexicana. “Claudia” celebra el día de la independencia de Chile incluso más de lo que lo hacía en su propio país. Y tanto “Martha” como “Claudia” se sienten orgullosas de sus raíces.

Analizando también este tipo de estrategia, se pueden encontrar los motivos por los cuales estas dos mujeres tienen un alto nivel de integración, estos son: apertura a conocer nuevos lugares como lo señala Berry (1997), quien menciona que es necesario adoptar los valores básicos de la sociedad de acogida en general; y también entender las diferencias culturales del lugar de llegada, como lo señala Giménez (2009), quien menciona que: en todas y cada una de las culturas con las que entramos en contacto podemos descubrir valores o defectos que las diferencian de la nuestra.

Otro de estos motivos es haber encontrado y relacionarse con personas de la sociedad italiana que no sólo las han aceptado, sino que también han estado dispuestas a ayudar a estas mujeres a su integración, como fue en el caso de “Claudia” que recibió ayuda de la familia

de la pareja de su hermano en ese entonces, no sólo brindándole alojamiento sino también para solucionar sus problemas legales migratorios. También “Martha” recibió ayuda de los padres de su esposo y los amigos de este, y por medio de contactos en el gimnasio al que asistía consiguió su primer trabajo. Todo esto se relaciona directamente con lo que Berry (1997) menciona: la integración puede ser elegida y perseguida con éxito cuando la sociedad dominante es abierta e inclusiva en su orientación hacia la diversidad cultural.

Se podría decir que también su personalidad es otro de los motivos para la integración de “Martha” y “Claudia” quienes a pesar de enfrentarse a diversas dificultades como se mencionó anteriormente, como no conseguir un trabajo en el caso de “Martha” o problemas con la legalidad de la permanencia como lo fue para “Claudia”, se sobrepusieron a estas y prefirieron pensar positivo y mantener la esperanza. De hecho, Flamtermesky (2006) menciona que la inmigración en la mujer implica una reorganización de la personalidad para poder adaptarse a las nuevas circunstancias y al nuevo entorno.

Si bien tanto “Martha” como “Claudia” no han desarrollado la estrategia de asimilación como tal, ya que Berry (1997) menciona que se utiliza cuando los inmigrantes buscan desarrollar relaciones con la gente de la cultura anfitriona pero no tienen un fuerte deseo de mantener su propia cultural, la categoría de “asimilación” permitió analizar los aspectos culturales de Italia que sí han adoptado, ya que como se mencionó anteriormente “Martha” tiene buenas relaciones con grupos de italianos, domina el idioma italiano y además cocina mayormente comida italiana. “Claudia” además de dominar el italiano y relacionarse con grupos de italianos, ahora ha propiciado que sus amistades chilenas e italianas se relacionen sin importar la clase social, algo que empezó a hacer en Italia, además, piensa en un futuro próximo obtener la ciudadanía italiana. Al respecto Shufang et al (2016) mencionan

que los inmigrantes muchas veces se involucran conscientemente en el proceso de aculturación a medida que se instalan en su nueva comunidad para tener éxito social y económicamente. Sin embargo, y como se había dicho antes, “Martha” y “Claudia” mantienen su identidad cultural por lo que no entran dentro de este tipo de estrategia de aculturación.

Otra de las estrategias del modelo de Berry (1997) es la de separación, la cual tiene lugar cuando la persona migrante consigue mantener su cultura original, pero evita o no puede tener interacción con la sociedad de acogida. Si bien nuevamente esto no se cumple con “Martha” ni con “Claudia”, sí hay aspectos de la cultura italiana que estas dos mujeres han preferido evitar o no adoptar, y esta información se obtuvo con la categoría de “separación”. En el caso de “Martha” habla sobre la poca amabilidad, tener la mente cerrada en algunos temas y la falta de empatía que según ella algunos italianos le han demostrado. Y para “Claudia” la poca familiaridad al caminar por las calles de Génova y la falta de seriedad en los proyectos de trabajo que se puede experimentar en el ámbito laboral. Esto podría deberse principalmente a lo que señala Gómez (2010) quien indica al respecto que los valores en una sociedad son modelos definidos por la cultura, a través de los cuales las personas que integran esa cultura pueden realizar evaluaciones desde lo que es deseable hasta lo que no posee ningún valor. Muchos de estos valores se interiorizan desde el nacimiento en la cultura en la que se nace y el individuo apenas tiene conciencia de la importancia de los mismos. Es decir, tanto “Martha” como “Claudia” ya contaban con este tipo de valores que adquirieron en la sociedad de proveniencia, al encontrarse en una nueva sociedad, se encuentran con nuevos valores, los cuales han evaluado y posteriormente decidido si integrar o no a su repertorio personal.

De hecho, las diferencias culturales que “Martha” y “Claudia” han encontrado entre sus países de origen e Italia, podrían deberse a que dentro de una cultura hay normas y expectativas de comportamiento, por lo que los rasgos positivos y negativos pueden ser determinados por las expectativas culturales: lo que se considera un rasgo positivo en una cultura puede ser considerado negativo en otra, dando lugar a diferentes expresiones de personalidad a través de las culturas (Páramo, 2008).

También estas diferencias podrían explicarse debido a que “Martha” y “Claudia” provienen de sociedades más “colectivistas” y llegan a una sociedad en donde quizás se promueve más el “individualismo”, ya que Cienfuegos (2016) señala que las culturas individualistas hacen hincapié en la promoción del interés propio del individuo y de su familia inmediata, mientras que las sociedades colectivistas, enfatizan la lealtad al grupo (mientras el grupo a su vez cuida el bienestar del individuo), la dependencia emocional de grupos y organizaciones, menos privacidad personal, la creencia de que las decisiones de grupo son superiores a decisiones individuales, la interdependencia, la comprensión de la identidad personal (como saber el lugar que ocupa dentro del grupo), y la preocupación por las necesidades e intereses de los demás. Quizás por esto “Martha” considera que algunas personas en Italia son menos amables o menos empáticas, pero como se ha podido ver esto es debido a un proceso de identidad que se basa en los valores de la colectividad, como sucede en las sociedades tradicionales a lo que se le llama colectivismo, lo cual implica un autoconcepto y bienestar subjetivo vinculado a las normas y reglas del grupo, obteniendo a cambio, protección y un nivel de riesgo menor al que enfrentarían de manera solitaria (Vera, 2009).

La última de las estrategias de aculturación es la de marginalización, la cual se caracteriza por un bajo deseo de las relaciones con los miembros de la cultura de acogida y

un rechazo de la propia cultura (Berry, 1997), condiciones que como hemos podido ver no se cumplen ni en “Martha” ni en “Claudia”, ya que como lo señalan Simkin y Becerra (2013), la influencia de las normas sociales adecua las conductas de los individuos a las necesidades grupales con el fin de conseguir la sobrevivencia y un buen funcionamiento dentro del grupo, y así lo han hecho estas dos mujeres.

A pesar de las diferencias culturales, como ya se ha mencionado antes, “Martha” y “Claudia” han desarrollado la estrategia de integración. Berry (1997) menciona al respecto que para desarrollar la estrategia de integración se requiere que los grupos no dominantes adopten los valores básicos de la sociedad en general, mientras que al mismo tiempo el grupo dominante debe estar preparado para adaptar las instituciones nacionales (educación, salud, trabajo, etc.) para satisfacer mejor las necesidades de todos los grupos que viven actualmente, como se pudo ver tanto “Martha” como “Claudia” se han insertado a la sociedad italiana pero esto también ha sido posible gracias al apoyo de los grupos con los que han interactuado desde su llegada a Italia.

De hecho, Berry (1997) también menciona que la estrategia de integración sólo puede ser perseguida en sociedades explícitamente multiculturales, en las que se establecen ciertas condiciones psicológicas previas. Estas condiciones previas son: la aceptación generalizada del valor para una sociedad de la diversidad cultural (es decir, la presencia de una "ideología multicultural" positiva); niveles relativamente bajos de prejuicio (es decir, etnocentrismo mínimo, racismo y discriminación); actitudes positivas mutuas entre los grupos culturales (es decir, sin odios específicos intergrupales); y un sentido de apego o identificación con la sociedad en general por todos los grupos. Y aunque ni “Martha” ni “Claudia” han sufrido discriminación es importante mencionar que no se puede generalizar, además de tener en

consideración lo que Vallejo y Moreno (2014), indican con respecto a que pueden existir limitaciones al momento de la elección de la estrategia de aculturación: por ejemplo, aquellos inmigrantes cuyas características físicas los distinguen de la sociedad de asentamiento (por ejemplo, coreanos en Canadá o turcos en Alemania) pueden experimentar prejuicios y discriminación y, por tanto, ser reacios a perseguir la integración.

Por otra parte, otra pregunta de la investigación que se ha podido responder es la de: *¿Cómo es la adaptación psicológica de las mujeres latinoamericanas que viven en Génova, Italia?* Ferrer (2012) menciona que la adaptación psicológica de las personas inmigrantes se refiere no sólo a las características internas del individuo sino también a los aspectos afectivos de la aculturación que se relacionan con una buena salud mental y un sentido de bienestar, es decir, pocos problemas psicológicos, buena autoestima y satisfacción con la vida. Si se analiza la información proporcionada por “Martha” y “Claudia” se puede decir que estas dos mujeres poseen una buena adaptación psicológica, ya que ambas manifiestan tener una buena calidad de vida y sentirse satisfechas con la vida que llevan, y además poseen una buena salud, porque a pesar de que “Claudia” padece una enfermedad crónica, esta no le impide desarrollarse en cualquier ámbito de la sociedad italiana, incluso manifiesta deseos de continuar estudiando. De hecho, Briones (2010) indica que la psicología social también ha desarrollado una definición de adaptación utilizando una dinámica reflexiva de “reconstrucción” en la que se ajustan los valores de los sujetos y los del entorno u organizaciones, como en el caso de “Martha” y “Claudia”.

Lo dicho anteriormente también se relaciona con lo que Jasinskeja (2000) menciona en relación con que la adaptación psicológica en la inmigración ha sido definida como “el logro de un conjunto de resultados psicológicos internos, incluyendo la buena salud mental,

el bienestar psicológico y el logro de una satisfacción personal en el nuevo contexto cultural” (p. 129).

Berry (2003), igualmente menciona que para que un individuo pueda adaptarse a un nuevo país es necesario modificar defensas y moldearse en la nueva cultura, entendiendo y aprendiendo el idioma nativo. Y Lukk, (2012) al respecto explica que son tres los aspectos importantes en la variación de la dificultad en la aculturación para un inmigrante: cambios del comportamiento, aprendizaje de la cultura y la adquisición de habilidades sociales. Como se pudo ver tanto “Martha” y “Claudia” comparten todos estos aspectos, al integrarse a la sociedad italiana, aprendiendo y dominando el idioma, convivir con los ciudadanos italianos, aprender nuevas cosas, como lo cursos que han tomado y puesto en práctica e involucrarse dentro de la sociedad por medio de diversas asociaciones. Todo esto se ve reflejado automáticamente en su adaptación psicológica, ya que como lo indican Orozco y Castiblanco (2015), la adaptación psicológica también depende de la mala adaptación. La mala adaptación está asociada con el sentimiento de discrepancia entre uno mismo y los demás y puede ser la fuente de inspiración, de retirada o disfunciones psíquicas. Se trata de la exclusión social, ya que la capacidad de adaptación se considera el mejor indicador de salud mental. En el caso de “Martha” y “Claudia” su interacción con otras personas y grupos, dentro de la sociedad italiana, les ha permitido integrarse y sentirse incluidas, de hecho, ninguna de ellas sufrió ningún tipo de problema psicológico ni al inicio ni ahora que han pasado los años.

Otro factor que influye en su adaptación psicológica es su tipo de personalidad, al ser personas abiertas a conocer nuevas culturas, respetuosas de las costumbres de la sociedad italiana, pero sin perder su identidad cultural y dejando de lado aquellas actitudes o

costumbres que no comparten, consiguen un buen equilibrio. De hecho, González (2014) indica que el logro de una buena adaptación psicológica depende de factores como el tipo de personalidad del individuo, el manejo y ajuste que ha hecho de los cambios por los que ha atravesado en su historia y el apoyo o redes sociales con las que cuenta.

Y justamente todo esto que se ha mencionado da respuesta a la última pregunta de esta investigación, la cual es: *¿Existe alguna relación entre el tipo de estrategias de aculturación y la adaptación psicológica de las mujeres latinoamericanas que viven en Génova, Italia?* Como se ha visto con “Martha” y “Claudia”, sí existe una relación, ya que al utilizar la estrategia de aculturación de integración e involucrarse dentro de la sociedad italiana ha repercutido en su calidad de vida, en no sufrir ningún padecimiento psicológico y en cuán satisfechas se encuentran con su vida, ya que si no se sintieran integradas o se negaran a participar en la sociedad, quizás no podrían tener el nivel de vida que tienen y esto les provocaría malestares físicos o psicológicos, tal como lo menciona Berry (2003): una integración por parte del inmigrante requiere una buena habilidad para superar el malestar físico o psicológico, ya que el inmigrante debe enfrentar los cambios en aspectos físicos, como los lugares donde vive; biológicos, nueva alimentación, enfermedades; políticos, su participación dentro de la sociedad; económicos, empleo, sueldo; culturales, idioma, fiestas nacionales; y sociales, nuevas relaciones interpersonales y grupales.

Asimismo, Berry (1997) menciona que la opción de integración ha estado dirigida hacia una mejor adaptación, ya que algunas investigaciones al respecto explican que los sujetos que están doblemente relacionados con ambas culturas reciben apoyo y recursos de ambas culturas y son competentes para hacer frente a las dos culturas.

En este caso, la relación que se encontró entre la estrategia de aculturación utilizada por “Martha” y “Claudia” también se ha visto influida por la apertura que estas dos mujeres muestran en cuanto a las relaciones sociales y en el mantenimiento cultural, creándose así un equilibrio entre los valores de la sociedad de acogida y los valores de la sociedad de origen. Esto provoca la aceptación por parte de los integrantes de la sociedad italiana, pero sin que “Martha” y “Claudia” tengan que dejar de lado su cultura original, lo que se ve reflejado en bajos niveles de estrés y problemas psicológicos. De hecho, Searle y Ward (1990) citados por Retortillo (2009, p. 27), establecen que “la conjunción de las relaciones entre los antiguos y los nuevos valores culturales y los miembros de ambas comunidades es un factor clave a la hora de lograr un buen ajuste psicológico”.

Todo esto coincide con lo que Brown y Zagefka (2011) mencionan con relación a que se ha encontrado que existe una relación significativa entre la adaptación cultural y psicológica con la estrategia de integración, al fomentarse las actitudes hacia la integración, es posible encontrar una mayor armonía entre los grupos. También se ha encontrado que los procesos de aculturación dependen de la concordancia entre las posiciones respectivas que adopten ambos grupos en contacto, tanto mayoritarios como minoritarios en contextos sociales determinados.

También como lo menciona Ferrer (2012), en la adaptación psicológica intervienen variables personales, de apoyo social y acontecimientos que suponen cambiar la vida, como sucede en el proceso de migración. Cuando una persona cambia psicológicamente, sus actitudes hacia la aculturación también pueden cambiarse. Esta autora también afirma que en general, la estrategia de segregación o separación étnica se asocia a una peor salud mental, por el contrario, la asimilación y la integración se asocian a un mejor ajuste psicológico.

Entre los factores vinculados y relevantes para la adaptación psicológica se encuentran las experiencias vividas durante el proceso migratorio, y el apoyo social. El nivel de apoyo social en el país de acogida, la relación estrecha con personas de la sociedad de acogida amortigua el estrés y se asocia a una mejor adaptación transcultural, tal como ha sucedido con “Martha” y “Claudia” en su proceso migratorio.

Un punto que sería importante discutir es lo que menciona Hendrix (2015), quien señala que los sentimientos de depresión, angustia y ansiedad (afecto negativo), que están vinculados al estrés y las dificultades, disminuyen con el tiempo de estancia en el país de acogida y con una mayor percepción de control y de posibilidades de elección en la vida. Por el contrario, experimentar una mayor discriminación y también tener más dificultades de ajuste sociocultural se asocian a los niveles más altos de este estado de ánimo negativo. Además, el alto grado de contacto con las personas que siguen viviendo en el país de origen también se asocia a una mayor afectividad negativa (probablemente revivir la angustia de la separación de la familia o amigos). Por una parte, esto coincide con lo que “Martha” y “Claudia” han expresado, ya que después de cierto tiempo, pudieron conseguir un trabajo, o solucionar sus problemas legales como en el caso de “Claudia”, lo que les permitió más autonomía y seguridad, lo que redujo los sentimientos de tristeza, miedo e inseguridad. Pero el hecho de mantener contacto con sus familias, lejos de crearle angustia, les sirvió de apoyo emocional, como lo fue para “Martha” lo que la empujó a salir adelante. En el caso de “Claudia” aunque sus hermanos vivían aquí, ella salió adelante por cuenta propia y cuando viajaba a Chile cuando aún vivían sus padres, estaba feliz y volvía con tranquilidad, lo que quiere decir que ni en “Martha” ni en “Claudia” el contacto con su sociedad de origen tuvieron un efecto negativo en ellas.

Por todo lo mencionado y como se ha podido ver, esta investigación ha dado respuesta a las preguntas de investigación que se habían planteado, cumpliéndose también el objetivo general. Se ha encontrado congruencia entre lo que la teoría hace alusión y la información que se pudo obtener al llevar a cabo las entrevistas a profundidad. Esto se ha conseguido gracias a la participación de “Martha” y “Claudia” quienes a través de la entrevista pudieron contar un poco más sobre su proceso migratorio, compartir sus experiencias y vivencias y conocerlas un poco más. Si bien “Martha” y “Claudia” encuentran diferencias culturales entre Italia y sus países de origen, han sabido enfrentar estas diferencias de una manera positiva, entendiendo que son culturas distintas y que adaptarse a ellas no significa dejar de lado su identidad cultural.

CONCLUSIONES

Esta investigación pudo cumplir el objetivo que fue conocer el tipo de estrategias de aculturación de las mujeres latinoamericanas radicadas en Génova Italia, así como su adaptación psicológica, la estrategia de aculturación utilizada por “Martha” y “Claudia” ha sido la de integración y ambas tienen una buena adaptación psicológica. El tipo y diseño de investigación utilizada, así como también hacer uso de la entrevista a profundidad como instrumento, ayudaron a alcanzar el objetivo.

En la Psicología como en otras ciencias, se ha tenido siempre el eterno debate de lo cuantitativo versus lo cualitativo, y se ha juzgado al enfoque cualitativo como un método que puede caer en lo subjetivo y carecer de validez y confiabilidad, sin embargo, se ha comprobado la contribución que los estudios cualitativos pueden aportar al intentar comprender eventos y situaciones relacionados con los fenómenos sociales. Al tratarse en esta investigación un fenómeno social que cobra más fuerza en nuestros días como lo es la inmigración, consideré adecuado elegir el enfoque cualitativo para su estudio, ya que me resultaba importante rescatar las experiencias vividas de las dos participantes a través de sus propias palabras, de cómo ellas comprenden e interpretan la realidad que les toca vivir en el proceso de migración. Así que al final de cuentas la elección de un tipo de estudio o no, dependerá básicamente de los objetivos a alcanzar.

Considero que una de las aportaciones de este estudio es generar más investigaciones de corte cualitativo y que la gente conozca el potencial que tiene este enfoque al momento de estudiar no sólo a la sociedad, sino también cuestiones más complejas como el comportamiento de las personas, sobre todo en ciencias como la Psicología que tanto interés tiene en este tema.

Sin duda, otra de las aportaciones es obtener información de la complejidad del fenómeno de la migración y cómo este no sólo tiene repercusiones sociales, políticas, culturales y económicas, sino que impacta directamente en la adaptación psicológica de las personas inmigrantes, afectando sus cogniciones, conductas y emociones.

Estas aportaciones podrían tener un impacto no sólo en personas de una sola cultura, sino en personas de culturas diferentes, ya que a lo largo de los años se han caído en universales psicológicos sin tener en cuenta la diversidad de la conducta humana y el valor que ciertos contextos tienen en su aparición. Uno de los grandes retos de la Psicología del mañana será precisamente investigar y ahondar sobre los procesos psicológicos y su variabilidad en función del contexto social y cultural.

“Martha” y “Claudia” han mostrado que una actitud positiva, una mentalidad curiosa y abierta por conocer nuevas culturas, el respeto por las diferencias no sólo culturales sino las diferencias entre una persona y otra, no implica abandonar su propia identidad cultural, al contrario, se sienten orgullosas de ser lo que son, de tener lo que han conseguido y de provenir de donde provienen. Tratan de llevar el nombre de su país en alto, dejando de lado prejuicios y estereotipos. Sin duda han contado también con la fortuna de encontrar gente tan abierta y respetuosa como ellas, pero su personalidad y su actitud en todo el proceso migratorio por el que han atravesado jugaron un papel importante, que hoy se ve reflejado en una integración a la sociedad italiana y una buena adaptación psicológica.

Al hablar de las limitaciones de la investigación, he encontrado que una podría ser elegir participantes que provengan de contextos culturales bastante diversos de la cultura italiana, o también participantes que hayan llegado a Italia como refugiados o ilegalmente y que no tuvieran ningún tipo de contacto de personas conocidas a su llegada, ya que estos

factores podrían determinar resultados muy distintos y un análisis todavía más complejo. Otra de las limitaciones podría ser llevar a cabo mayor número de sesiones para realizar la entrevista y así tratar de obtener información todavía más profunda.

Ante esto, para investigaciones futuras sería recomendable definir con más precisión a los participantes que compartan características en común todavía más específicas, o incluso también podrían ser participantes con características muy diferentes para poder analizar dos versiones de un mismo fenómeno. Por otra parte, sería también recomendable elegir un mayor número de participantes, para analizar las posibles semejanzas y diferencias y entender sus causas y consecuencias. Y, por último, sería también recomendable realizar la entrevista a profundidad con un mayor número de sesiones, con el fin de conseguir que los participantes se expresen más libre y abiertamente.

Si se tienen en cuenta los cambios demográficos continuos y dinámicos que se están dando a nivel internacional, como causa de la migración mundial y de la globalización, resulta oportuno conocer más y mejor cómo los inmigrantes se adaptan y enfrentan las experiencias de aculturación en un nuevo contexto cultural. Como psicólogos es importante conocer sobre este proceso para generar estrategias de intervención adecuadas al momento de tratar con personas inmigrantes y atender posibles problemas psicológicos que pudieran derivarse del proceso migratorio, por supuesto entendiendo que cada persona es diferente, así podrá perseguirse y potenciarse su integración dentro de las sociedades de acogida. En el caso específico de las mujeres inmigrantes sería importante reconocer la importancia del papel que juegan dentro de las sociedades y el verdadero significado que hay detrás de cada historia de inmigración.

REFERENCIAS

- Albert, M. (2007). *Aculturación y competencia intercultural. Presupuestos teóricos y modelos empíricos*. Alicante: Editor Publicaciones Universidad de Alicante.
- Allik, J., Massoudi, K., Realu, A. y Rossier, J. (2012). Personality and Cultura. Cross-Cultural Psychology at the next crossroads. *Swiss Journal of Psychology*. 71 (1), pp. 5-12. Recuperado de: http://psych.ut.ee/~jyri/en/Allik-Massoudi-Realo-Rossier_SwissJPsychol2012.pdf
- Alonso, J.A. (2011). Migración internacional y desarrollo: una revisión a la luz de la crisis. *Economic & Social Affairs*. 11. Recuperado de: http://www.un.org/en/development/desa/policy/cdp/cdp_background_papers/bp2011_1_1.pdf
- Ambrosini, M. (2016). Refugiados y otros inmigrantes en Italia: ¿Por qué algunos nos aterrorizan y los demás se instalan sin mayores problemas? *Migración y Desarrollo*. 14 (27), pp. 3-18. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/660/66049818001.pdf>
- Ángeles, H., y Rojas, M. (2000). Migración femenina internacional en la frontera sur de México. *Papeles de Población*. 6 (23). Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/112/11202306.pdf>
- Arenas, P. y Urzúa, A. (2016). Estrategias de aculturación e identidad étnica: un estudio en migrantes sur-sur en el norte de Chile. *Universitas Psychologica*. 15 (1), pp. 117-128. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v15n1/v15n1a09.pdf>
- Arvati, P. (2012). Demografía, il caso genovese. *Liguria Ricerche*. 12 (8), pp. 29-38.
- Asociación Internacional de Psicología Transcultural, IACCP. (agosto 2017). Recuperado de: <http://www.iaccp.org/node/1>

- Austin, T. (2000). Para comprender el concepto de cultura. *Educación y Desarrollo*. 1. Recuperado de: <https://rubenbernal.wikispaces.com/.../Para+comprender+el+concepto+de+Cultura.doc>
- Bastia, T. (2009). La feminización de la migración transnacional y su potencial emancipatorio. *Papeles, Especial*. 104, pp. 67-77. Recuperado de: http://www.fuhem.es/media/ecosocial/file/Democracia/Diversidad%20y%20migracion es/la%20feminizacion%20de%20la%20pobreza_T.BASTIA.pdf
- Benamar, J. (2009). Inmigración, integración e interacción en el futuro del mediterráneo. *Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*. 10, pp. 27-38. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/3221/322127620002.pdf>
- Berry, J. (1997). Immigration, Acculturation and Adaptation. *Applied Psychology: an international review*. 46 (1), pp. 5-68. Recuperado de: <http://www.ucd.ie/mcri/resources/Dermot%20Ryan%20Reading.pdf>
- Berry, J., Poortinga, Y., Segall, M., y Dasen P. (2003). *Cross-Cultural Psychology. Research and applications*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bisin, A. y Verdier, T. (2008). Cultural transmission. *The new palgrave dictionary of economics*. 14 (12).
- Briones, E. (2010). *La aculturación de los adolescentes inmigrantes en España*. Salamanca: Ediciones Universidad Salamanca.
- Brislin, R., Lonner, W., y Thorndike, R. (1973). *Cross-Cultural Research Methods*. New York: Wiley.
- Brown, R., y Zagefka, H. (2011). The dynamics of acculturation: an intergroup perspective. *Advances in Experimental Social Psychology*. 44, pp. 129-184.

- Calvi, M., Mapelli, G., y Bonomi, M. (2010). *Lingua, Identità e Immigrazione*. Milano: FrancoAngeli
- Carballeira, M., González, J. y Marrero, R. (2015). Diferencias transculturales en bienestar subjetivo: México y España. *Anales de Psicología*. 31. Recuperado de: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0212-97282015000100021
- Carbonelli, J. y Gamarra, L. (2011). La construcción del concepto de cultura en la arqueología. *Enfoques*. 2, pp. 69-103. Recuperado de: <http://www.scielo.org.ar/pdf/enfoques/v23n2/v23n2a05.pdf>
- Castillo, J. (2013). Teología de la migración: movilidad humana y transformaciones teológicas. *Theologica Xaveriana*. 63 (176), pp. 367-401. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/thxa/v63n176/v63n176a04.pdf>
- Cavalli, L. (2007). *La evolución de la cultura. Propuestas concretas para futuros estudios*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Celenk, O. y Van de Vijver, F. (2013). Assessment of Acculturation: Issues and Overview of Measures. *Readings in Psychology and Culture*. 8 (1), pp. 1-22.
- Cienfuegos, Y., Saldívar, A., Díaz, R. y Avalos, D. (2016). Individualismo y colectivismo: caracterización y diferencias entre dos localidades mexicanas. *Acta de Investigación Psicológica*. 6 (3), pp. 2534-2543. Recuperado de: <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2007471916300655>
- Cole, M. (2003). *Psicología cultural: una disciplina del pasado y del futuro*. Madrid: Ediciones Morata.

- Coronel, F. (2013). Efectos de la migración en el proceso de aprendizaje-enseñanza y su tratamiento desde la escuela. *Integración Educativa*. 6 (1). Recuperado de: <http://www.scielo.org.bo/pdf/rieiii/v6n1/v6n1a04.pdf>
- Eckensberger, L. (1972). The necessity of a theory for applied cross-cultural research. En Cronbach, L & P. Drenth, P. (Eds.). *Mental tests and cultural adaptation* (pp. 99–107). New York: The Hague, Mouton.
- El Mouden, C., André, J., Morin, O. y Nettle, D. (2013). Cultural transmission and the evolution of human behavior: a general approach based on the price equation. *Journal of Evolutionary Biology*. 27 (14), pp. 231-241. Recuperado de: <https://www.staff.ncl.ac.uk/daniel.nettle/ElMoudenJEB.pdf>
- Escotet, M. (1977). Metodología de la investigación transcultural: un esquema. *Revista Latinoamericana de Psicología*. 9 (2). Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/805/80590201.pdf>
- Fajardo, M., Patiño, M. y Patiño, C. (2008). Estudios actuales sobre aculturación y salud mental en inmigrantes: revisión y perspectivas. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, pp. 39-50. Recuperado de: <http://www.mipgroup.es/articulo11.pdf>
- Ferrer, R. (2012). Proceso de aculturación y adaptación del inmigrante: características individuales y redes sociales. *Psicología desde el caribe*. 31 (3). Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-417X2014000300009
- Ferrer, R., Palacio, J., Hoyos, O. y Madariaga, C. (2014). Proceso de aculturación y adaptación del inmigrante: características individuales y redes sociales. *Psicología desde*

el Caribe. 31 (3), pp. 557-576. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/pdf/213/21332837009.pdf>

Flamtermesky, H. (2006). Procesos psicológicos en la mujer inmigrante. Temas a desarrollar desde la mediación intercultural. *II Foro Social de Inmigración*. Foro llevado a cabo en Rivas Vaciamadrid. Recuperado de: <http://observatoriodemigraciones.org/apc-aa-files/5db832a2ba3ad8a2c6e5a9061120414a/ProsesosPsicologicosenlamujerinmigrante.pdf>

Giménez, G. (2009). Cultura, identidad y memoria. Materiales para una sociología de los procesos culturales en las franjas fronterizas. *Frontera norte*. 21 (41). Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-73722009000100001

Gómez, E. (2010). Introducción a la antropología social y cultural. *Universidad de Cantabria*. Pp. 1-16. Recuperado de: <http://ocw.unican.es/humanidades/introduccion-a-la-antropologia-social-y-cultural/material-de-clase-1/pdf/Tema2-antropologia.pdf>

González, Y. (2014). Los procesos de integración de personas inmigrantes: límites y nuevas aportaciones para un estudio más integral. *Athenea Digital*. 14 (1), pp. 195-220. Recuperado de: <http://atheneadigital.net/article/viewFile/v14-n1-gonzalez/1067-pdf-es>

Góngora, E. (2002). Personalidad y cultura, ¿cómo enfrentamos los problemas de la vida? *Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán*. 221, pp. 20-33. Recuperado de: <http://www.cirsociales.uady.mx/revUADY/pdf/221/ru2213.pdf>

Griffiths, T., Lewandowsky, S., y Kalish, M. (2013). The effects of cultural transmission are modulated by the amount of information transmitted. *Cognitive Science*. 37 (13), pp. 953-967. Recuperado de: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/cogs.12045/pdf>

- Hendrix, K. (2015). *La aculturación, identidad y adaptación de los inmigrantes del Colegio NT2 Mundium*. Elsloo: Universidad de Utrecht.
- Henrich, J. (2015). Culture and social behavior. *Current Opinion in Behavioral Sciences*. 3, pp. 84-89. Recuperado de: <https://www2.psych.ubc.ca/~henrich/pdfs/Henrich%202015%20Culture%20and%20social%20behavior.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw Hill
- Hernández, R. (2013). Identidad cultural o aculturación: el dilema de una escuela indígena en un contexto urbano. *Revista de Investigación Educativa*. 6. Recuperado de: <http://www.rediech.org/inicio/images/k2/Red6-p19-24.pdf>
- Instituto de Estudios y Divulgación sobre Migración, A. C., INEDIM (agosto 2017). Recuperado de: <https://www.estudiosdemigracion.org/>
- Instituto Nacional de Estadística Italia, ISTAT (agosto 2017). Recuperado de: <http://www.istat.it/it/>
- Jakubowicz, A. (2002). Psychological adaptation. *Encyclopaedia Universalis*. 34 (2), pp. 217-250.
- Jasinskeja, I. (2000). Psychological acculturation and adaptation among Russian-speaking immigrant adolescents in Finland. *Academic Dissertation*.
- Karabelnicoff, D., Lombardo, E., Castorina, J., y Toscano, A. (2007). Alcances y problemas del concepto de cultura en la psicología del desarrollo. *XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*. Llevado a cabo en

Universidad de Buenos Aires, en Buenos Aires. Recuperado de:
<https://www.aacademica.org/000-073/216.pdf>

Kashima, Y. (2016). Culture and Psychology in the 21st century: conceptions of culture and person for Psychology revisited. *Journal of Cross-Cultural Psychology*. 47 (1), pp. 4-20. Recuperado de: <http://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/0022022115599445>

Keith, K. (2011). *Cross-Cultural Psychology. Contemporary Themes and Perspectives*. Oxford: Wiley-Blackwell.

Keeley, B. (2013). *Migración internacional: el lado humano de la globalización*. México: Esenciales OCDE, OECD Publishing-Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM. Recuperado de: http://www.redetis.iipe.unesco.org/wp-content/uploads/2014/04/migracion-internacional-el-lado-humano_OCDE.pdf

Kosic, A., Mannetti, L., y Sam, D. (2005). The role of majority attitudes towards outgroup in the perceptions of the acculturation strategies of immigrants. *International Journal of Intercultural Relations*. 29, pp. 273-288.

Korsbaek, L. y Mercado, F. (2005). La sociedad plural y el pluralismo jurídico, un acercamiento desde la antropología del Derecho. En: Ordóñez, J. (coord.), *Pluralismo Jurídico y pueblos indígenas*. México: Serie Doctrina Jurídica, pp.153-177. Recuperado de: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/4/1670/10.pdf>

Lakey, P. (2003). Acculturation: a review of the literature. *Intercultural Communication Studies*. 22 (2), pp. 103-118.

Litina, A., Moriconi, S., y Zanaj, S. (2014). The cultural transmission of environmental preferences: evidence from international migration. *Ecological Economics*. 68 (09), pp. 242-249.

- Lukk, K. (2012). *Mujeres inmigrantes en Estonia y España: su motivación migratoria y adaptación*. (Tesis doctoral). Universidad de Huelva, Departamento de Sociología y Trabajo social, Huelva, España.
- Macías, M., Madariaga, C., Valle, M. y Zambrano, J. (2013). Estrategias de afrontamiento individual y familiar frente a situaciones de estrés psicológico. *Psicología desde el Caribe*. 30 (1), pp. 123-145. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/213/21328600007.pdf>
- Martín, R. (2017). Estudios de aculturación en España en la última década. *Papeles del Psicólogo*. 38 (2), pp. 125-134. Recuperado de: <http://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/2826.pdf>
- Matsumoto, D. (2000). *Culture and psychology*. California: Brooks/Cole.
- Mercado, A. y Hernández, A. (2010). El proceso de construcción de la identidad colectiva. *Convergencia*. 53, pp. 229-251. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/conver/v17n53/v17n53a10.pdf>
- Mintzberg, H. (2015). Time for the plural sector. *Stanford Social Innovation Review*. Pp. 27-33
- Molano, O. (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Revista Opera*. 7, pp. 69-84. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67500705>
- Montoya, J. (2010). Interfaces tecnológicas y transmisión cultural. *Historia y sociedad*. 19, pp. 93-121. Recuperado de: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/hisysoc/article/view/23596>

- Montoya, E. (2011). Migración y desigualdad laboral y salarial por género y estatus migratorio de las sinaloenses en Phoenix, Arizona. *Región y Sociedad*. 23 (50). Recuperado de: <https://www.colson.edu.mx:4433/Revista/Articulos/50/2Montoya.pdf>
- Morcillo, J. (2012). Una breve revisión de las teorías de las migraciones desde una perspectiva de género. Mujeres rompiendo estereotipos. *IV Congreso Virtual Sobre Historia de las Mujeres*. Llevado a cabo en Jaén. Recuperado de: http://www.revistacodice.es/publ_virtuales/iv_congreso_mujeres/comunicaciones/MORCILLO.pdf
- Moreno, B., Garrosa, E., Benevides-Pereira, A., y Gálvez, M. (2003). Estudios transculturales del burnout. Los estudios transculturales Brasil-España. *Revista Colombiana de Psicología*, 12, pp.9-18. Recuperado de: https://www.uam.es/gruposin/esalud/Articulos/Salud%20Laboral/transcultural_burnout.pdf
- Nieto, M. (2016). Identidad y autoadscripción. Una aproximación conceptual. *Ciencia Jurídica*. 5 (9), Recuperado de: <http://www.cienciajuridica.ugto.mx/index.php/CJ/article/viewFile/177/167>
- Nieves, M. (2006). Las mujeres latinoamericanas en la migración internacional. En Comisión Económica para América Latina y El Caribe – CEPAL. *Seminario Internacional “Las mujeres trabajadoras inmigrantes y sus aportes al desarrollo del país de acogida y de origen”*, en el marco del II Foro Social Mundial de las Migraciones. Foro llevado a cabo en Madrid. Recuperado de: <http://www.cepal.org/mujer/noticias/noticias/2/25802/NievesRico.pdf>

- Nisbett, R. y Norenzayan, A. (2002). Culture and Cognition. En Pashler, H. y Medin, D. (Eds.), *Steven's Handbook of Experimental Psychology*. Capítulo 13. New York: John Wiley & Sons.
- Ojalehto, B. y Medin, D. (2015). Perspectives on culture and concepts. *Annual Review of Psychology*. 66, pp. 249-275. Recuperado de: <http://www.psychology.northwestern.edu/documents/medin-%20perspectives.pdf>
- Olivito, E. (2016). *Gender and Migration in Italy*. New York: Ashgate Publishing.
- Organización Internacional para las Migraciones, OIM (agosto 2017). Recuperado de: <http://oim.org.mx/>
- Organización de las Naciones Unidas, ONU (septiembre 2017). Recuperado de: <http://www.un.org/es/about-un/>
- Orozco, A. (2013). Migración y estrés aculturativo: una perspectiva teórica sobre aspectos psicológicos y sociales presentes en los migrantes latinos en Estados Unidos. *Norteamérica, Revista Académica*. 8 (1). Recuperado de: <http://www.elsevier.es/es-revista-norteamerica-revista-academica-del-cisan-unam-84-articulo-migracion-estres-aculturativo-una-perspectiva-S1870355013717658>
- Orozco, A., y Castiblanco, L. (2015). Factores psicosociales e intervención psicológica en enfermedades crónicas no transmisibles. *Revista Colombiana de Psicología*. 24 (1), pp. 203-217. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rcps/v24n1/v24n1a13.pdf>
- Pagnotta, C. (2011). Ni aquí, ni allá. L'immigrazione femminile dall'Ecuador. *Università di Genova*. Pp. 229-244.

- Páramo, P. La construcción psicosocial de la identidad y del self. *Revista Latinoamérica de Psicología*. 40 (3), pp. 539-550. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/805/80511493010.pdf>
- Pérez, P. (2014). *Psicología y Psiquiatría Transcultural*. Bilbao: Desclée De Brouwer.
- Piontkowski, U., Florack, A., Hoelker, P., y Obdržálek, P. (2000). Predicting acculturation attitudes of dominant and non-dominant groups. *International Journal of Intercultural Relations*. 24, pp.1-26.
- Pugliese, E. (2009). *L'Italia tra migrazioni internazionali e migrazioni interne*. Bologna: Il Mulino.
- Quinto, M. (2005). Los aprietos de formar y deformar entrevistadores en ciencias sociales. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*. 21 (21), pp. 137-157. Recuperado de: http://bvirtual.ucol.mx/descargables/957_lo_s_aprietos_de_formar.pdf
- Retortillo, A. (2009). Evolución de los modelos psicológicos de aculturación en Norteamérica y en Europa: de la unidimensionalidad a la bidimensionalidad. *Revista de Historia de la Psicología*. 30 (1), pp. 73-86.
- Rhodes, M., Leslie, S., y Tworek, C. (2012). Cultural transmission of social essentialism. *PNAS*. 109 (34). Recuperado de: <http://www.pnas.org/content/109/34/13526.full.pdf>
- Rivas, C., Ponzanelli, R., López de la Llave, A., Pérez, M. y García-Mas, A. (2015). Individualismo y colectivismo en relación con la eficacia colectiva. *Revista Mexicana de Psicología*. Pp. 68-80. Recuperado de: <http://www.ehu.eus/echeburua/pdfs/Revista%20Mexicana%20de%20Psicolog%C3%A4Da.pdf>

- Rivero, V. (2009). El “objeto cultura” en psicología. *Revista de Psicología*. 5. Recuperado de: http://www.revistasbolivianas.org.bo/scielo.php?pid=S2233-30322009000100007&script=sci_arttext
- Robles, B. (2011). La entrevista a profundidad: una técnica útil dentro del campo antropofísico. *Cuicuilco*. 18 (52), pp. 39-49.
- Rodigou, M. y Paulín, H. (2011). Investigación cualitativa: construcción y reflexividad. *Revista Tesis*. 1, pp. 139-150. Recuperado de: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/tesis/article/view/4122/3944>
- Ruiz, J. (2003). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. España: Universidad de Bilbao.
- Ruiz, M. (2012). Inmigración y salud psicosocial: creando puentes, formando redes. *Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*. 13, pp. 253-273. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/3221/322127623016.pdf>
- Salgado, A. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit. Revista de Psicología*. 13, pp. 1-78. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/686/68601309.pdf>
- Sánchez, E. (2012). La investigación cualitativa en psicología: ¿Por qué esta metodología? *Quaderns de Psicologia*. 14 (1), pp. 83-92.
- Sardiña, D. (2003). La evaluación de la adaptación psicológica a la inmigración y el reasentamiento. *Hojas informativas*. 52 (2).
- Schettini, P. y Cortazzo, I. (2015). *Análisis de datos cualitativos en la investigación social*. Buenos Aires: Editorial de la Universidad de La Plata.
- Shea, N. (2006). The biological basis of cultural transmission. *British Journal for the Philosophy of Science*. 57 (26), pp. 259-266.

- Shufang, S., Hoyt, W., Brockberg, D., Lam, J. y Tiwari, D. (2016). Acculturation and Enculturation as predictors of psychological help-seeking attitudes. *Journal of Counseling Psychology*. 63 (6), pp. 617-632.
- Shweder, R. (2007). The Revival of Cultural Psychology: some premonitions and reflections. En Kitamaya, S. y Cohen, D. (Eds). *Handbook of Cultural Psychology*, pp.821-836. New York: Guilford Press.
- Silver, H. (2015). The Contexts of Social Inclusion. *Department of Economic & Social Affairs*. 144.
- Simkin, H. y Becerra, G. (2013). El proceso de socialización. Apuntes para su exploración en el campo psicosocial. *Ciencia, Docencia y Tecnología*. 24 (47), pp. 119-142. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/145/14529884005.pdf>
- Sosa, M., Fernández, O. y Mercedes, E. (2014). Bienestar social y aculturación psicológica en estudiantes universitarios migrantes. *Liberabit. Revista de Psicología*. 20 (1), pp. 151-163. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/686/686312600114.pdf>
- Soto, J. (2015). Psicología social ¿para qué? *Cinta de Moebio*. 52, pp. 48-59. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/101/10135349004.pdf>
- Staab, S. (2003). En búsqueda de trabajo. Migración internacional de las mujeres latinoamericanas y caribeñas. Bibliografía seleccionada. *Mujer y desarrollo-CEPAL*. 51, pp. 51-127. Recuperado de: http://agendadelasmujeres.com.ar/pdf/Cepal_51.pdf
- Swami, V. (coord.) (2016). *Psicología evolucionista. Una introducción crítica*. México: Fondo de Cultura Económica. Recuperado de: <https://books.google.com.mx/books?id=mqp9DAAAQBAJ&printsec=frontcover&dq=>

[psicologia+cultural&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwj17tjq1obWAhVQK1AKHQ0RCOI4KBD0AQg2MAM#v=onepage&q&f=false](https://www.researchgate.net/publication/260111111-psicologia+cultural&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwj17tjq1obWAhVQK1AKHQ0RCOI4KBD0AQg2MAM#v=onepage&q&f=false)

- Taché, A. (2003). La adaptación: un concepto sociológico sistémico. *Revista de Sociología Española*. 18 (8), pp. 85-98.
- Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1992). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. España: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
- Tobar, A. (2012). Una aproximación a las reacciones psicológicas en la migración. *Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales*. Recuperado de: <http://www.flacso.org/secretaria-general/una-aproximaci-n-reacciones-psicol-gicas-migraci-n>
- Tomasello, M. (2016). The ontogeny of cultural learning. *Current Opinion in Psychology*. 8.
- Tori, M. (2014). El fenómeno migratorio en Italia, una cuestión de seguridad. Instituto Español de Estudios Estratégicos. 4, pp. 1-15. Recuperado de: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2014/DIEEEO03-2014-FenomenoMigratorio_Italia_ManuelTori.pdf
- Valencia, I. (2010). La presencia de los migrantes latinoamericanos en Génova-Italia: el caso de Perú y Ecuador. *Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima*. Pp. 291-302. Recuperado de: https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/5475/1/ALT_13_17.pdf
- Vallejo, M. y Moreno, M. (2014). Del culturalismo al bienestar psicológico. *Boletín de Psicología*. 110, pp. 53-67. Recuperado de: <http://www.uv.es/seoane/boletin/previos/N150-4.pdf>
- Van Oudenhoven, J., Prins, K., y Buunk, B. (1998). Attitudes of minority and majority members towards adaptation of immigrants. *European Journal of Social Psychology*. 28, pp. 995-1013.

Vera, J., Rodríguez, C., y Grubits, S. (2009). La Psicología Social y el concepto de cultura.

Psicología & Sociedad. 21 (1), pp. 100-107. Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=309326582012>

Vera, J. y Valenzuela, J. (2012). El concepto de identidad como recurso para el estudio de

transiciones. *Psicología & Sociedad*. 24 (2), pp. 272-282. Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/pdf/3093/309326586004.pdf>

Volpi, R. (2013). *Il modelo italiano di immigrazione diffusa*. Roma: Volta.

Zárate, I. (2012). Adopción de rasgos de la personalidad entre parejas. *Revista electrónica de*

Psicología Iztacala. 15 (3). Recuperado de:

<http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol15num3/Vol15No3Art1.pdf>

f

Zúñiga, N. (coord.) (2005). *La migración, un camino entre el desarrollo y la cooperación*.

Madrid: Centro de Investigación para la Paz. Recuperado de:

<http://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Cohesi%C3%B3n%20Social/MIGRACION.pdf>

ON.pdf

ANEXOS

Anexo 1. Guía de Entrevista a profundidad

Nombre:

Edad:

Lugar de nacimiento:

Lugares en los que ha vivido:

Tiempo viviendo en Génova:

Ocupación:

Grado de Estudios:

Estado Civil:

Hijos:

Introducción (conocer sobre la historia de su proceso migratorio, que se relaciona posteriormente con el tipo de estrategias de aculturación)

1. ¿Cuál fue la razón por la que llegaste a Génova? Cuéntame un poco más sobre la historia de tu llegada
2. ¿Qué tipo de vínculos dejaste en tu país? ¿Familia? ¿Amigos? ¿Hijos?
3. ¿Actualmente alguien de ellos vive contigo? En caso de ser así ¿cómo llegaron contigo?
4. ¿Cómo era tu vida en tu país? ¿Trabajabas? ¿Estudiabas?
5. ¿Cómo era tu situación económica ahí?
6. ¿Cómo te sentiste al saber que ibas a venir a Génova?
7. ¿Cuáles eran tus expectativas?
8. ¿Qué sentimiento es el que predominó al momento de saber que venías a Génova?
9. ¿Cómo te sentiste al llegar a Génova?
10. ¿Con quién vivías?
11. Y ahora ¿con quién vives?
12. ¿Cómo era tu dominio del idioma cuando llegaste?
13. ¿Cuánto tiempo te llevó dominar el idioma?
14. En primera instancia ¿qué fue lo que más te impactó al llegar a Génova?

Conocer cómo es la adaptación psicológica de las mujeres latinoamericanas radicadas en Génova, Italia.

15. ¿Cuál fue la situación más difícil que tuviste que sobrellevar en el primer año de tu estadía?
16. ¿Cómo te sobrepusiste a esta experiencia?
17. ¿Cuáles eran los sentimientos que predominaban en ese primer año?
18. ¿Qué hiciste para controlar esos sentimientos?
19. ¿En algún momento sufriste de estrés, ansiedad o depresión?
20. En caso de ser afirmativo, ¿tuviste asistencia psicológica?

21. ¿De quién recibiste mayor apoyo?
22. ¿Ahora que han pasado los años, sufres algún tipo de ansiedad, estrés o ansiedad por el hecho de ser migrante?
23. ¿A qué atribuyes que esto sea así?

Identificar el tipo de estrategias de aculturación que utilizan las mujeres latinoamericanas radicadas en Génova, Italia.

24. ¿Has estudiado o participado en algún curso en este país?
25. ¿Cómo conseguiste tu primer trabajo? (Si lo consiguió)
26. ¿Qué tan difícil fue?
27. ¿Cómo te sentiste?
28. Si antes habías trabajado en tu país ¿cuáles son las principales diferencias entre trabajar en tu país y trabajar en Italia?
29. ¿Has comprado casa o pagas alquiler?
30. ¿Cuáles son las principales diferencias que encuentras entre tu país y Génova?
31. ¿Cómo has sobrellevado esas diferencias?
32. ¿Qué cosas de la cultura italiana crees haber incorporado a la tuya?
33. ¿Y cuáles no? ¿Por qué?
34. ¿Crees haber dejado de lado algo de tu cultura que antes formaba parte de ti, tradiciones, costumbre, ideas, etc.? ¿Cuáles y por qué?
35. ¿Cómo fue el proceso de incorporarse a la sociedad italiana? ¿Amigos, compañeros de trabajo, vecinos, instituciones públicas, italianos?
36. ¿Has sufrido algún tipo de discriminación? ¿Cuál?
37. ¿Cuáles son los grupos sociales a los que perteneces o asociaciones?
38. ¿Mayormente tus grupos sociales está conformado por italianos o por compatriotas viviendo aquí o por otros extranjeros viviendo aquí?
39. ¿Por qué crees que es así?
40. ¿Qué es lo que más te gusta de vivir en Génova?
41. ¿Qué es lo que menos te gusta de vivir en Génova?
42. ¿Qué es lo que más añoras de tu país?
43. ¿En tu hogar qué idioma se habla?
44. Durante el día ¿hablas más italiano o español?
45. ¿Con qué frecuencia te comunicas con tu familia que dejaste en tu país?
46. ¿Con qué frecuencia viajas a tu país?
47. ¿Cómo te sientes cuando estás en tu país?
48. ¿Cómo te sientes cuando vuelves a Génova?
49. ¿Qué tipo de comida consumes mayormente?
50. ¿Ha sido difícil adaptarte a la gastronomía italiana?
51. ¿Cocinas? Si cocinas qué tipo de comida cocinas mayormente, ¿la de tu país o italiana?
52. ¿Qué experiencias has tenido con las instituciones públicas? (salud, oficina de inmigración, policías, etc.)
53. ¿Practicas tu religión?

54. ¿Cómo crees que te perciben los italianos?
55. ¿Cómo percibes tú a los italianos?
56. ¿Has tenido algún tipo de problemas con la ley?
57. Indagar sobre nacionalidad de la pareja y diferencias o semejanzas.
58. Indagar sobre si tiene hijos y cómo los educa.
59. ¿Qué tan integrada a la sociedad italiana crees que estás? ¿Por qué?
60. ¿Cómo crees que se dio este proceso de integración?

Identificar situaciones en las que las estrategias de aculturación usadas por las mujeres latinoamericanas radicadas en Génova, Italia, han repercutido en su adaptación psicológica.

61. ¿Qué efectos crees que tuvo el proceso de inmigración en tu personalidad?
62. ¿Podrías contarme alguna anécdota en la que te sentiste quizás rechazada o tú misma te aislabas de la sociedad genovesa?
63. ¿Tienes alguna anécdota o recuerdas el momento en el que te sentiste realmente integrada a la sociedad?
64. ¿Cómo crees que estos momentos influyeron en tu personalidad?
65. ¿Y en tu estado de ánimo?
66. ¿Cómo describirías tu salud en general?
67. ¿Cómo te proyectas en el futuro?
68. ¿Qué cambiarías en tu vida?
69. ¿Qué tan satisfecha te encuentras con tu vida?
70. Si tuvieras que elegir una lección de vida que tú como migrante has vivido ¿Cuál sería y por qué?

Anexo 2. Consentimiento informado



CONSENTIMIENTO INFORMADO



A través de este documento se le informa que la investigación que llevará a cabo la alumna de la licenciatura en Psicología en la Universidad Nacional Autónoma de México-FES Iztacala: **Beatriz Guadalupe Rodríguez Vázquez** y con Número de Cuenta: **414058600** tiene por objetivo conocer las “estrategias de aculturación y la adaptación psicológica de mujeres latinoamericanas radicadas en Génova, Italia” y forma parte de la asignatura “*Seminario de Titulación*”. Para esto se le solicita su participación voluntaria para realizarle una entrevista a profundidad que buscará indagar más sobre este tema. La entrevista será grabada en audio de modo que se puedan transcribir las ideas expresadas.

Es importante mencionarle que toda la información proporcionada será confidencial y no se usará para ningún otro propósito que no sea académico. La información que podrá brindarme será muy valiosa, pero al mismo tiempo quiero asegurarle que será completamente confidencial. Sus respuestas a la entrevista serán codificadas usando un seudónimo, por lo tanto, serán anónimas.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede tener la confianza de hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él; podrá retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso le perjudique en ninguna forma. Asimismo, su participación no representará ningún tipo de riesgo para su integridad.

Por otra parte, el fin de esta práctica no incluye algún servicio psicológico de terapia, pero en caso de que usted lo solicite, se le brindará la información necesaria para que pueda recibirla.

Desde ya le agradezco enormemente su participación.

Entrevistadora: Beatriz Guadalupe Rodríguez Vázquez

Acepto participar voluntariamente.
Nombre:

Fecha: / /